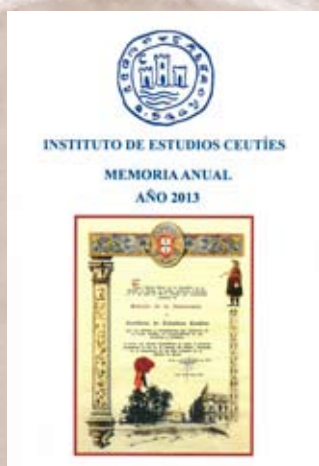


Panorama desde la Plaza de Ruiz

Aunque el Instituto de Estudios Ceutíes permanece al margen de toda controversia política, al ser un Patronato de la Ciudad Autónoma de Ceuta y adscrito a la Consejería de Cultura, debe financiarse con los presupuestos de la mencionada Ciudad. Sin embargo, mantiene su independencia absoluta. Sus miembros y directivos trabajan desinteresadamente, al igual que los eruditos que acuden a dar conferencias, presentar trabajos, aportar ponencias, informar becas o, en general, colaborar al desarrollo cultural de Ceuta.

Por todo esto y por la ingente labor que desarrolla el Instituto a lo largo de cada año, cuesta trabajo comprender que en reuniones de control donde están representados todos los partidos políticos, alguno de estos vote en contra de propuestas rutinarias que asegurarían un mejor



funcionamiento de la institución cultural citada, sin aumentar su exiguu presupuesto.

Quizás estas decisiones negativas para el Instituto de Estudios Ceutíes y las bienvenidas preguntas sobre su limitada disponibilidad económica, se enmarquen dentro de una oposición que a veces es sistemática en el no. Sin embargo, esos partidos políticos, esas personas en definitiva, deberían informarse de la desinteresada labor realizada, de las ayudas que se prestan a la investigación y de los trabajos que constan exhaustivamente en la Memoria Anual que el Instituto confecciona.

Porque da pena ver al IEC como un objetivo más de la lucha política, sin que se valore debidamente en contra de quién se vota.

*José María Campos
Vocal de Extensión Cultural*

CONVOCATORIAS, AYUDAS A LA INVESTIGACIÓN, CURSOS, EXPOSICIONES, JORNADAS...

- XI Encuentros Internacionales del Medioevo "Diplomacia, Comercio y Navegación entre las ciudades medievales de la Europa Atlántica". Nájera, 28 y 29 de julio.

RECORTES DE PRENSA

- Elecciones y algo más. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 01.06.14
- Juan Díaz Fernández. Apuntes en la memoria. Francisco Sánchez Montoya. / El Faro de Ceuta 01.06.14
- El final de la verbena. Manuel Abad. / El Faro de Ceuta 01.06.14
- Ángel Ballesteros asegura en 'Mis misiones en el Sahara' que España no se olvidó de sus nacionales. Ceutaladia.com 02.06.14
- La Guerra de España en la Conchinchina (I). Antonio Guerra Caballero 02.06.14
- El Rey recibió la Medalla de Ceuta 1982. Ricardo Lacasa. / El Faro de Ceuta 03.06.14
- Tres reyes y Ceuta. Francisco Sánchez Montoya. / El Faro de Ceuta 03.06.14
- Ángel Ballesteros, del IEC, presenta su libro 'Mis misiones en el Sáhara'. / El Pueblo de Ceuta 03.06.14
- Entre la esperanza y la inquietud. Ricardo Lacasa. / El Faro de Ceuta 03.06.14
- Relevo en la Corona. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 03.06.14
- La pintura de los sentidos. Entrevista a Antonio San Martín. / El Faro de Ceuta 05.06.14
- Cincuentenario del Colegio de Abogados. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 08.05.14
- Crónica de una situación anunciada. Adolfo Hernández Lafuente. / El Faro de Ceuta 08.06.14
- Un Faro en el Cerro. Francisco Sánchez Montoya. / El Faro de Ceuta 08.06.14
- José Luis Gómez Barceló ingresó en la Academia Andaluza de la Historia. / El Faro de Ceuta 09.06.14
- La Guerra de España en la Conchinchina (II). Antonio Guerra. / El Faro de Ceuta 09.06.14
- Arte para la igualdad. / El Faro de Ceuta 12.06.14
- Los secretos sobre (y bajo) el terreno. / El Faro de Ceuta 12.06.14
- Republicanismo. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 15.06.14
- El jardín inquieto de Antonio San Martín. Manuel Abad. / El Faro de Ceuta 15.06.14
- Enterramientos en la Plaza de África. Francisco Sánchez Montoya. / El Faro de Ceuta 15.06.14
- Comandante José Ledo, in memoriam (I). Antonio Guerra. / El Faro de Ceuta 16.06.14
- "El arte nos iguala". / El Faro de Ceuta 17.06.14
- El jurista Manuel Olivencia, hijo del alcalde ceutí, premio Pelayo. / El Pueblo de Ceuta 18.06.14
- El ceutí Manuel Olivencia, Premio Pelayo a juristas de reconocido prestigio. / El Faro de Ceuta 18.06.14
- Ante una nueva página de nuestra historia. Ricardo Lacasa. / El Faro de Ceuta 20.06.14
- "El nuevo Rey es la mejor franquicia que podemos tener como jefe de Estado". Julio de Antón López. El Faro de Ceuta 20.06.14
- Ceuta y la Corona. José Luis Gómez Barceló. / El Faro de Ceuta 20.06.14
- Plaza de Azcárate. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 22.06.14
- Ceutíes en la División Azul. Francisco Sánchez Montoya 22.06.14
- Comandante José Ledo, in memoriam (y II). Antonio Guerra. / El Faro de Ceuta 23.06.14
- Emociones, poesía y diversión. María Jesús Fuentes. / El Faro de Ceuta 24.06.14
- Bodas de Plata de un servidor, de un ejemplo a seguir. Jacobo Díaz Portillo. / El Faro de Ceuta 27.06.14
- Idiomas. Francisco Olivencia. / El Faro de Ceuta 29.06.14
- La memoria del Yayo José. Francisco Sánchez Montoya. / El Faro de Ceuta 29.06.14
- El general Varela y su madre (I). Antonio Guerra. / El Faro de Ceuta 30.06.14

BOLETINES, LIBROS, REVISTAS...

SUSCRIPCIONES:

- Zamane. L'histoire du Maroc. Est édité par Two Médias Maroc. Casablanca.
- Extramuros. Revista Literaria. Asociación Cultural Extramuros. Granada.
- Nature. International weekly journal of science. Nature publishing group. London.
- Science. American Association for the Advancement of Science. New York.
- The International Journal of Nautical Archaeology. Nautical Archaeology Society. London.
- GSA Today. A Publication of the Geological Society of America.
- Geology. The Geological Society of America.
- Boletín Oficial de la Ciudad de Ceuta. Palacio Municipal - Archivo. Ceuta.
- El Faro de Ceuta.
- El Pueblo de Ceuta.

INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES

Apartado de correos nº 593 ● 51080 CEUTA

Teléfono: (+34) 956 51 00 17 / Fax: (+34) 956 51 08 10

Correos electrónicos: iec@ieceuties.org / ieceuties@telefonica.net

www.ieceuties.org



CONVOCATORIAS, AYUDAS AL INVESTIGACIÓN, CURSOS, EXPOSICIONES, JORNADAS...

NÁJERA

XI ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL MEDIEVO

11th INTERNATIONAL MEETINGS OF THE MIDDLE AGES

11ème RENCONTRES INTERNATIONALES DU MOYEN AGE

DIPLOMACIA, COMERCIO Y NAVEGACIÓN ENTRE LAS CIUDADES MEDIEVALES DE LA EUROPA ATLÁNTICA

DIPLOMACY, TRADE AND NAVIGATION BETWEEN MEDIEVAL CITIES OF ATLANTIC EUROPE

DIPLOMATIE, COMMERCE ET NAVIGATION ENTRE LES VILLES MÉDIÉVALES DE L'EUROPE ATLANTIQUE

Nájera- Encuentros Internacionales del Medievo nació con la vocación -y de la necesidad- de convertirse en un foro académico del Medievalismo desde el que contribuir al conocimiento, la revisión y la puesta al día de la Historia Medieval, mediante un debate que reúne anualmente a distintos especialistas y a todos los interesados en los temas que sean objeto del mismo.

Los Encuentros Internacionales del Medievo en Nájera enlazan, de esta manera, con la tradicional labor de difusión de los Estudios Históricos Medievales en esta ciudad riojana, que la sitúan entre las grandes ciudades del medievalismo europeo.

Los XI Encuentros Internacionales del Medievo en Nájera reflexionarán sobre el tema de "Diplomacia, comercio y navegación entre las ciudades portuarias de la Europa Atlántica en la Edad Media".

Fechas de realización

La XI edición de los Encuentros internacionales del medievo de Nájera tendrán lugar entre los días 28 y 29 de Julio de 2014

28 JULIO / JULY / JUILLET

9.15 h. Entrega de acreditaciones y documentación/ Registration / Accueil

9.30 h. Inauguración oficial /Opening /Ouverture

10.00 h. Conferencia Inaugural. MICHEL BOCHACA – Université de La Rochelle

Commerce, diplomatie et relations transfrontalières : les "traités de bonne Correspondance" entre les villes portuaires du Labourd et celles de la corniche cantabrique (XIVe - milieu du XVIe siècle). État de la question et nouvelles perspectives de recherche

10.30 h. LOUIS SICKING – Universiteit Leiden / VU Amsterdam

Leiden and the wool staple of Calais at the end of the Middle Ages. A case study in interurban diplomacy

Pausa-Café / Coffee break / Pause Café

11.30 h. IAN PETER GROHSE – Norwegian University of Science and Technology Trondheim

Norway's diplomatic debut: Foreign relation strategies under King Haakon IV Haakonsson

12.00 h. JAVIER AÑÍBARRO RODRÍGUEZ – Universidad de Cantabria

Los mercaderes de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar: agraviantes y agraviados en torno a las relaciones comerciales de los puertos atlánticos (1479-1520)

Comunicaciones / free papers / communications**12.30 h.** PEDRO MARTÍNEZ GARCÍA –Universidad de Valladolid

El Sacro Imperio y la diplomacia atlántica: el Itinerario de Hieronymus Münzer

12.50 h. Debate /Roundtable discussion / Table ronde et débat**13.15 h. Pausa-comida / Lunch break /Dejeuner****16.00 h.** BETSABÉ CAUNEDO DEL POTRO Y MARGARITA SÁNCHEZ MARTÍN – Universidad Autónoma de Madrid

Cláusulas comerciales: ¿acatamiento o transgresión?

16.30 h. MÁRIO PAULO MARTINS VIANA – Universidade dos Açores

Os sistemas metrológicos ibéricos na Idade Média. Um diálogo entre o Mediterrâneo e o Atlântico

Comunicaciones / free papers / communications

17.00 h. ANTONIO ORTEGA VILLOSLADA – UNED (Palma de Mallorca)

La aportación mallorquina al comercio y navegación entre ciudades atlánticas.1300-1350

17.20 h. Debate /Roundtable discussion / Table ronde et débat**17.45 h.** Visita Nájera / guided walk / visite guide**29 JULIO / JULY / JUILLET****10.00 h.** MANUELA RONQUILLO RUBIO – Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

El mercader vasco en la Sevilla bajomedieval

10.30h. FRANCESCO GUIDI-BRUSCOLI – Università degli Studi di Firenze

I mercanti italiani, Lisbona e l'Atlantico (XV-XVI secolo)

11.00h. TIAGO VIÚLA DE FARIA – Instituto de Estudos Medievais- Universidade Nova de Lisboa

Town and Crown in Late Medieval Anglo-Portuguese Trade and Diplomacy

Pausa-Café / Coffee break / Pause Café**12.00h.** BART LAMBERT – University of York

Marchands Parfois, Marins Plus Souvent: le Commerce Breton à Bruges au Quinzième Siècle?

12.30h. JESUS ANGEL SOLÓRZANO TELECHEA – Universidad de Cantabria

La 'Nación de Vizcaya y de la Costa marina de España': la colonia de mercaderes, marineros y transportistas del Cantábrico en la ciudad de Brujas en la Baja Edad Media

13.00 h. Debate /Roundtable discussion / Table ronde et débat

13.00 h. BEATRIZ ARIZAGA BOLUMBURU – Universidad de Cantabria

Conclusiones / closing keynotes / conclusions

13.30 h. Clausura / Closing / Clôture

Sede de los Encuentros

Centro Cultural Doga. Calle Constantino Garriga 11. 26300. Nájera (La Rioja). España.

Plazos de matrícula

Todos los asistentes podrán formalizar las matrículas hasta el 28 de Julio, día de comienzo de los encuentros, enviando el Boletín de inscripción y el justificante de haber abonado las tasas a la Secretaría de los Encuentros.

Derechos de matrícula y tarifas

- Cuota normal de 75 euros. Incluye edición de las actas.
- Cuota reducida de 45 euros para estudiantes universitarios. Se exige justificación de su situación, por medio de copia del resguardo de matrícula.
- Inscripción gratuita para graduados y licenciados en paro, jubilados. vecinos de Nájera que lo justifiquen.

Abono de matrículas

Por ingreso en efectivo o transferencia bancaria a la cuenta corriente del Banco Santander Central Hispano, 0049-0206-532110200074, abierta a nombre del Excmo. Ayuntamiento de Nájera (los gastos que generen las operaciones bancarias serán por cuenta del alumno), indicando "XI Encuentros internacionales del medievo de Nájera 2014".

Nota importante: Una vez realizada la inscripción no se devolverá, en caso de anulación, las tasas académicas.
Documentos necesarios para la matrícula

- Boletín de inscripción.
- Fotocopia del DNI o pasaporte, en vigor.
- Fotocopia o duplicado del resguardo bancario acreditativo del abono de las tasas.
- En caso de ser estudiantes universitarios, licenciados en paro y jubilados, copia del resguardo de matrícula universitaria y carnet de paro o pensionista .

Entrega de inscripciones

1. Por correo postal ordinario dirigido a la Secretaría Técnica de los Encuentros. Universidad de Cantabria. Edificio Interfacultativo. Att/ Jesús A. Solórzano Telechea. 39005. Santander. España.

2. Por correo electrónico: medieval@aytonajera.es (En este caso, la documentación debe ser remitida por fax o correo ordinario a la Secretaría de los Encuentros antes de 7 días. De no recibirse en este plazo se anulará de oficio la matrícula correspondiente).

Reconocimiento de créditos docentes

La asistencia a los encuentros podrá ser convalidable hasta un máximo de 1 crédito ECTS (25 horas) o como curso de formación de profesorado según los criterios de la Universidad o la Consejería de Educación correspondiente.

Diplomas

Al finalizar los Encuentros, se entregará a los matriculados un Diploma de Asistencia. La dirección de los Encuentros controlará la asistencia regular a la misma, siendo ésta imprescindible para la obtención del diploma.

BECAS

La Sociedad Española de Estudios Medievales otorgará dos becas para asistir al congreso. Consúltase la convocatoria en la página web de la SEEM: <http://www.medievalistas.es>

SECRETARÍA

Nájera. Encuentros Internacionales del Medievo
Universidad de Cantabria
Facultad de Filosofía y Letras
Avda. de los Castros s/n. 39005.
Att/ Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA
Santander. España.
Tels: (0034) 942202015
Fax: (0034) 942201203

E-mail: medieval@aytonajera.es / solorzaja@unican.es

COMITÉ ORGANIZADOR / JUNTA ORGANIZADORA

Presidenta / Presidente
Marta Martínez García. Alcaldesa de Nájera/ Major de Nájera

Vicepresidenta / Vicepresidente
María José Barco Pascual. Concejala de Cultura de Nájera Del / Nájera Concejala de Cultura

Directora / Main
Beatriz Arízaga Bolumburu . Universidad de Cantabria

Coordinador / Coordinador
Jesús Ángel Solórzano Telechea . Universidad de Cantabria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL / INTERNACIONAL CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Directora / Main
Beatriz Arízaga Bolumburu Universidad de Cantabria

Coordinador / Coordinadora
Jesús Ángel Solórzano Telechea Universidad de Cantabria

Vocales / Miembros
Amélia Aguiar Andrade (Universidade Nova de Lisboa)
Raphaela Averkorn (Universität Siegen)
Michel Bochaca (Université de La Rochelle)
Ariel Guance (CONICET-Universidad de Córdoba de Argentina)
Ricardo Izquierdo Benito (Universidad de Castilla-La Mancha)
Cristiano Liddy (Universidad de Durham)
Denis Menjot (Université de Lyon II)
Esther Peña Bocos (Universidad de Cantabria)
Giuliano Pinto (Università degli studi di Firenze)
Sarah Rees Jones (Universidad de York)
Vicente Salvatierra Cuenca (Universidad de Jaén)
Louis Sicking (Universiteit Leiden)
Urszula Sowina (Instituto Arqueológico de Varsovia)
Isabel del Val Valdivieso (Universidad de Valladolid)



Elecciones y algo más

COLABORACIÓN DOMINICAL

**FRANCISCO
OLIVENCIA**



El pasado lunes, la palabra “batacazo” apareció reiteradamente en los medios informativos, aplicada a la sensible caída de votos sufrida en las elecciones al Parlamento europeo por los dos grandes partidos nacionales, el PP y el PSOE, aunque hubo algún periódico que, con evidente parcialidad, se limitó a referirla a uno de dichos partidos, como si el otro hubiera salido de rositas.

De antemano, los analistas preveían una gran abstención, superior a la ya tradicional en los comicios europeos, y la sorpresa surgió cuando se conoció que el porcentaje de votos emitidos a nivel nacional había superado ligeramente al de hace cinco años. El escrutinio desveló lo sucedido: mientras el número de votos a PP y PSOE descendía y los de IU y UPyD crecían según lo previsto, dos millones de electores habían decidido acudir a las urnas para votar formaciones menores, algunas de ellas de reciente formación, como es el relevante caso de “Podemos”, que motivó a personas no proclives a acudir al Colegio electoral de no haber surgido en los debates televisivos la figura de Pablo Iglesias Turrión, con sus radicales ideas.

De ahí, el gran bajón de PP y PSOE respecto del número de escaños conseguidos. A la hora del reparto, entre “Podemos”, los nacionalistas catalanes y vascos, que también crecieron en votantes, IU, UPyD y otras pequeñas formaciones, a la vez que

la no exigencia de un porcentaje mínimo, causaron la imprevista caída en nada menos que quince escaños (en torno a diez más de los previstos en las encuestas) de populares y socialistas.

Estaba cantado que millones de electores del PP y del PSOE se iban a quedar en casa, y que otros, en menor cantidad, cambiarían su voto. Los recortes, las subidas de impuestos y algunas cuestiones de carácter ideológico han ocasionado un indudable malestar entre muchos votantes fijos del PP, que decidieron castigar a “su” partido aprovechando estas elecciones, a las que -erróneamente- se da una importancia menor. Conozco algún funcionario, militante del PP, que ocupa cargo de relativa importancia en un Ministerio, a quien no han logrado convencer para que desistiera de esa idea. Sin duda, por esta causa se le han restado al partido del Gobierno millones de votos de gente descontenta que, probablemente, cuando lleguen las futuras generales, actuarán de forma más consecuente. Los lamentables y repetidos casos de corrupción salidos ahora a la luz han pesado también, aunque en Andalucía, por lo que se ha visto, bastante menos.

En Ceuta, con una llamativa abstención de casi las tres cuartas partes del electorado,

el PP ganó holgadamente, obteniendo el 40,34% de los sufragios emitidos, aunque perdió un 36,9% de los votos que obtuvo en las europeas de hace cinco años. A nivel nacional, este partido logró el 26%, perdiendo el 39%. Por su parte, el PSOE obtuvo en Ceuta el 22,54% y, a nivel nacional, el 23%. De ahí se deduce que mientras los socialistas siguieron aquí la pauta general, el PP superó en más de 14 puntos la media lograda por dicha formación en toda España, habiendo perdido 2.1 puntos menos.

Lo que no es de recibo es tratar de cargar sobre la política seguida a nivel local por un partido de ámbito nacional la pérdida de votos experimentada. Puede existir una influencia mínima, de algunas personas enfadadas por cualquier cuestión que les afectó, pero en general está más que claro que la reacción negativa de gran parte de los potenciales electores del PP tiene su origen en medidas adoptadas por el Gobierno central, las cuales, aunque hayan sido forzadas por la situación de crisis, por la famosa -y real- “herencia recibida” y por la pertenencia a entes supranacionales (UE y Eurogrupo), lo cierto es que los ciudadanos las han padecido, sin que sus motivos nunca se explicaran adecuadamente.

Y hablando de medidas, cuidadito con ese PER en estudio por la Asamblea, cuya eventual puesta en práctica, si no se estableciesen para ello condiciones muy restrictivas y de riguroso cumplimiento, podría hacer crecer en proporciones geométricas -estando donde estamos- la ya excesiva población ceutí.

Repito: cuidado. La Asamblea y, en su caso, el Gobierno de la nación, tendrían que pensárselo mucho y sopesar al máximo las posibles consecuencias.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 1 de junio de 2014

Historias en Papel

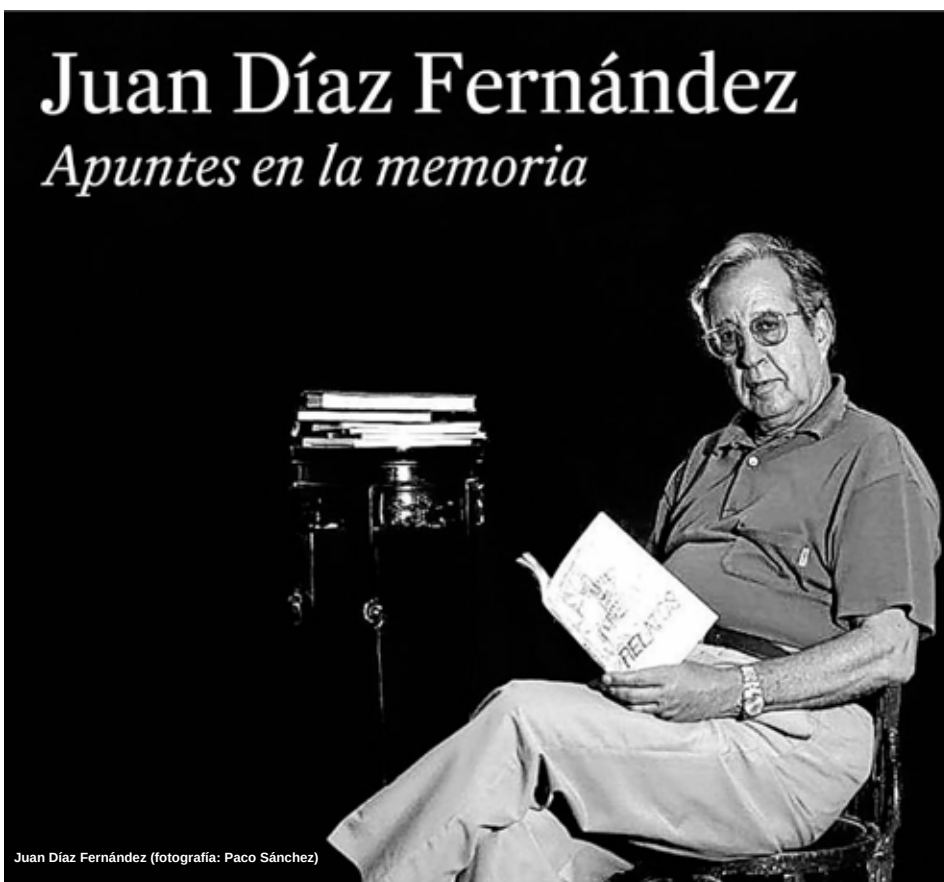
FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA

Recuerdos, escritos, libros y un sinfín de apuntes se nos viene a la memoria, cuando comienzan los primeros martilleos para instalar las casetas de la Feria del Libro de Ceuta, dedicada este año a García Márquez, pero yo me quedo con algo mucho más cercano, con el recuerdo de este gran escritor y dinamizador de la cultural en nuestra ciudad, Juan Díaz Fernández.

Y precisamente, él organizó, a través de la Dirección Provincial de Cultura que dirigía, la primera edición de la Feria allá por el 78. Algún año, la cita de los librereros con sus lectores, debería dedicarse a quien le dio el pistoletazo de salida, que ya cumple casi cuatro décadas.

Antes de recordar sus numerosos libros y escritos, no podemos dejar de mencionar algunos datos biográficos. Nace, accidentalmente, en Tetuán el 16 de septiembre de 1925. Estudia bachillerato en el colegio San Agustín y en el Instituto Hispano-Marroquí. Muy joven se traslada a Granada y posteriormente a Madrid donde terminaría la carrera de Filosofía y Letras, en la especialidad de Geografía e Historia. Contrae matrimonio en 1955 con Carmen Bermejo, de cuya unión nacen tres hijos. Toda su vida se dedica a la docencia, Arcila es su primer destino en el Protectorado Español de Marruecos, tras su independencia regresa a Ceuta desarrollando su actividad en la antigua Escuela Normal de Magisterio, y en 1990 le llegó su merecida jubilación. Compartió su profesión como docente, con la creación literaria, fueron cientos los artículos en la prensa nacional y local. Obtuvo un buen número de premios literarios, destacan, Huchas de Plata los años 1974 y 1976, premio nacional Día del Mar, premios Ceuta de Periodismo y Literatura, entre otros muchos.

Pero para conocer su faceta como escritor, que mejor que releer su primer contacto con los libros, su magistral reflexión la dejó plasmada en el libro "Torre del Faro", publicado en 1992: "La primera vez que entré en la Librería Cortés era yo casi un niño y fui con mi padre a comprar allí los textos del primer curso de Bachillerato. Mi padre compró también para él unas novelas de la colección Molino, a 0'95 pts., y para mí además unos libros de cuentos. Pocos días después, mi padre se marchaba a la guerra (era por el año 37) y



Juan Díaz Fernández (fotografía: Paco Sánchez)

me hizo prometer que le escribiría contándole aquellos cuentos. Hoy pienso que esa tarea, que yo fui cumpliendo fielmente cada domingo, debió de ser el inicio de mi adiestramiento en lo poco que he llegado a saber

hacer en esto de escribir. Más adelante, ya en la postguerra, algo más crecido yo y con un atisbo de bozo bajo mi nariz, seguí entrando en la Librería Cortés a por más textos de Bachillerato y también a por novelas de Julio

Fundador del Instituto de Estudios Ceutíes

Fue uno de los fundadores del IEC, junto a otros 27 pioneros que lucharon porque en Ceuta, al igual que en otras muchas ciudades de la geografía española, se crease una institución que agrupara a todos aquellos que hasta entonces investigaban, estudiaban o creaban por su cuenta, es decir, aquellos que batallaron porque se constituyese un centro de estudios locales. Consiguieron rápidamente que formara parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el organismo de mayor calado en este campo. Juan Díaz Fernández, fue el primer Delegado Provincial del Ministerio de Cultura en Ceuta, desempeñando el cargo entre 1978 a 1981. El Ayuntamien-

to le concedió el Escudo de Oro de la Ciudad. Fue miembro de distintas asociaciones culturales, entre las cuales destaca la de Amigos de la Música. Pronunció numerosas conferencias, charlas divulgativas y pregones, destacando los realizados en la Feria de Ceuta en 1979 y 1983. Falleció en Málaga, donde se encontraba de vacaciones, el día 21 de octubre de 1996. Otro aspecto importante fue su actividad en el mundo deportivo, fue el primer presidente de la federación ceutí de piragüismo, bajo su mandato el ceutí Díaz-Flor fue medallista olímpico. Y, en el año 2003, el pleno de la Asamblea acordó por unanimidad poner su nombre a una calle de la ciudad

Juan Díaz Fernández organizó, a través de la Dirección Provincial de Cultura que dirigía, la primera edición de la Feria allá por el 78. Algún año, la cita de los libreros con sus lectores, debería dedicarse a quien le dio el pistoletazo de salida, que ya cumple casi cuatro décadas.

Verne, de Zane Grey, de Emilio Salgari y de James Oliver Curwood, que por entonces me apasionaban. Luego, ya con mis primeras gafas y mi primer enamoramiento, continué frecuentando aquella librería buscando títulos de Bécquer, Galdós, Chesterton, Stevenson, Dostoievsky, Pirandello, Tagore y un largo etcétera en el que cabía todo lo legible que se podía adquirir en una librería de la España de entonces, excluidos por supuesto Lorca, Valle Inclán, Unamuno, Ortega y demás proscritos de la época. En este escrito también nos trasladada a esa Ceuta donde tan solo existían dos

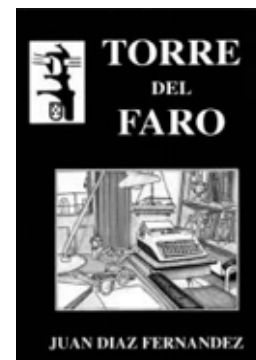
librerías: "... la de Cortés y la de Menacho, las dos con su solera, su ambiente, su polvo y su olor característico. La primera en el mismo sitio donde ha estado siempre; la segunda en la parte más angosta de la calle, justo enfrente de lo que actualmente es el edificio donde se ubica el Banco Español de Crédito. La librería Menacho desapareció hace muchos años. Hoy he sabido que también la Librería Cortés va a desaparecer dentro de pocos días, dos o tres semanas a lo sumo...". Y termina su magnífico relato con el recordatorio a quien le mostró sus primeros consejos literarios: "...

Sin embargo, las veces que yo me llegaba por allí, aunque sólo fuese por echar una ojeada a los libros expuestos, él me retenía un rato y charlaba conmigo, sobre libros naturalmente, e incluso me hacía pasar a la trastienda a husmear entre los muchísimos que en ella se guardaban y donde en muchas ocasiones encontré el libro raro, el abaratado por ser de una edición obsoleta... o simplemente el que no solía poner a la vista por no ser de fácil reclamo para todos los públicos. ¡Más de una lectura interesante le debo yo a las recomendaciones que me hizo D. José Cortés!

Organizó la 1ª Feria del Libro



En la Plaza de los Reyes se celebró la I Feria del Libro en 1978.



del evento estuvo a cargo de Juan Díaz Fernández, quien desglosó su faceta como historiador, pero sobretudo destacando la puesta en marcha de este encuentro con los libros en la calle y

apostando por que sean muchos años, los que esta cita perdure en el tiempo. A continuación actuó la masa Coral dirigida por Andrés del Río. En el rostro de Juan Díaz, seguro que en esa tarde, esbozó una amplia sonrisa al ver que algo estaba cambiando en el particular mundo de la cultura en la ciudad y él lo había propiciado.

Fueron numerosos los actos en esta primera Feria, destacando el acercamiento de la lectura a los más jóvenes, en diferentes colegios, a cargo de los maestros Rodríguez Ferrón, Jiménez Aranda, Josefa Pérez y Fernández Ragel, y una exposición (165 cuadros) en el salón del trono del Ayuntamiento. Concluyendo la Feria con un festival de teatro infantil, y un concierto al aire libre a cargo de la banda de música de la Legión.

Juan Díaz Fernández, como escritor nos dejó numerosos libros, pero también habría que destacar su labor como dinamizador de la cultura en Ceuta, en unos momentos difíciles. La democracia estaba dando sus primeros pasos, se abrían nuevos caminos, se toman una serie de importantes iniciativas: se decreta una amnistía para los presos políticos y se facilita el retorno de los exiliados; se legalizan los partidos políticos. Se celebra el 15 de junio de 1977, las primeras elecciones democráticas a las Cortes, desde febrero de 1936. A los pocos meses fue nombrado Delegado del Ministerio de Cultura en la

Ciudad, sus proyectos y objetivos son numerosos para revitalizar y cambiar la forma de hacer cultura en una Ceuta demasiado encorsetada, que salía muy poco a poco de la dictadura.

Uno de sus primeros proyectos fue la puesta en marcha de la Feria del Libro, lo que logró junto a un buen equipo de colaboradores. Y así fue como el 27 de mayo de 1978, a las siete de la tarde, empezó a caminar en el salón de actos de lo que se llamaba Casa Sindical, donde se celebró el acto oficial con un pregón a cargo del cronista oficial de Algeciras Cristóbal Delgado. La presentación

En el recuerdo

La evocación de sus libros y escritos, quedó en las numerosas referencias aparecidas en la prensa sobre su obra literaria, destacando la del escritor Jorge López que decía... "Cuando yo acudí por primera vez a visitar a un escritor ni siquiera había terminado la EGB. Aquel hombre me abrió la puerta y desde su altura, a través de sus gafas que recuerdo sin montura, no sé si estoy en lo cierto, me miró detenidamente pensando que me había equivocado de puerta. Un perro de pelo marrón, rizado, enorme a mis ojos, salió a mi encuentro ladrando ferozmente, acentuando mis nervios. Nunca simpatizamos este perro y yo. Juan Díaz Fernández no daba crédito a mis aspiraciones pero aún así me condujo a través de un largo pasillo al sancta sanctorum donde tecleaba, por aquel entonces en una máquina de escribir, sus historias. Seguido por el perrazo me vi rodeado de lo que sin duda era el ambiente de un escritor. Librerías acariciando el techo, rebosantes de libros. De entre todos ellos escogió uno. Me lo prestó. A cambio se quedó con mi carpeta de vanos relatos y me emplazó cuando acabara de leer aquel libro". También lo escrito por Alberto Núñez García... "Te imagino allá entre nubes, con tu



estilográfica (seguramente una Parker-51) en la diestra y tu eterno pitillo entre los dedos de la otra, hilando sabiamente tu prosa antigua y clásica... ¡Ah!, y mirando al mar, ese compañero que se traspira en tus artículos, en todos. Aunque en algunos no lo cites, el mediterráneo está siempre presente con su olor a salitre y a brisa entre pinos... Regresar a la ciudad natal después de tantos años de ausencia, leyendo tus artículos tumbado en una mecedora de la cubierta del ferry (¡La Paloma! ¿Recuerdas?), y viendo amanecer el Hacho por el horizonte azul, fue para mí una experiencia inolvidable... Guárdame un buen sitio ahí, en esa Biblioteca Celestial

que diriges. Búscame un buen sillón junto a un gran ventanal. Los próximos diez mil años espero pasarlos leyendo. El pequeño resto de Eternidad que me quede lo quiero dedicar a escribir".

Su compañero y amigo de los años de universidad, el profesor y Doctor en Historia Manuel Capel evoca al Juan Díaz de principios de los 50 en su libro "Los Desubicados: su madurez intelectual y humana, y por su sensibilidad para la poesía y la música. ¡Todavía repito, de memoria, algunos de sus versos y me parece oír el canto de su armónica! También debo a él mi afición al teatro -iniciada con las entradas a "la clac" en el Español o en el M^a Guerrero, en el Infanta Isabel o en el teatro de la Comedia-, amén de la asistencia a los conciertos de la Sinfónica -en el cine Monumental, como aquellos que dirigía Pierino Gamba- y los de la orquesta nacional, bajo la batuta de Ataúlfo Argenta. Luego que el fatumo el destino puso muchos kilómetros de separación entre ambos, pudimos, a la vuelta de muchos años, reanudar nuestros encuentros o hacerlos más frecuentes, pero sabía yo que él prefería no alterar la estampa aquella de nuestra juventud..."

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 1 de junio de 2014

LA CONTRA

Manuel Abad • Fundación Machado

El final de la verbena

Los gallineros retornaron al silencio. Culpó a la edad, la mía, por supuesto, pero ya no aguanto este *hit -parade* de señoras y caballeros que se autocalifican de finos, elegantes e intelectuales y que, megáfonos en mano, como en las verbenas de los pueblos, anuncian y prometen lo que ni ellos mismos creen- ¡Partida de mentirosos y mentirosas! Así les ha ido.

Acostumbran a vender la fiesta con cierta destreza (son los viejos en el oficio), y a los más novatos (casi niños/niñas) con las cabezas bien lavadas por dentro y por fuera, se les ve de lejos su miedo escénico, pues no pueden evitar la prosodia del titubeo. Todos han sido propagadores de consignas, transformadas en historietas rutinarias. Menos



mal que voces nuevas parecen decir otras cosas, nuevas.

Acabaron, pues, los juegos florales (¡Ay, si al menos lo fueran y se les exigieran a los políticos de turno dar las arengas en octavas

reales!) y se dismantelaron los escenarios mitineros (¡Ay, de aquellos/aquellas que subían al tablado y echaban sus melenas al viento!). Bueno, ahora a reposar y meditar sobre el deber cumplido, que no ha sido más que repetir cual loro de Guinea, el discurso programado desde las sedes centrales por el analfabeto semi-ilustrado, responsable de la campaña. Por ejemplo, la HERENCIA (¡Coño, con la herencia! Así llevan tres años); o bien esos cuentos de hadas que mediante pasquines te los llevan hasta tu misma puerta, como las pizzas. Verlos en grupos, tarareando a boca cerrada La Internacional, hacen del hermoso himno una cantata mal entonada por los hijos de Jehová.

¿Pero no era EUROPA el motivo central, el eje de todo este berenjenal? ¿No era de lo que se estaba obligado a hablar? Ninguno o casi ninguno ha sabido cómo abordar el tema. Ni siquiera le hicieron un tímido guiño a Madariaga, el que mejor la conocía entre los españoles y aventuró parte de los que está sucediendo: hacerse gigante para que, al primer desliz, desmoronarse como un muñeco de serrín. Lo dijo también Quevedo de aquel Imperio nuestro.

Por el contrario, los políticos y aprendices de político, optaron por la temática de patio: insultos, descalificaciones, el “tú más”, etc. De Europa, de la cultura europea, esa de la que nos creemos herederos, nada de nada. Continuamos siendo los pedigüeños, de los de abrir las manos (y los bolsillos) y que nos las llenen de calderilla. Creo que también ahora perdió la oportunidad la africana Ceuta de que se le agradeciera a Europa, toda esa modernidad de la que aquí se disfruta, aunque no siempre, ya lo sabemos, la inversión respondía a prioridades. En resumen, que para unas cosas nos sentimos hijos de Europa, “hijos putativos”, claro; y en otras ocasiones, cuando nos tiran de las orejas, las recomendaciones no las pasamos por... Que parte de Europa sigue en la UVI, ya es

una perogrullada escribirlo. De lo económico, ya la sacarán los avaros de turno, pues fueron los que crearon y extendieron la bacteria; menos interés se observa en analizar cómo han arrastrado a la cultura hacia el abismo, que es donde los españoles nos estamos resintiendo. Pero los políticos, los nuevos vándalos, de la cultura parecen pasar, pues al considerarla como mero “exorno”, se despachan advirtiendo que los “frutos del espíritu” (lo que hace Wert con asiduidad) quedan para momentos de estabilidad más placentera. El hecho es que nos les inquieta su porvenir. Incluso la consideran descaradamente como no imprescindible en un rescate. Reléguese lo patrimonial al final de la lista. Comportamiento idéntico al de aquellos bárbaros que destruyeron la gran belleza de Roma y se jactaban del saqueo.

En estas últimas semanas, tuve que asistir a Patronatos de dos Fundaciones. En una de ellas se decidió cerrar la casa y poner la sede en venta. Las subvenciones prometidas no llegaron. Así, pues, se ha aceptado la oferta de un convento, los filipenses, y por doscientos euros al mes han cedido un desván para guardar libros y enseres. Como si fuese un guardamuebles. Ya nos hemos hecho a la idea de que la próxima reunión

del Patronato, tendremos que hacerla en la Sala Capitular de los monjes. Lo siento por el administrativo. Veinte años llevando la gestión y ahora, a esperar el finiquito, cuando llegue, si llega. Hasta entonces, a formar cola con esa gente, también desesperada que, como decía aquel cómico: “No tengo ganas más que de morirme”.

Y en la otra, la que pensé que gozaba de mejor salud, la viuda y Presidenta que le da nombre a la Fundación, nada más empezar la reunión, nos confesó que llevaba tres meses pagándole al bibliotecario de su sueldo de profesora jubilada en una universidad norteamericana. Es evidente que también ha quedado paralizada la programación para lo que resta del 14, del 15 y hasta del 2017.

“Sean imaginativos”, dicen los políticos responsables, los mismos que en otras ocasiones daban codazos para que en la foto se les viera con la “intelectualidad”. Hoy ni hacen acto de presencia y así evitar dar explicaciones.

No; no ha habido en esta última verbena dedicada a Europa, la más mínima referencia a esa cultura que están asfixiando. Dante, a las puertas del Infierno de su Divina Comedia advertía: “Aquí se pierde la esperanza”, y este país ya se empieza a oler a sulfídrico.

CEUTALDIA.COM - Diario Digital • Lunes, 2 de junio de 2014

Ángel Ballesteros asegura en ‘Mis misiones en el Sahara’ que España no se olvidó de sus nacionales

Escrito por CAD

- El único diplomático destinado durante cinco años en el territorio desvela “las claves del asunto”
- El miembro correspondiente del IEC habla ahora porque “se ha superado con creces el plazo de la ley de secretos oficiales”

El embajador Ángel Ballesteros, el primer y único diplomático destinado durante cinco años en el antiguo Sahara español tras la salida del país y por tanto prácticamente el único que conoce en directo las claves del asunto, ha publicado ahora ‘Mis misiones en el Sahara’. El miembro correspondiente del Instituto de Estudios Ceutíes (IEC) lo hace por tres razones, según su editorial: “Porque se ha superado con creces el plazo de la ley de secretos oficiales; segundo, porque

la indeclinable responsabilidad española obliga a seguir insistiendo sobre tan lamentable el asunto; y tercero, para que se sepa que, contra la creencia general, España se ocupó de los españoles desde el primer momento”.

Según el autor es cierto que “al principio el desastre fue tal que nadie pareció recaer en que allí quedaban más de trescientos españoles en territorio que ya no era español, que era extranjero, por lo que había que

ocuparse de ellos” pero también evoca que viajó con un pasaporte verde, ordinario, en un movimiento aconsejado por la prudencia y el secreto, hasta que se viera la situación real en el Sáhara y la reacción alauita.

Y ello hasta el punto de que el hermano del rey de Marruecos, el príncipe Muley Abdallah, llegó a decirle en Rabat: “Mi querido amigo, todo lo que hay en Marruecos es de los marroquíes, comenzando por el Rey, incluido el Sáhara donde usted viaja mucho

y lo poco que hay que ver ya lo habrá visto hace tiempo, digo yo”.

Ballesteros, que fue condecorado y felicitado varias veces, pasa revista a los distintos personajes que intervinieron y a los que trató, desde el propio Franco, del que fue asesor, pasando por Adolfo Suárez, en sus contactos de paisanos en Ávila, que dedicó al Sáhara bastante de su tiempo, en una labor desconocida hasta el momento,

Hassan II, el gran protagonista, con quien estuvo repetidas ocasiones, como con don Juan de Borbón, el permanente mediador, Mohamed Abdelaziz, ya casi cuatro décadas líder saharauí, dos secretarios generales de la ONU y sus enviados personales, hasta la actualidad. La publicación incluso proponen “las dos soluciones más factibles de acuerdo con la ‘realpolitik’ de hoy: la partición y el federalismo”.

Ballesteros, diplomático, embajador de España, presidente del Consejo Superior de Asuntos Exteriores, académico de Ciencias Sociales y de la Historia y profesor de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales en distintas universidades, es autor de más de cincuenta libros profesionales, algunos ya clásicos en sus sucesivas ediciones y traducciones al inglés, francés, portugués, árabe, ruso y sueco.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 2 de junio de 2014

COLABORACIÓN



ANTONIO GUERRA

Reflexión El autor cuenta la historia de una guerra en el siglo XIX en la que participaron los españoles y es un poco desconocida porque fue en el hoy Vietnam

La Guerra de España en la Conchinchina (I)

Creo que fue el año pasado cuando El Faro de Ceuta y otros periódicos nacionales se hicieron eco de la participación de un grupo de médicos militares españoles en la pasada guerra de los EE.UU. en Vietnam allá por la década de 1960, en la que uno de los participantes fue el entonces teniente médico, hoy General retirado, Antonio Velázquez Ribera de Ceuta.

Pero también hubo antes en Vietnam

otra guerra abierta y más directa, aunque menos conocida, que fue la que en el siglo XIX libraron franceses y españoles en la Conchinchina, que así era como se llamaba Vietnam hasta 1802. O sea, que la Conchinchina existió, y no sólo como el viejo dicho español empleado para citar lo que está muy lejos, sino porque hasta allí se desplazó un contingente español para defender a la misión dominica española que fue brutalmente atacada. Y las nuevas generaciones – casi al igual que las más antiguas – conocen muy poco o casi nada de aquella guerra española, que merece no caer en el olvido.

Y es que España ha protagonizado la historia de buena parte del mundo. Lo que pasa es que, a base de tanto ir haciendo los españoles la guerra blandiendo la espada con la mano en alto, parece como si ésta les hubiera estorbado luego para empuñar la pluma para escribir la propia Historia; lo que ha motivado que bastantes veces nos la hayan escrito



desde el extranjero a su propia imagen y semejanza, de forma desvirtuada y tendenciosa, como sucedió con la “leyenda negra” contra España. La prueba inequívoca de que nuestro país hizo gran parte de la historia del mundo se tiene en que, en América descubrimos, conquistamos y evangelizamos aquel continente con apenas unos cientos de españoles (la mayoría extremeños), creando más de veinte nuevas naciones hermanas que – dígame lo que se diga y por quienes lo digan- hoy hablan como nosotros, tienen nuestra misma cultura, la mayoría rezan como nosotros y conservan buena parte de nuestras costumbres, nuestras tradiciones y nuestra propia idiosincrasia y forma de ser. Aquellas naciones hispanoamericanas, por lo general, hoy se sienten tan orgullosos de que España fuera su “madre patria”, como muchos españoles se sienten de acoirazados y a veces hasta avergonzados de aquella vieja maternidad nuestra.

Y, si trasladamos el escenario a Europa, el imperio español se extendió en su día hasta Alemania, los Países Bajos, El Rosellón, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Lepanto, etc. En África, España extendió sus dominios por Guinea occidental, Sahara, Túnez, Orán, Argel, Tlemecén, Montagané, Mehia, Bicería, La Goletta, Bona, Bujía, Mazalquivir, La Mamora y toda la zona del antiguo Protectorado de

Marruecos que correspondió administrar a España; además de los territorios y ciudades que son de plena soberanía española, como Canarias, Ceuta, Melilla y los Peñones. En Asia, poseímos Filipinas, las Islas Marianas, las Carolinas, las Pelao, las Joló, en Conchinchina, etc. Por eso, en el reinado de Felipe II, cuando este rey español lo fue también de Portugal y todas sus posesiones, con razón se llegó a decir que en los confines y dominios de España “nunca se ponía el sol”. Y todo eso es historia que hoy ni siquiera se enseña, porque uno de los mayores errores de la España autonómica es haber cedido las competencias en Educación.

Aquella confrontación bélica en Conchinchina se libró por España y Francia entre 1858 y 1863, en el territorio que hoy está dividido en dos países: Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. De aquel lejano lugar, la mayoría sabemos que hace ya más de medio siglo Francia perdió una guerra, y que pocos

años después también fueron derrotados los EE.UU. pese al enorme potencial bélico con que ambos países siempre han contado. Pero lo que se cree que es muy poco conocido por la inmensa mayoría de los españoles, es el hecho cierto de que España, junto con Francia, libraron en el siglo XIX con aquel lejano país una guerra que duró desde 1858 hasta 1863, y que, como sucede en la mayoría de los conflictos bélicos, costó a los españoles enormes costes, sacrificios y pérdida de vidas humanas. Una vez más, como también sucediera en América, en Filipinas, en Flandes, en Marruecos y en tantos otros sitios, España hizo muchos más esfuerzos y sacrificios que lo que obtuvo por beneficio; lo que acredita que los españoles, en materia de política exterior, nunca hemos sabido estar a la altura de las circunstancias ni de las demás potencias colonialistas, que siempre han sabido obtener el máximo beneficio de sus colonias.

Para situar a los lectores en el teatro de operaciones, lo primero que hay que decir es que Vietnam dista de España unos 10.400 kilómetros, que hasta aquel territorio había que llegar siguiendo la ruta marítima del Cabo de Buena Esperanza, que los buques de guerra tardaban entonces en hacer la singladura entre seis y siete meses, y que por aquella época España era ya una potencia venida a menos, sin poder contar con un potente ejército, sin apenas marina de guerra y bastante maltrecha de recursos económicos como consecuencia de la segunda guerra carlista que desde 1847 hasta 1860 libró y después del tremendo esfuerzo que en los siglos anteriores había hecho con su presencia en casi todas las partes del mundo, sobre todo, en esas nuevas naciones que surgieron en América y que muchas de ellas comenzaron a emanciparse y a obtener su legítima independencia tras numerosas y serias hostilidades.

En realidad los españoles habían venido estando presentes en Conchinchina desde 1565, cuando una expedición al mando de

Legazpy tomó la isla de Cebú en nombre de España; cuyo objetivo principal era la evangelización, que por eso iba en la misma el fraile agustino Andrés Urdaneta. Pero en el actual Vietnam, los españoles llegaron en 1678, a fin de desarrollar e impulsar una red de comunidades religiosas para que pudieran llevar a cabo su labor evangelizadora. En 1773 fueron ejecutados el dominico español Jacinto Castañeda y otro francés. En la década de 1830 fueron asesinados los religiosos franceses Gagalin, Morette y Bacard. En 1838 sufrieron martirio los obispos españoles Ignacio Delgado y Domingo Henares. Pero el detonante del conflicto se debió a que el 20-07-1857 fue torturado, asesinado, descuartizado y horriblemente mutilado en Nam Dinh el obispo español en Tokín José M^a Díaz Sanjurjo, quien, según el obispo Melchor García de San Pedro, le cortaron vivo las manos, después los pies, luego lo decapitaron y pasearon su cabeza por las calles como trofeo de guerra. Debido a estos sangrientos sucesos, Francia acordó intervenir con su Armada el 25-11-1857, pero necesitaba apoyo por tierra y solicitó de España una fuerza de 1.500 a 2.000 hombres de la guarnición de Filipinas. Francia llevó la iniciativa y la dirección de las operaciones, habiendo invitado arrogantemente a España “por si deseaba cooperar” en una operación de castigo que restituyera la dignidad y obtuviera las debidas satisfacciones del emperador annamita.

A mediados del siglo XIX, el que fuera imperio de Annam comprendía los antiguos reinos de Tonkín y Conchinchina (actual Vietnam del Sur). Su emperador era en 1821 Tu Duc. Las misiones españolas se fueron expandiendo por todo el territorio, y unos 5.000 misioneros lograron convertir a la fe católica a unos 300.000 habitantes de aquel lugar. Pero el éxito de dicha evangelización despertó el recelo de las autoridades autóctonas, que desataron una furibunda persecución y horribles asesinatos a los nuestros. En 1821 Tu Duc, ordenó la expulsión de los europeos, y

en 1833 desencadenó una terrible ofensiva contra los religiosos católicos que originó gran número de asesinatos y torturas, teniendo nuestros misioneros que pasar a la clandestinidad. En 1847 los franceses bombardearon el puerto de Da Nang. En 1852, con la llegada al trono de Napoleón III, Francia desplegó una política de conquistas coloniales en la zona con vistas al establecimiento de una base que le sirviera de plataforma de lanzamiento hacia otras conquistas coloniales. España, en cambio, sólo pretendía restituir su dignidad gravemente lesionada por las feroces atrocidades cometidas contra nuestros religiosos.

El 20-07-1857 tuvo lugar el hecho principal que provocó la indignación de Europa y trajo como consecuencia la intervención militar conjunta. España había firmado en 1834 el Tratado de la Cuádruple Alianza junto con Francia, Gran Bretaña y Portugal, en virtud del cual si uno de dichos países era atacado, los demás aliados se obligaban a intervenir. Aquel régimen imperial cometió verdaderas crueldades y martirios contra los religiosos católicos, les sometían a tormentos, los decapitaban y arrastraban por las calles sus cabezas. En 1858 tuvo lugar la horrenda muerte del Obispo español de Platea, José M^a Díaz Sanjurjo, que murió decapitado. También asesinaron y vejaron, decapitándolo y siendo su cuerpo mutilado expuesto en público en la plaza de Nankín, al Obispo español Melchor García San Pedro. El 1-12-1857 el ministro Francés, Walewski, y el marqués de Turgot por España acuerdan intervenir militarmente, poniéndose las tropas españolas bajo mando francés. Francia había decidido la intervención militar de castigo y el gobierno español se adhirió. El gobierno ordenó al capitán general de Filipinas, Norzegaray, movilizar una fuerza de 1.500 hombres al mando del Alférez de Navío Siro Fernández. Al frente de la vanguardia de tropas españolas iba el Coronel Mariano Oscáriz.

(Continuará el próximo lunes).

EL FARO DE CEUTA • Martes, 3 de junio de 2014

• Le fue entregada por la Corporación municipal presidida por Ricardo Muñoz Rodríguez, por su activa participación en defensa de la democracia durante la noche del intento de golpe del 23-F

Ricardo Lacasa CEUTA

El Rey recibió la Medalla de la Ciudad en una audiencia que concedió a la entonces Corporación municipal presidida por Ricardo Muñoz Rodríguez. Fue la vibrante jornada del 29 de noviembre de 1982, cuando D. Juan Carlos recibió la Medalla de Bronce de la Ciudad en el transcurso de la audiencia que el monarca concedió en el Palacio de la Zarzuela

a la Corporación Municipal presidida entonces por el alcalde Ricardo Muñoz Rodríguez, y en la que estuvieron presentes también nuestros parlamentarios.

Se daba así cumplimiento al acuerdo plenario que, por aclamación, se había adoptado el 5 de mayo de 1980, que venía a recoger la más alta distinción que la Ciudad puede conceder: la Medalla de Oro y Brillantes, Medalla que, por deseo expreso del monarca, se materializó definitivamente en bronce por haberlo querido así el soberano en un gesto más de esa sencillez que le caracteriza.

“La decisión del Su Majestad de aceptar tan solo la Medalla de Bronce determina que este acto, al tiempo que representa una modificación de la naturaleza material de la distinción - dotándola de una austeridad castrense que los ceutíes sabemos entender —, lo impregna de un claro sentido ideológico, al transformar la brillantez que antaño solía rodear a la realeza en tono apagado pero fuerte, sólido y fiable de bronce, expresión de las virtudes de este pueblo español”, dijo el alcalde Muñoz Rodríguez en el acto, quien subrayó también el deseo que el mismo se hubiera podido haber celebrado en Ceuta, con el fin de que el aspecto puramente protocolario quedara enmarcado en medio del fervor popular.

Tras agradecer la Medalla, D. Juan Carlos entre otras cosas expresó que “desde hace

El Rey recibió la Medalla de Ceuta en 1982



Momento de la imposición de la medalla.



Ricardo Muñoz, alcalde de Ceuta.

Se le entregó también una placa a Don Juan Carlos

Hubo una entrega más en esa jornada histórica. Además de la Medalla de Bronce de la Ciudad y el título correspondiente, la Corporación Municipal entregó en aquella fecha histórica del 29 de noviembre de 1982 una placa conmemorativa a S.M. el Rey D. Juan Carlos I con el siguiente texto:

“El Ilustre Ayuntamiento de la siempre Noble, Leal y Fidelísima ciudad de Ceuta, recogiendo el sincero sentimiento del pueblo ceutí, en su sesión plenaria y extraordinaria celebrada

el 5 de mayo de 1980, acordó por aclamación otorgar la Medalla de la Ciudad, en su categoría especial de oro y brillantes, a Su Majestad el Rey de España, Don Juan Carlos I, en prueba de gratitud, lealtad y reconocimiento.

Por deseo expreso de Su Majestad se hace entrega de una Medalla de Bronce. Y para que así conste, se extiende el presente título en Ceuta, a 25 de junio de 1980.

El alcalde, Ricardo Muñoz Rodríguez.”

tiempo tanto la Reina y yo deseamos visitar Ceuta, que visitaremos”, recalcó.

Por último y dirigiéndose al alcalde el monarca dijo: “Señor alcalde, transmita al pueblo ceutí mis saludos y afectos. El visitar Ceuta, [reiteró], es deseo tanto de la reina como mío.”

Estaba claro el deseo de D. Juan Carlos I de venir a nuestra ciudad, tal y como vemos en los testimonios textuales de aquellas palabras suyas.

Al terminar el acto protocolario, el Rey hizo un ademán para que los concejales que se mantenían a prudente distancia de él se pu-

dieran acercar. Como decíamos más arriba, allí estaba prácticamente la Corporación entera ya que en Ceuta sólo se quedaron ‘de guardia’ dos ediles: José María Albert y Bernal Álvarez.

Ya en conversación informal el monarca se interesó por la repercusión que para Ceuta supondría la apertura de la verja de Gibraltar, recibiendo al final de la audiencia de manos de Ricardo Muñoz Rodríguez un amplio dossier de los temas más acuciantes para la ciudad, en concreto los referidos al transporte marítimo, economía, inversión pública y la inminente apertura de la Verja.

El primer Gobierno autonómico, en la Zarzuela en 1995

E.F. CEUTA

Ceuta accedió a la España de las autonomías con la promulgación de su Estatuto en el mes de marzo de 1995.

Dos meses después se celebraron las primeras elecciones autonómicas y de las mismas se produjo el nacimiento de un gobierno tripartito compuesto por Progreso y Futuro de Ceuta, que obtuvo seis diputados; cuatro para Ceuta Unida y tres para el Partido Socialista Obrero Español. Al producirse esta novedad, donde Basilio Fernández juró su cargo como primer presidente de la Ciudad Autónoma y fue nombrado por Su

Majestad el Rey, se solicitó una audiencia con D. Juan Carlos, la cual se produjo en los últimos meses del año 1995.

A la misma acudió, junto a Basilio Fernández, la totalidad del equipo de gobierno, entre quienes se encontraban el vicepresidente de la Ciudad y presidente de Ceuta Unida, Rafael Montero, además de distintos consejeros como Juan Jesús Barroso, Jacinto León, Juan Antonio García Ponferrada, José Luis Fernández Medina, Gregorio García Castañeda, José Antonio Querol, Juan Hernández o Salvadora Mateos.



La recepción tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela

Fue, seguramente, el primer acto protocolario importante del Ejecutivo ceutí que acababa de nacer a la autonomía.

EL FARO DE CEUTA • Martes, 3 de junio de 2014

PAPELES CON HISTORIA

FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA

Tres reyes y Ceuta

- Tres fueron los reyes que visitaron Ceuta
- El primero, Alfonso XII, el 20 de marzo de 1877
- El segundo, Alfonso XIII, que realizó dos visitas: una en mayo de 1904 y otra en octubre de 1927. El tercero, Juan Carlos I, en noviembre de 2007, que ya visitó la ciudad, siendo Príncipe, en 1970

Fecha histórica la de ayer, el Rey abdica y deja el trono, los medios de comunicación nos relatarán en estos días su biografía y grandes logros, pero me quedo con algo mucho más cercano, la relación de los reyes que pisaron nuestra tierra. El Rey Juan Carlos, tendremos que recordar que nos visitó una primera vez como Príncipe, el 20 de septiembre de 1970, junto a doña Sofía. Posteriormente en noviembre de 2007, ya nos visitó como Rey.

Ceuta siempre mantiene una relación directa con la Casa Real, en el lejano 7 de julio de 1849 tuvo lugar la primera visita de un miembro de la Corona de Castilla, Luisa Fernanda de Borbón y Antonio Philippe de Orleans, duque de Montpensier. La Infanta era hermana de la Reina Isabel II. A las seis de la tarde de aquel lejano 1849 sonó como un estruendo dos cañonazos, esta vez, como sonido de alegría, esperanza e ilusión. La bandera es izada en el mástil de la ciudadela del monte Hacho, la población sale de sus



Visita de 1927 de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia

casas y se caminan hacia el muelle del Comercio para dar la bienvenida a la hermana de la Reina, con esta primera visita de una infanta de España, comienza una relación de idas y venidas a la ciudad.

Tres fueron las visitas de reyes, la primera el 20 de marzo de 1877, los casi seis mil habitantes de aquella Ceuta, tuvieron la oportunidad de ver la primera visita de un Rey. Desde muchos días antes los arreglos de calles y balcones con banderas y retratos del Soberano adornan toda la ciudad. En la Plaza de África se ha construido una tribuna desde la cual Alfonso XII presenciará una parada militar. La primera autoridad civil, el alcalde Antonio Rodríguez Jaén, está en contacto con el comandante general Juan García ultimando todos los actos.

Ya metidos en el siglo XX, tenemos la segunda visita de un Rey, Alfonso XIII, y pisó suelo ceutí en dos ocasiones, la primera un 3 de mayo de 1904, y la segunda el 5 de octubre de 1927. En la primera la ciudad se volcó, construyendo arcos de flores que



Arco construido para la visita de Alfonso XIII

son instalados por toda la calle Real, lugar por donde pasará el Rey. La segunda visita de Alfonso XIII, ya viene acompañado por Victoria Eugenia en octubre de 1927. Ésta se mezcla con un sabor militar, al concluir en pocos meses la guerra y le lleva hasta Tetuán. De destacar la inauguración de la empresa Ybarrola y el edificio del Palacio Municipal. Precisamente aquí en su puerta principal se instaló una tribuna donde el monarca pasó revista a las tropas. Terminada la parada militar entraron en el palacio precedidos de los maceros y Junta Municipal, llegando hasta rotonda del piso superior, donde se celebró la recepción oficial. Al día siguiente Sus Majestades partieron hacia el Protectorado, hacia la ciudad de Tetuán, regresando a mitad de la tarde. El Ayuntamiento le ofreció una cena de gala, en el recién inaugurado Salón Trono, asistiendo ciento cincuenta personas. La mesa presidencial estaba formada por los Reyes, junto al presidente del Gobierno Primo de Rivera y presidente de la Junta Municipal, José García Benítez.



En 1904, Alfonso XIII, visita la ciudad



Noviembre de 2007, última visita

20 de septiembre de 1970

Tras un largo paréntesis, el 20 de septiembre de 1970, en el ocaso de la dictadura de Franco, visitan Ceuta los Príncipes Juan Carlos y Sofía. Llegaron en las primeras horas de la mañana a bordo del destructor Roger de Lauria, con anterioridad había visitado la ciudad de Melilla. Desde muy temprana hora los ceutíes se fueron congregando en el muelle de España, llegando los príncipes poco después de las diez de la mañana, numerosas embarcaciones de vela navegaron alrededor del buque desde que entró en aguas

ceutíes. Los Príncipes subieron a un podio, instalado a pocos metros del buque mientras se les rendían los honores de ordenanzas. Sobre las dos y media de la tarde fueron agasajados con un almuerzo ofrecido por el Ayuntamiento en el Salón del Trono, donde el Alcalde José Zurrón Rodríguez, les dio la bienvenida en nombre de la Ciudad. A las seis recorrieron la ciudad destacando la vista a la parroquia de Santa María de África. En la puerta principal le esperaban la Junta de Gobierno de la cofradía de ca-

balleros de Santa María. Tras visitar el camarín de la Patrona, nuevamente se trasladaron al Ayuntamiento firmando en el libro de oro, con la dedicatoria: "A la ciudad de Ceuta, adelantada de la Patria en tierras de África, con todo el afecto. Juan Carlos, príncipe de España, Sofía Princesa de España". Y el 5 de noviembre de 2007, Ceuta volvió a recibir a Juan Carlos y doña Sofía, igual que lo hizo Alfonso XII en 1877 y Alfonso XIII en dos ocasiones, espere-mos en pocas fechas tener la visita del nuevo monarca, Felipe.

Don Juan Carlos y Doña Sofía visitaron Ceuta como Príncipes

El 20 de septiembre de 1970, visitaron Ceuta los Príncipes Juan Carlos y Sofía, la ciudad se engalana para tal acontecimientos los preparativos se ultiman para que no falte nada. Llegaron en las primeras horas de la mañana a bordo del destructor Roger de Lauria, con anterioridad había visitado la ciudad de Melilla.

Desde muy temprana hora los ceutíes se fueron congregando en el muelle de España, llegando los Reyes poco después de las diez de la mañana, numerosas embarcaciones de vela navegaron alrededor del buque desde que entro en aguas ceutíes.

Los Príncipes de España subieron a un podio, instalado a pocos metros del buque mientras se les rendían los honores de ordenanzas. El Príncipe Juan Carlos, vestía uniforme de general de Brigada de infantería, pasó

revista a una compañía del Grupo de Regulares. Seguidamente pasó a saludar a las distintas autoridades tanto civiles como militares. El numeroso público congregado en el muelle prorrumpió en fuertes y prolongados aplausos al hacer acto de presencia los Príncipes.

Desde el puerto, los Príncipes se trasladaron al acuartelamiento del tercio Duque de Alba, en García Aldave. A todos lo largo del recor-



Entrega de la Bandera de la Legión por parte de Doña Sofía el 20 de septiembre de 1970.

rido, el público estacionado en las aceras apenas si dejan circular al automóvil. Una vez en el interior del acuartelamiento los Príncipes subieron a un podio desde donde escucharon el Himno Nacional. Seguidamente el Príncipe acompañado del ministro del Ejército pasó revista a las fuerzas de la Legión. Seguidamente pasó a una tribuna, comenzando la ceremonia de entrega de una bandera, donada al Tercio Duque de Alba por la hermandad del Cristo



Imágenes: Arriba: 20 de septiembre de 1970, los príncipes visitan la Ciudad. Abajo: D. Juan Carlos en el Santuario de la Patrona.

de la Buena Muerte. La Princesa actuó de madrina y pronunció unas calidas palabras. Contestando el coronel Primer Jefe del Tercio José Jiménez Henríque, agradeciendo tan alto honor y juró guardarla fiel y celosamente arropada hasta el sacrificio por el espíritu de La legión.

Sobre las dos y media de la tarde los Príncipes fueron agasajados con un almuerzo ofrecido por el Ayuntamiento en el Salón del Trono, donde el Alcalde José Zurrón Rodríguez, les dio la bienvenida en nombre de la ciudad, contestándole el príncipe Juan Carlos. A las seis recorrieron la ciudad, destacando la vista a la Parroquia de Santa María de África. En la puerta principal le esperaban la Junta de Gobierno de la Cofradía de caballeros de Santa María. Tras visitar el camarín de la Patrona, nuevamente se trasladaron al Ayuntamiento donde firmaron en el libro de oro, firmando con la dedicatoria: "A la ciudad de Ceuta, adelantada de la Patria en tierras de África, con todo el afecto. Juan Carlos, príncipe de España,

Sofía Princesa de España". Seguidamente subieron al salón del Trono para visitar una exposición de proyectos y realidades, que les fue explicando el alcalde José Zurrón. Una vez concluida esta muestra se asomaron al balcón principal del palacio Municipal., para saludar a la multitud que se daba cita en los aledaños e la Casa Consistorial. En el Salón del Trono, los príncipes recibieron a numerosas comisiones civiles que quisieron expresarles sus respetos. Finalmente abandona el Palacio Municipal y subieron a un coche que les aguardaba en la puerta. Pero el vehículo apenas podía avanzar ante la enorme multitud que aplaudía emocionada. Los Príncipes, bajaron del automóvil y recorrieron las calles a pie, para saludar personalmente a los ceutíes, pasado el Puente del Cristo, nuevamente subieron al automóvil. Por la noche en el Hotel-Parador La Muralla, se le ofreció una cena. De madrugada el "Roger de Lauria" con sus Altezas Reales a bordo abandonaron la Ciudad con dirección a Rota, desde donde prosiguieron por vía aérea a Madrid.

EL PUEBLO DE CEUTA • Martes, 3 de junio de 2014

Ángel Ballesteros, del IEC, presenta su libro 'Mis misiones en el Sáhara'

CEUTA
J.M.R.G.

El Embajador Ángel Ballesteros, miembro del Instituto de Estudios Ceutíes ha presentado su última publicación, 'Mis misiones

en el Sáhara', y en el que desvela todos los secretos del Sáhara ex español después de ser el primer diplomático destinado durante cinco años a dicho territorio tras la salida de España, conociendo en directo todas las claves.

EL FARO DE CEUTA • Martes, 3 de junio de 2014

La abdicación del rey Juan Carlos en favor de su hijo abre las puertas a un hecho de extraordinaria trascendencia y proyección futura en la historia de este país. Tras la muerte de Adolfo Suárez y la marcha del rey hemos perdido a las dos grandes figuras que pilotaron la Transición. Aquella ejemplar y generosa transición democrática que poco o nada dice ya a las nuevas generaciones como la propia labor del Rey en aquel intrincado entramado. ¿Llega el relevo en la Jefatura del Estado en el peor de los momentos? Me temo que sí.

Entre la esperanza y la inquietud

Ricardo
Lacasa

Claro que peor habría sido seguir dilatando en el tiempo algo que se debió haber abordado antes.

Se dice y como tal lo comparto, que una gran mayoría de los españoles no somos monárquicos, aunque sí juancarlistas.

Bueno, posiblemente ya cada vez menos si miramos a ese importantísimo segmento de las jóvenes generaciones más proclives al republicanismo que quienes vivimos aquel difícil y apasionante viaje a la democracia y la libertad de la mano de Juan Carlos I.

Decía Fernando Ónega que precisamente ese debería ser uno de nuestros grandes objetivos, el de tratar de trasladarles ese juancarismo a esos otros compatriotas de menos edad, como valor de convivencia. Sería interesante.

En medio de la que está cayendo y lo que podría sobrevenirnos, bien valdría a los grandes partidos aplicar, desde ya, esa tan necesaria pedagogía que permita dar la estabilidad que precisa el nuevo rey en beneficio de la gobernabilidad de España. Y pensando en esa ciudadanía menor de 50 años, parece que no se trata de algo que sea cuestión de edad sino de comunicación y, en ello, el todavía Príncipe tiene por delante un reto muy importante desde el instante en el que recaiga sobre él la corona.

Ya digo que el relevo en la Jefatura del Estado viene en el peor de los climas posibles. Los tambores de guerra han comenzado a redoblar desde sectores de la izquierda, de grupos emergentes como Podemos, desde los sindicatos y, cómo no, de las fuerzas nacionalistas, abogando por un referéndum al considerar que el momento actual es el más propicio para ello. Una consulta popular que sí que debió haberse realizado hace años, precisamente para legitimar o no esa figura del rey que nos legó Franco. Me refiero a momentos en los que Juan Carlos I, con la aureola de su mejor imagen y condición física, estaba en el corazón de tantísimos españoles como se evidenciaba en todos sus viajes y apariciones públicas. Y una vez pronunciado el pueblo en favor de esta forma de la Jefatura del Estado, parece de lógica



que la actual marea republicana carecería prácticamente de sentido.

Un debate, de todos modos que, en cualquier caso, siempre flotará en el ambiente por cuanto creo que somos muchísimos los que de alguna forma nos sentimos republicanos como fórmula moderna, generalizada y democrática en la más alta institución de un estado. Sentimientos que en tantos casos no nos importa dejar aparcados para una mejor oportunidad, pensando en la gobernabilidad y en la deseada estabilidad de un país como el nuestro, máxime en estos momentos de grave crisis económica, paro desbordante, corrupción, secesionismos periféricos, descrédito de la clase política y la irrupción de grupos emergentes con propuestas utópicas y poniendo en tela de juicio nuestro actual sistema democrático.

El tiempo dirá si Felipe de Borbón puede ser ese líder que tanto necesita España, erigido en cabeza visible de un profundo movimiento de renovación y estímulo para la casta política, dando paso a caras frescas,

nuevas ideas, a otras formas de gestión pública, y con capacidad y propósito de devolvernos de nuevo la ilusión a los españoles. Preparación, deseos, inquietudes, juventud madura e imagen no le faltan al futuro rey. Ojalá que con él y la severa lección de los últimos comicios europeos nuestra democracia pueda volver a ser la que fue durante los mejores años del reinado de su padre. Ahora o nunca.

Y en clave local, una interrogante. ¿Visitarían los nuevos reyes, Felipe y Leticia, nuestra ciudad tal y como lo hicieran los actuales monarcas en aquel 5 de noviembre de 2007, de imborrable recuerdo para todos los ceutíes? Si por entonces, cuando la figura real iniciaba su caída popular, más de 30.000 personas aclamaron a sus reyes con banderas, vítores y gritos de españolidad, devolviendo así a las pantallas de los televisores unas imágenes ya casi olvidadas y en medio de aquel baño de multitudes que tanto necesitaban, no le quepa la menor duda a los futuros reyes, que otro tanto les sucedería también si decidieran pisar esta tierra tan española y tan leal.

Pero no nos hagamos ilusiones. Me temo que tal visita difícilmente se producirá y no por ellos precisamente. Marruecos, sí. Como siempre la presión de Marruecos. No digamos aprovechando momentos en los que, como nunca en nuestra democracia, la institución monárquica parece estar cada vez más cuestionada.

EL FARO DE CEUTA • Martes, 3 de junio de 2014

Relevo en la Corona

Francisco Olivencia

Me ha pasado como a tantos y tantos millones de españoles. No me esperaba el anuncio de la abdicación de S.M. el Rey D. Juan Carlos I de España, y menos cuando hace apenas unos meses había dicho, con su tradicional campechanía, que “tenía cuerda para rato”.

El reinado de D. Juan Carlos ha sido decisivo en la historia de nuestra nación. Él, con el apoyo inestimable de Adolfo Suárez,

fueron los artífices de la democratización de España, llevada a cabo mediante una transición ejemplar, a la que colaboraron —eran otros tiempos— los líderes políticos de los distintos partidos representados en las Cortes tras aquellas primeras elecciones, celebradas en 1977. Su intervención en TVE, en pleno golpe del 23-F, resultó esencial.

Durante sus casi 39 años como monarca, y aunque haya cometido errores como el que

le llevó a reconocer públicamente que se había equivocado, ha sabido mantenerse con dignidad en su papel institucional. El video de su famoso “por qué no te callas” a Chavez dió la vuelta al mundo. Creo que los principales disgustos que le han afectado han venido desde su propia familia, porque —eso sí, con vaivenes— la institución monárquica ha ido contando siempre con el apoyo y el respeto de la mayoría de los españoles.

Ceuta tiene con él —y con la Reina D^o Sofía— una deuda de profunda gratitud. Aquella histórica visita del día 6 de noviembre de 2007 ha quedado inscrita con letras de oro en los anales de la ciudad, Nuestro pueblo en pleno demostró entonces su alegría y su patriotismo ante todos los medios informativos, como recogió Antonio Burgos en un inolvidable artículo titulado “Yo quiero ser caballa” que debería reproducirse cada año en el aniversario del acontecimiento. Ahora le toca venir a quien va a llevar el nombre de Felipe VI. Ya empezamos a esperarlo.

Personalmente, he tenido varios contactos con D. Juan Carlos. Lo he saludado en el Congreso de los Diputados y en su referida visita a Ceuta; en 1980, y como Secretario 1^o de la Comisión de Defensa del Congreso, estuve con él en el acto de entrega a la Armada de la corbeta “Infanta Elena”, que

tuvo lugar en el puerto de Cartagena; he formado parte de la representación de la Cámara de Comercio de Ceuta, cuando la recibió, allá por los albores de su reinado —aún se estaba elaborando la Constitución— y se le pidió que el nombre de Ceuta —como después sucedió— figurase expresamente en su texto; e igualmente, como miembro entonces del Consejo de Administración de su empresa editora, participé en la audiencia que le concedió en 1984, al cumplirse el cincuentenario de “El Faro de Ceuta”. Por cierto que en el curso de ella, D. Juan Carlos me sorprendió al dirigirse a mí por mi apellido. Sabía quien era yo. En estos encuentros,



siempre se mostró abierto y cordial, interesándose por los asuntos de Ceuta.

Tras conocer que ya hay quienes, desde más allá del PSOE, solicitan la inmediata celebración de un referéndum sobre monarquía o república, persistiendo en esa errónea idea de que lo republicano es patrimonio exclusivo de la izquierda, he oído la intervención de D. Juan Carlos, atribuyendo su decisión de abdicar a la conveniencia de llevar a

cabo un relevo generacional, con nuevas energías, que considera necesario para bien de España.

Ojalá acierte.

EL FARO DE CEUTA • Jueves, 5 de junio de 2014

LA CONTRA

La pintura de los sentidos

El artista gaditano inaugura ‘El jardín inquieto’ en el Museo del Revellín, una muestra compuesta por 26 acrílicos y 12 acuarelas que estará hasta el día 29

O.O. CEUTA

El artista gaditano inaugura ‘El jardín inquieto’ en el Museo del Revellín, una muestra compuesta por 26 acrílicos y 12 acuarelas que estará hasta el día 29

Bajo el título de El jardín inquieto el artista Antonio San Martín (Cádiz, 1956) regresa de nuevo en el Museo del Revellín para engalanar este espacio expositivo de una plástica que se desliza entre la abstracción geométrica hasta la lírica, de un arte que cautiva desde la primera vista.

—Sugere título.

—Lo buscaba. Se debe a que en la muestra hay muchas referencias a jardines porque aunque mi pintura no es figurativa, me resulta un tema muy evocador, siempre pienso en jardines abandonados, donde la hierba trepa por los muros, con estanques con verdina, paisajes muy auténticos. Y además el título hace referencia al jardín interior de cada uno, lo que llevamos por



dentro. Cuando estoy con creatividad, el jardín está inquieto, quiero festejar la vida a través de la pintura, mostrando colores y texturas y esto es lo que deseo que vea el espectador.

—Hay acuarelas y acrílicos.

—Sí, son 38 obras, de las cuales doce son acuarelas y el resto acrílicos. Son dos técnicas muy distintas, las acuarelas son rá-



pidas, admiten pocas correcciones, es un estilo ágil, como hecho sobre la marcha, y, sin embargo, el acrílico es una pintura meditada, donde están más estudiadas las formas, donde muchas veces hay bocetos previos, y luego, con tranquilidad y durante días, pinto. Las dos técnicas, aunque provienen de la misma mano, enseñan sus características previas.

–**Durante un mes, en el Museo del Revellín.**

–Sí, y me hace ilusión. Presento un formato mediano. Hay que seleccionar la obra según el espacio y creo que he elegido la muestra más idónea para el espacio del Museo del Revellín.

–**Como profesor de Plástica en la Facultad de Educación, ¿qué papel cree que juegan las artes en las generaciones?**

–Yo me dedico a formar maestros. Es básico que el profesor sea creativo y traslade esta imaginación y sus conocimientos a la

enseñanza. Las personas más creativas resuelven mejor los problemas, son capaces de avanzar en la vida de una manera más eficiente. La plástica abre los sentidos, nos hace más imaginativos.

–**¿El arte se puede enseñar o es innato?**

–Hay alumnos que vienen a clase con ese arte innato pero hay que pulirlo, hacer que pierdan el miedo, facilitarles que puedan desarrollar el talento.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 8 de junio de 2014

Cincuentenario del Colegio de Abogados

COLABORACIÓN DOMINICAL

FRANCISCO
OLIVENCIA



El Ilustre Colegio de Abogados de Ceuta ha celebrado esta semana sus cincuenta años de vida con una serie de actos que han contado con la asistencia de representantes del Consejo General de la Abogacía, de la Mutualidad, de la Confederación de Abogados Jóvenes y de distintos Colegios del resto de España, entre ellos el de Melilla, con cual se ha suscrito un acuerdo de hermanamiento. Tradicionalmente, los letrados que pretendían ejercer su profesión en Ceuta debían inscribirse en el Colegio de Abogados de Cádiz. En los años 50 del pasado siglo, habida cuenta de que la problemática ceutí presentaba una serie de peculiaridades distintas de las gaditanas, se inició un justificado movimiento para la creación del Colegio local, encabezado por mi padre. Aquel intento no fructificó, porque una disposición legal elevó a 25 el número mínimo de licenciados en Derecho necesario para la fundación de un nuevo Colegio, número que por aquel entonces no era posible alcanzar en nuestra ciudad. Hay que tener en cuenta que en dicha época no se exigía el título para actuar de Procurador de los Tribunales.

Ya en 1962, tras el fallecimiento de mi padre, José Fernández Verdú retomó aquella iniciativa, y con la colaboración de un grupo de letrados –por aquel entonces apenas una



docena ejercíamos la profesión– se inició la búsqueda de titulados en Derecho entre los funcionarios civiles y militares aquí destinados y entre personas radicadas en Ceuta que no ejercían, pero que poseían el título, hasta que se consiguió llegar al número mágico de veinticinco solicitantes. Entre ellos, una sola mujer licenciada en Derecho, Araceli Tubío, esposa del procurador Luis Fernández y ama de casa ¡Cómo han cambiado los tiempos! Por fin, una Orden del Ministerio de Justicia fechada el 15 de abril de 1964 autorizó la constitución del Colegio de Abogados de Ceuta. En su primera sesión, celebrada para elegir la Junta de Gobierno y presidida por el colegiado de mayor edad, José Poveda, me cupo el honor de actuar de secretario, por ser el más joven. Posteriormente, en los años 70, siendo decano Francisco Lería, pertenecí como vocal a la Junta de Gobierno.

El primer local del Colegio, de reducidas dimensiones, estuvo situado en el edificio del Mercado Central, con entrada por Teniente

Olmos. Allí comenzó a trabajar Abraham Barchilón como único empleado, lo que continuó siendo durante bastantes años más. Hoy es funcionario de la Autoridad Portuaria de Palma de Mallorca y licenciado en Derecho, colegiado en Ceuta como no ejerciente. De los fundadores del Colegio que ejercían realmente la profesión, soy el único que queda. Pedro José de Paúl, fundador no ejerciente, hoy jubilado, que ha sido decano de la Autoridad Portuaria y vicesecretario de la Cámara de Comercio, es el único de ellos que sigue perteneciendo como tal al

Colegio. En el curso de la cena celebrada el pasado jueves, los tres hemos sido distinguidos con sendas placas de plata.

Desde aquellos veinticinco fundadores, el Colegio de Abogados de Ceuta ha llegado actualmente a los 694 colegiados. Parece increíble. Hoy es una entidad viva, con una amplia y moderna sede en la calle Serrano Orive, que presta inestimables servicios a la comunidad a través del turno de oficio y que está siempre dispuesta a combatir todo aquello que, en el campo de la justicia, considera lesivo para los legítimos intereses de los colegiados y para la ciudadanía en general. La acertada gestión de su actual decana, Isabel Valriberas, está situando al Colegio de Abogados de Ceuta en el grupo de cabeza de estas Corporaciones de Derecho Público.

Creo que Juan Vivas ha acertado plenamente al proponerlo para la concesión de la Medalla de la Autonomía. Cincuenta años de una trayectoria ejemplar así lo avalan.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 8 de junio de 2014

COLABORACIÓN

ADOLFO HERNÁNDEZ LAFUENTE



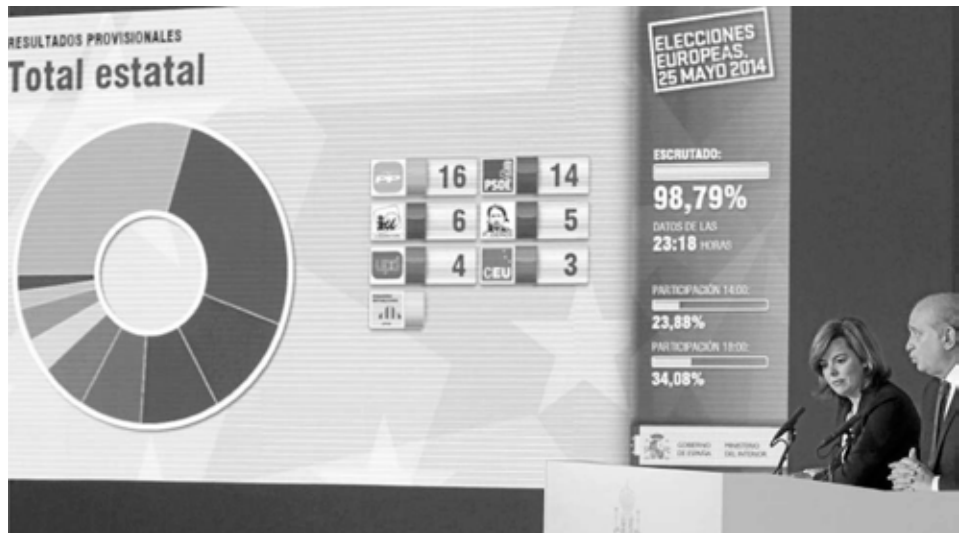
del Instituto de Estudios Ceutíes

Crónica de una situación anunciada

Arrasados por una crisis que produce la sensación de haberse instalado establemente entre nosotros, huérfanos de un liderazgo político que aporte soluciones eficaces y despierte confianza, creciente divorcio entre ciudadanos y clase política como las encuestas no dejan de señalar, y después de una triste campaña incapaz de movilizar a los electores para que se posicionen ante un futuro preocupante, el resultado de las pasadas elecciones podía haber sido aún peor. Como en Francia, por ejemplo. De manera que no cabe asombrarse por los resultados. Están en la senda de lo que se venía observando y, sin reacciones de los partidos para reconducirlo, era previsible que la consulta reflejara el desconcierto, el voto de castigo, el pasotismo y la desafección.

No obstante, siendo previsible la situación sobrevenida, la valoración de los efectos que pueden derivarse de ella no es algo fácil de prever. Y esos efectos, como las ondas que se producen en el estanque al impactar un objeto sobre la superficie, se irán extendiendo como círculos concéntricos desde lo local hasta lo internacional, pasando por lo autonómico, lo nacional y lo europeo. Veamos, en una primera aproximación, cómo enfocar el diagnóstico desde el punto de vista local, donde los resultados han vuelto a ser muy diferentes del conjunto nacional.

1º. Los datos relevantes: Lo más destacable, la enorme abstención. Como ya se ha destacado en un reciente trabajo¹, la singularidad de las dos ciudades autónomas en el comportamiento electoral es que en todas las elecciones celebradas la participación de los ciudadanos ha sido mucho más baja que la media nacional y, además, también a contracorriente de lo nacional, las elecciones de primer orden, aquellas donde se produce una mayor participación, aquí son las autonómicas y no las de ámbito nacional como en el resto de España. Además, una vez más, como los análisis han demostrado, la abstención se reparte por igual en todos los distritos de la ciudad, de modo que no hay colectivos

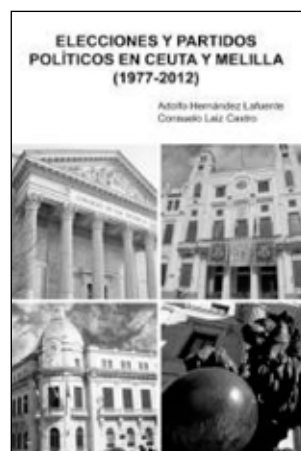


que contribuyan más o menos a esta peculiaridad. Todos se comportan por igual.

Esta tendencia, que llevaba un ritmo creciente, en esta consulta se ha acentuado aún más. En Ceuta, frente a un 31,6% de participación y un 68,4% de abstención en las elecciones europeas de 2009, en estas de 2014 se ha batido el record logrando un 26,8% de participación y un 73,2% de abstención, lo que

en cifras constantes, teniendo en cuenta que el crecimiento del censo electoral entre estos cinco años que separan las dos consultas ha sido de casi 3000 personas más con derecho a voto, ha producido el descenso de los votantes desde 18.055 en aquellas a 15.988 en la actual, lo que implica que la tasa de desafección ha seguido creciendo.

Cifras como las anteriores, relacionadas además con la media nacional, que fue en 2009 de un 44,9% de participación y de un 55,1% de abstención, y en 2014 de un 45,8% y de un 54,2%, respectivamente, implican un diferencial con el resto del voto nacional de un 13,2% en 2009 y de casi un 20% menos en las recientes elecciones.



Mirado desde otra perspectiva, supone que una gran mayoría de la población, más de un 70% del total, no se ha implicado en las elecciones europeas, por lo que los representantes nacionales están deslegitimados para representar a la población ceutí, y tan solo representarán a una escueta minoría de esta. Para mejor valorarlo, podemos aludir a un ejemplo

significativo, pues si como ha sucedido en Cataluña, donde es visible una mayor participación de los votantes nacionalistas, se volviese a reiterar la misma participación, la población que habita en esta Comunidad podría encontrarse después de tales elecciones con que a la mayoría le han cambiado de Estado sin quererse enterar.

En cuanto al voto de castigo que implica este comportamiento electoral, hay que mencionar como un indicador bastante significativo el aumento de los votos en blanco: 570 en estas elecciones frente a 187 en las de 2009, a los que habría que añadir gran parte de los nulos, 298 frente a 104 en el 2009, ya que suele existir confusión en saber que dejar

ELECCIONES EUROPEAS No cabe asombrarse por los resultados. Están en la senda de lo que se venía observando y, sin reacciones de los partidos para reconducirlo, era previsible que la consulta reflejara el desconcierto, el voto de castigo, el pasotismo y la desafección.

el sobre vacío es votar en blanco y tachar papeletas es voto nulo. Estaríamos en total ante un 5,49% del voto, lo que no es poco, si reparamos en que el porcentaje de estos votos hay que detraerlos como votos válidos del 26,8% de participación y sumarlos del lado de la abstención, aunque con la aureola de civismo y ética democrática que lo caracterizan. Es decir los votos a candidaturas tan solo han sido el 21,3%.

Y respecto del sentido del voto, si lo comparamos con las últimas elecciones generales de 2011, habrá que destacar que el PP pierde 14.638 votantes, más del doble de los que ahora le han votado; que el PSOE, siguiendo su particular travesía del desierto, pierde 2907 electores respecto de las generales y 63 con las autonómicas, en las que siempre le votan menos de la mitad que en las generales; que Primavera Europea apenas consigue 1407 de los 4407 que cosechó la coalición Caballas en las autonómicas de 2011 o de los 7216 que obtuvieron por separado UDCE y PSPC en 2007. Tan solo UPyD recoge 739 votos más que en las europeas de 2009.

2º. Los efectos políticos: En primer lugar, la desafección y la deslegitimación del sistema.



Un 26,8% de participación y un 21,3% de votos a candidaturas significa que el gran vencedor de las elecciones ha sido la abstención. Un 73,2% del electorado opta por no elegir. Mas de los dos tercios de la población ceutí no está representada en el Parlamento Europeo, o no le importa lo que allí se decida o pasa de nuestra vinculación a la Unión. Todo lo que allí se decida no va con ellos. ¿Cómo pensarán que se va a negociar nuestro cambio de estatus en Europa? ¿Cómo articularán sus intereses, tan vinculados a esas instancias, y demandarán que se les de satisfacción a sus demandas? ¿Piensan en que lo hagan otros? ¿O que se nos otorgue graciosamente? Ellos sabrán. Al fin y al cabo ser ciudadano de una democracia supone la mayoría política de edad. Sabrán que los llamados ciudadanos somos una minoría en este mundo tan desigual y que la democracia no es un gracioso reconocimiento, sino una conquista de una parte de la humanidad, que está obligada a proteger su condición, a defender sus derechos, para no volver a ser vasallos o siervos de algún tirano o de una dictadura brutal. En este breve espacio solo voy a recordar unas frases de Giovanni Sartori: La democracia es una gran generosidad, porque para la gestión y la creación de la buena ciudad confía en sus ciudadanos. Sin embargo, tenemos que distinguir entre la máquina y los maquinistas. Los maquinistas son ciudadanos, y no son nada del otro mundo. Pero la máquina es buena. En sí misma es la mejor máquina que se ha inventado nunca y construirla nos ha llevado casi dos mil años. Intentemos no perderla.

Pero no cabe cargar con toda la culpa a los ciudadanos. Porque lo que ahora más preocupan son los maquinistas. Y aquí las dificultades no son las mismas que se generan en el resto de la Península. Si esta ciudad, con su actual tamaño, estuviera en medio del territorio peninsular, seguramente las circunstancias y los efectos no serían semejantes a los que tenemos que afrontar por



la especial situación geográfica y su historicidad. La misma distribución de competencias entre los distintos poderes, provoca aquí que las decisiones sobre los principales problemas que nos afectan estén a disposición de las autoridades del Estado o de la Unión Europea, y sin embargo, se da la paradoja de que las elecciones a esas instancias son las que aquí menos importan.

Pero, al hablar de los efectos, hemos de distinguir males generales, que se comparten con el resto de España, y males provenientes de nuestra especificidad.

Las transformaciones del estilo y de la forma como los políticos hacen hoy en día la política han impregnado la manera de ser y de organizarse de la mayoría de los partidos políticos europeos, convertidos ahora en yacimientos esenciales para acceder a cargos públicos y profesionalizarse y perdurar en la política. Como consecuencia de esas transformaciones, se han perdido la transparencia, los debates, el abierto reclutamiento por sus méritos de los políticos, y se ha acentuado el distanciamiento entre los profesionales de la política y los ciudadanos, el clientelismo, la mediocridad, la sensación de bloqueo y las puertas cerradas a la participación y a la colaboración. La competitividad ha transformado la vida de las organizaciones. Y como la política está formada por ideas y por acciones, en la actualidad la complejidad nos obliga a un conocimiento exhaustivo de la realidad y a confrontar las ideas y agregar posiciones. Pero en vez de ello nos encontramos con la falta de debates y de acuerdos,

de puntos de contacto, y todo ello sepultado por el contagioso y crispante "y ellos más". Y el ciudadano se ha cabreado.

En cuanto a nuestra especificidad, algo distorsiona la forma de articular nuestros intereses, de defender la solución de nuestros problemas allá donde se necesite, de explicar en uno y otro lado lo que se debería hacer y no se hace, o el por qué de las dificultades o de que las cosas no prosperen. Y por otra

parte, el ciudadano parece aquejado por la sensación de estar abandonado, de que no cuenta para esas instancias. Y no es suficiente traer en procesión, de vez en cuando, a un santo para que desfile por los medios y nos rebaje la alucinación de sentirnos desamparados.

De eso va la desafección y por eso son alarmantes las cifras de participación. El grado de abstención es un indicador contundente y

cuando adquiere estas proporciones enciende una señal de alarma para advertirnos que podemos estar en el umbral de una crisis de legitimidad.

1.-Elecciones y partidos políticos en Ceuta y Melilla (1977-2012). IEC, UNED de Melilla y Consejería de Cultura de Melilla, 2014.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 8 de junio de 2014

Historias en Papel

FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA

En la noche del primero de diciembre de 1855, se encendió por primera vez el faro ubicado en el Cerro de los Mosqueros, en Punta Almina. Tras 160 años continúa alumbrando desde la puesta hasta la salida del sol, con su haz de luz a los barcos que cruzan por la bahía de Ceuta.

Si acudimos a los tiempos antiguos, todos tenemos in mente la carga mítica del Coloso de Rodas, el faro de Alejandría o la Torre de Hércules en el Finisterre gallego, tal vez la linterna en activo más antigua del mundo, una torre romana con una rampa interior para que las caballerías subieran el combustible que necesitaba la hoguera que cada noche se encendía en su terraza.

Allá en el Cerro de los Mosqueros, en el monte Hacho, permanece vigilante de las rutas de la navegación. Su armazón forma una torre cilíndrica de siete metros de altura, elevado a 145,17 m. sobre el nivel del mar y con un alcance de 27 millas náuticas en tiempo claro. Su construcción tuvo un coste de



462.000 reales y parte de los gastos fueron financiados por los duques de Montpensier. En sus inicios tenía aparato catadióptrico y una lámpara mecánica de relojería alimen-

tada por una de vapor de petróleo. En 1919 se sustituyó la linterna y la óptica por otra con giro rápido. Posteriormente se instaló el sistema actual, compuesto de una lámpara

Entre el faro y la costa

Desde el mar los barcos no sólo ven la luz del Faro del Cerro de los Mosqueros en Punta Almina, advirtiéndoles de la proximidad de la costa, sino que también lo identifican por los intervalos y los colores de los haces de luz, de forma que pueden reconocer frente a qué punto de la costa se encuentran.

Algunos faros también están equipados con sirenas, para emitir sonidos en días de niebla densa, cuando el haz luminoso no es efectivo. Los modernos sistemas de navegación por satélite, como el GPS, han quitado importancia a los faros aunque siguen siendo de utilidad (seguridad) para la navegación nocturna ya que permite la verificación del

posicionamiento en la carta de navegación. En aguas restringidas como por ejemplo los canales de acceso, se sigue navegando por referencia a boyas y luces de tierra como enfiliaciones dado que no es relevante la posición geográfica tanto como la posición relativa a los peligros circundantes. La historia del faro como elemento de seguridad marítima ha estado siempre ligada a la navegación humana desde la Antigüedad, para señalar donde se encontraba la tierra. En la entrada de los puertos construidos por los romanos solía haber altas torres que servían de faro a imitación del célebre de Alejandría eri-



gido por Ptolomeo II y el cual, recordando las piras de apoteosis, estaba formado por pirámides truncadas puestas en disminución una sobre otras

En la noche del primero de diciembre de 1855 se encendió por primera vez el faro ubicado en el Cerro de los Mosqueros, en Punta Almina

de incandescencia de 1000 vatios, óptica de cristales de cuarzo y un motor eléctrico para la rotación.

Según las noticias que hemos podido recabar de la Autoridad Portuaria de Ceuta, el ingeniero Juan Martínez de la Villa, fue el artífice de su construcción, comenzando en 1851, durante el reinado Isabel II. Tenía un ingenio catadióptrico de 920 mm de distancia focal, que posteriormente en 1.924 se reformó e instaló en el faro de San Sebastián (Gerona), de la casa Letourneau, y una lámpara mecánica de relojería alimentada por aceite de oliva y atendida por tres torreros. El costo de su linterna y óptica se elevó a 286.160 reales. La torre y el edificio a 175.937 reales. Solamente la óptica costó más que el resto de la obra. A la lámpara mecánica se le adaptó un mechero Dotti de cinco mechas contando como

reserva con otra de depósito superior y nivel constante. En 1.912 se puso una instalación Chance de vapor de petróleo.

En 1909 un acuerdo de la comisión de Faros, se modernizó sustituyendo la linterna por otra cilíndrica de montantes verticales y 3,5 m de diámetro construida por la Maquinista Valenciana. También se cambió la óptica de giro lento por otra de 700 mm de distancia focal, con giro rápido sobre flotador de mercurio, de la casa Henry Lepaute, que es la que actualmente se encuentra en servicio, accionada por una máquina de relojería B.B.T. La característica quedaría modificada a la de destellos rápidos en grupos de dos destellos blancos. Posteriormente se electrificó con una lámpara de incandescencia de 3.000 W. y un motor eléctrico para la rotación. Como reserva se instalaron dos

grupos Ruston de 12 Kva. y uno Deutz de 22 Kva.

En Noviembre de 1995 se realiza un proyecto de sustitución de la instalación eléctrica del Faro en el que se sustituyó la lámpara de incandescencia trifásica de 3.000 W. por una de Halogenuros Metálicos de 1.000 W. que entra en servicio el 27/11/95 y se sustituyen los grupos electrógenos Ruston por un Deutz de 30 Kva y posteriormente se instala un grupo Gesan de 45 Kva. Entre otros trabajos de adecuación de instalaciones. Actualmente en el Faro del Cerro de los Mosqueros en Punta Almina se centralizan todos los servicios de ayudas a la navegación dependientes de la Autoridad Portuaria de Ceuta, como es el balizamiento del Puerto, la baliza radioeléctrica Racon que sitúa en el radar de los barcos la bocana del puerto o la sirena de niebla.

El faro y los Montpensier

La visita a Ceuta de los Duque de Montpensier, en 1849, tuvo una influencia decisiva en la construcción del Faro en el Cerro de los Mosqueros. Cuentan las crónicas que el Duque tras visitar a caballo las líneas exteriores, las murallas Reales, fortificaciones y baterías, a continuación, se trasladó al monte Hacho, y allí pudo comprobar el gran tráfico de barcos que cruzaban por las costas de Ceuta, y la no existencia de un Faro. Prometió a las autoridades locales su compromiso para la realización de este proyecto, que fue toda una realidad en 1851 cuando se comenzó la obra, y terminándose el uno de diciembre de 1855.

Recordemos que esta fue la primera visita a Ceuta de un miembro de la Casa Real, de la corona de Castilla, el día fijado fue el 7 de julio de 1849, Luisa Fernanda de Borbón y Antonio Philippe de Orleáns, duque de Montpensier, la Infanta era hermana de la reina Isabel II. La zona donde se construyó el Faro, nos la detalla perfectamente Pascual Madoz, describiendo el aspecto singular del monte Hacho. En esa zona apenas si existía población y sólo se encontraba la Ermita de San Antonio, a la que está unida la casa de los Gobernadores. Todo este recinto del Hacho se encontraba fuertemente

fortificado, con torres cuadradas que guarnecen el muro que lo recorre, desde la playa norte del Hacho, hasta el castillo de Santa Catalina. Distribuyéndose después este muro, varios fuertes y baterías, para guarnecer las calas y atracaderos existentes en su alrededor, estos puntos fortificados se conocían como San Amaro, Torre-Mocha, Pineo Gordo, Saucifío, Santa Catalina, Desnarigado, Torrecilla, Palmera, Quemadero, Punta Almina y Sarchal, habiéndose construido en

1771 la ciudadela en la cúspide del Hacho, sobre las ruinas de una antigua fortificación que se atribuye a los romanos, nos describe Madoz en su diccionario de España a mediados del siglo XIX.

A la caída de la tarde de aquel seguro julio caluroso de 1849, llegaron los infantes, en toda la ciudad se escucharon los dos cañonazos lanzados desde la batería. Pero, en esta ocasión suena, como sonido de alegría, esperanza e ilusión. La bandera es izada en el mástil de la ciudadela del monte Hacho, los ceutíes salen de sus casas y se encaminan hacia el muelle del Comercio



para dar la bienvenida a la hermana de la Reina Isabel II.

Muchos días antes, la ciudad preparaba con gran entusiasmo esta primera visita de un miembro de la casa Real. Tras tener conocimiento de ella el Ayuntamiento comenzó a realizar los diferentes trámites para tan magna visita. La tesorería municipal era muy exigua, y los actos se deberían ceñir a un modesto presupuesto, utilizando mucho la imaginación y la colaboración de todos los ciudadanos. La Infanta Luisa Fernanda y su marido el Duque de Montpensier, anuncian que pasaran la noche en Ceuta. El alcalde

decide que sea la casa del Gobernador donde se hospeden.

Una vez que los infantes desembarcaron se detuvieron en un pabellón que se había construido en el muelle, el alcalde Antonio Huguet tomó la palabra: "El Ayuntamiento constitucional de la Siempre Noble, Leal y Fidelísima ciudad de Ceuta, tiene la alta honra de felicitar a vuestras altezas por su feliz llegada a esta parte de África Española,

fiel intérprete de los sentidos de todos sus habitantes, puedo asegurarles que su júbilo es inexplicable al ver a la excelsa hermana de su adorada Reina, a su augusto esposo y al tierno vástago que comienza su existencia en época de paz y ventura. La alegría de Ceuta, es sin duda, cuando es la vez primera en que pisa este suelo desde su conquista hace cuatrocientos treinta y cuatro años, una infanta, de Castilla, y este fausto suceso que

marcará en las páginas de su historia será indeleble en los contemporáneos y transmitido generaciones venideras admirando Ceuta a las virtudes que adornan a vuestras altezas Reales". Tras el discurso, un carruaje le trasladó a la casa del Comandante General, donde le esperaba en la puerta las tropas de Moros Mogataces. Debido al gran gentío que le aclamaban desde la calle salieron al balcón.

De las hogueras al gps

Es muy probable que los faros existieran antes de las épocas romanas y griegas, y que los fenicios y los cartaginenses encendían hogueras en lo alto de las torres de vigía que levantaban en puntos destacados de las costas. De los faros construidos por los romanos quedan pocos vestigios, si bien algunos todavía conservan su aspecto original, como el faro poligonal del Castillo de Dover, en Inglaterra. La torre de Hércu-

les de La Coruña, si bien fue reformada y revestida en el siglo XVIII, ha conservado la forma cuadrada de su torre original. Durante la Edad Media y la Edad Moderna, los faros no fueron objeto de ningún perfeccionamiento salvo en su decorado que a veces fue notable. En el siglo XVII no eran todavía más que torreones con una plataforma superior en la que se encendían hogueras de madera de carbón, alquitrán o

brea que ardían en tederos.

Ya algunos faros disponían en lo alto de su torre de una linterna en la que se colocaban hermosas lámparas de aceite o sistemas con mechas introducidas en sebo, siendo ambos sistemas muy extendidos en España. Las costas de la antigua Al-Ándalus aún conservan torreones de vigías medievales y renacentistas a lo largo de sus costas.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 9 de junio de 2014

José Luis Gómez Barceló ingresó en la Academia Andaluza de la Historia

• El acto tuvo lugar el sábado por la tarde en la ciudad de Algeciras y en un pleno que se celebró en la Cámara de Comercio

E.F. CEUTA

El Instituto de Estudios Campogibaltareños (IECG) junto a la Academia Andaluza de la Historia organizaron el sábado el acto de ingreso en dicha academia de los Consejeros de Número del IECG Antonio Torremocha y José Luis Gómez Barceló. Tuvo lugar en el salón de actos de la Cámara de Comercio. Cada uno de los nuevos miembros de la Academia Andaluza de la Historia pronunció una conferencia. La José Luis Gómez Barceló -que es cronista oficial de Ceuta- se tituló La castellanización de Ceuta bajo la corona de los Austrias. Por su parte, la de Antonio

Torremocha fue El señorío de Castellar: origen histórico de la finca de la Almoraima. Ambas conferencias van a ser publicadas.

Torremocha contó que el origen histórico de La Almoraima hay que buscarlo en la Reconquista cristiana del territorio suroccidental del Reino de Granada, cuando Castellar era una fortaleza y una taha perteneciente al sultanato nazarí, en la frontera del citado sultanato con las posesiones castellanas de Alcalá de los Gazules, Medina Sidonia y Jerez.



EUROPA SUR

Un reconocimiento importante para el cronista oficial de nuestra ciudad.

El historiador algecireño abordó la anexión del término de Castellar por el reino castellano en 1434 y las vicisitudes por las que ha pasado el territorio de La Almoraima hasta desembocar en la actual situación de ser una gran finca perteneciente al ministerio de Medio Ambiente.

Por su parte, Gómez Barceló expuso en su intervención de ayer que el reconocimiento internacional de la incorporación de Ceuta a la Corona de Castilla data de 1668. Indicó que se siguió un plan de castellanización de la población, lo cual explica, entre otras cosas, la pérdida documental de fondos locales coetáneos al reinado de la Casa de Avis.

Los nuevos académicos pronunciaron sus discursos de ingreso y tomaron posesión de sus plazas como numerarios en el transcurso de una junta general pública y extraordinaria.

El acto estuvo copresidido por Alicia Arévalo, directora de la Academia Andaluza de la Historia y profesora de la Universidad de Cádiz, y Diego González de la Torre, en su calidad de presidente del Instituto de Estudios Cam-

po Gibraltareños como primera autoridad de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar.

Por supuesto, un reconocimiento más en el caso del cronista de nuestra ciudad, José Luis Gómez Barceló, a su valor intelectual y de investigador de la historia de nuestra ciudad.

El prestigio con el que cuenta Gómez Barceló en gran parte de nuestro país y en especial en la zona andaluza es muy importante, como se le reconoce, desde luego, en esta entrada en la Academia Andaluza de la Historia.

José Luis Gómez Barceló comenzó su carrera muy pronto y ya con 18 años publicó su primer libro. Una labor que desde entonces ha dado como fruto 12 trabajos, 120 publicaciones y más de 2.000 artículos. Una

vasta obra que ha convertido al cronista de Ceuta en una referencia inexcusable. Gómez Barceló es, como le definió el presidente de la Ciudad, Juan Vivas, un "hombre culto que tiene el conocimiento en la cabeza pero a quien el conocimiento no se le ha subido a la cabeza" y un "ceutí de extraordinaria categoría pese a haber nacido en Tetuán". Por su parte, Gómez Barceló se definió como un autodidacta, lo que le ha obligado "a leer más que nadie y a escuchar más que nadie" y a "disfrutar de la conversación de muchísimas personas en estos años". Tanto una como otra intervención tuvieron lugar durante la entrega del Premio del Arte y de las Letras en el año 2007, al haber sido elegido por el jurado de este galardón de la Ciudad Autónoma de Ceuta.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 9 de junio de 2014

COLABORACIÓN



ANTONIO GUERRA

Reflexión El autor nos sigue narrando la guerra en la que participó nuestro país en el siglo XIX junto a tropas francesas en lo que hoy es la nación de Vietnam

La Guerra de España en la Conchinchina (II)

Continuando con el tema iniciado el lunes pasado sobre la guerra de España en Conchinchina, la serie de crímenes, torturas y salvajes atrocidades cometidas por el régimen imperial de Tu-Duc contra religiosos españoles y franceses en aquel país, provocó la declaración de guerra de Francia y España.

Según el autor del libro "La guerra de la Conchinchina", general Alejandro, el conflicto

se fue gestando desde el año 1580, cuando comenzaron a llegar a aquel lejano país algunos misioneros españoles desde Filipinas, junto con otros religiosos portugueses y franceses, incluso en alguna ocasión a petición del propio emperador annamita, dado que el "confucionismo" - religión que se profesa en la zona - está impregnado de una serie de valores sobre la conducta ética y moral que deben observar sus seguidores, que es bastante parecido a los valores que predica la re-



españoles y franceses. Y si bien España lo que pretendía era introducir el cristianismo en aquellos confines, cuya acción de evangelización ejercía desde sus sedes religiosas instaladas en Filipinas, muy por el contrario, los propósitos de Francia, según el historiador vietnamita Hoang-Van Chi, no sólo era hacerse con un puerto para introducirse en Vietnam y poder contar luego con una base logística que le sirviera de plataforma de lanzamiento para poder colonizar el país, sino

ligión cristiana. Pero llegó el momento en que los misioneros, sobre todo franceses y españoles, comenzaron a ser vistos con cierto recelo y animadversión.

Así fue como comenzaron a surgir las desavenencias que pronto desembocaron en la persecución contra los religiosos

que pretendía asegurarse una pieza mayor, como era China, hasta que comprobó que el río Mekong no era navegable. Primero, se organizó una expedición formada por 1.300 franceses y 500 españoles con la fragata Elcano, que el 2-09-1858 tomaron la fortaleza de Da Nang, cerca de Hué, la capital imperial, y que luego resistieron hasta la llegada de refuerzos de ambos países. Después salió la expedición de refuerzo compuesta por 3.000 franceses y 1.500 españoles, más 12 buques de guerra galos, y los navíos españoles: Jorge Juan, la corbeta Narváez y la goleta Constanza. En febrero de 1859, las fuerzas aliadas se concentraron en el puerto de Da Nang (Touranne) desde donde una fuerza combinada partió con dirección a Saigón, con un contingente de 1.500 hombres, la mitad españoles. Las tropas españolas procedían de las guarniciones de la entonces Capitanía General de Filipinas. Al mando de las tropas aliadas estaba el contralmirante francés Rigault de Genouilly. Mientras que al frente de las españolas iba el coronel Bernardo Ruiz de Lanza.

En el puerto de Da Nang (Touranne) quedó una guarnición aliada. La flota fondeó frente al cabo Santiago, donde desembarcaron las tropas para iniciar el ataque a la ciudad de Saigón. El avance de las tropas requirió la neutralización de numerosos puntos de resistencia. Las enfermedades diezmaron a las fuerzas aliadas. Afortunadamente los soldados españoles, por estar destinados en Filipinas, estaban más habituados que los franceses a las enfermedades tropicales, como el paludismo, las picaduras de serpientes, amebas o las temidas hormigas rojas que devoraban literalmente a los heridos. El entorno de combate era muy difícil y la jungla impedía el avance rápido de las tropas. El camino hacia la capital requería conquistar palmo a palmo la jungla que rodeaba Saigón. Durante el 9 y 16 de febrero se destruyeron las posiciones defensivas que protegían la ciudad. En la toma de uno de los diferentes fuertes destacó Miguel Primo de Rivera, quien después, en 1923, ostentaría el cargo de Presidente del Directorio Militar, o Dictadura. El día 17 tuvo lugar el asalto de la ciudad y tras un breve e intenso combate Saigón quedó en manos de España y Francia. Dos compañías de soldados españoles, al mando del comandante Carlos Palanca Gutiérrez, lucharon en la vanguardia y fueron los primeros en iniciar el salto final a la ciudadela a bayoneta calada, luchando cuerpo a cuerpo.

Una vez rotas las defensas de la ciudad pasaron el resto de las unidades. Tras la toma de Saigón, el general francés ordenó demoler la ciudadela y construir un nuevo puerto fortificado donde quedaría una guarnición de retaguardia. Transcurridos unos días, Francia destapó sus verdaderas intenciones. El nuevo comandante francés, François Page, ordenó, sin previa consulta al Gobierno español, la retirada de las tropas españolas no acantonadas en Saigón. El comandante Carlos Palanca Gutiérrez permaneció en la zona, mientras el coronel Bernardo Ruiz de Lanzarote regresó a Manila. El ejército francés había considerado a la fuerza española como tropa auxiliar. El gobernador español de Filipinas no se opuso con la debida firmeza a las intenciones de Napoleón III y no hizo valer su participación con unos recursos que fueron significativos en el resultado final de la toma de Saigón. Es cierto que la intención inicial de España era simplemente castigar la muerte del dominico

que había sido martirizado y decapitado; pero la falta de coordinación entre Madrid y el gobernador de Filipinas impidió lograr mejores resultados del tratado de paz firmado entre Francia y el emperador de Annam, Tu-Duc. Los franceses, prácticamente, nos utilizaron a su conveniencia.

En la batalla de Saigón España participó en la campaña con excesiva confianza y candidez, de lo que, como tantas otras veces, se aprovechó Francia para conseguir todas las ventajas. El ya teniente coronel Carlos Palanca Gutiérrez, sufrió al comprobar la desidia y menosprecio de su patria con aquellas tierras y con el esfuerzo de sus soldados. A pesar de sus protestas formales antes la metrópoli, Palanca no consiguió que el chovinismo francés valorara justamente la participación española. La "grandeur" de Francia se aprovechó de un gobierno español pusilánime y de la debilidad de nuestro gobierno de Filipinas. Finalizada la campaña y por orden de los franceses, la mayoría del grueso de las tropas españolas volvieron a las Filipinas. Tras la partida de las tropas, quedaron defendiendo Saigón, junto a 322 franceses, 233 soldados españoles y 4 oficiales al mando de Palanca. El 23 de marzo de 1862 quedó definitivamente concluida para España el conflicto armado en la Conchinchina. Luego vendría el ignominioso y vejatorio tratado de paz que firmaron el rey de Francia y el rey de Annam sin la presencia efectiva española. Fruto de estas operaciones, el comandante Palanca fue ascendido a coronel graduado, nombrado también jefe de la expedición española con responsabilidades de plenipotenciario en Anam. Él llevó el mando de la operación, excepto en el desembarco del cabo Santiago, y estuvo al frente de las fuerzas españolas que tomaron los puertos de Hong-lai, Cha-lai y Ton-ki, e inició el asalto final a Saigón.

Otras acciones bélicas de las Fuerzas Españolas después de la toma de Saigón: En 1861 la fuerza de tropas españolas al mando de Palanca, colaboró con las tropas francesas en el ataque de Ki-Hoa en febrero de 1861. En esta operación, los españoles tuvieron un treinta por ciento de bajas, frente a un diez por ciento de los franceses. En abril los españoles también participaron en el durísimo asalto a My-Tho (o Mi-Thi), donde durante dos días los anamitas utilizaron elefantes armados contra los europeos. También participaron las tropas españolas

en 1961 en los combates de Bien-Hoa, el río Dong-Mon y el cabo de Baria. En 1862 Palanca ya sólo disponía de algo más de cien soldados y participó en los ataques de Long-Lap, Vinh-Luong y Long-Dinh. El emperador Tu-Duc aceptó las condiciones impuestas por los franceses y tuvo que ceder la zona ocupada a Francia y accedió a la petición española de permitir la libertad religiosa. Pasado un año, los imperialistas franceses ocuparon Camboya y una década más tarde, el norte de Vietnam. El 5 de junio de 1862, se puso fin a la guerra con la firma de un tratado de paz entre Francia y el emperador de Annam, Tu-Duc, sin la participación española, que asistió como simple invitada al acto protocolario. Como consecuencia del tratado, Francia inició su penetración colonial en Indochina gracias a la concesión de tres provincias de la baja Cochinchina y unas cuantas islas.

España, con su desatinada política diplomática que en las relaciones exteriores suele caracterizarle, sólo logró algunos derechos comerciales y que el gobierno de Annam reconociera la libertad religiosa. Pero después, el Emperador Tu-Duc no cumplió lo firmado y volvió la persecución religiosa asesinando a muchos católicos. España llegó a tener en Vietnam más de 4.000 hombres, contando las tropas tagalas o filipinas. El 1 de abril de 1863 volvieron los últimos españoles a Filipinas. En 1902 los franceses lograron la unificación de Indochina. España no había sacado ningún provecho de la campaña. Las tropas españolas regresaron a Filipinas y la historia oficial española empezó, como es habitual en España, a olvidar la expedición que contribuyó a la toma de Vietnam. Francia se aprovechó de las ventajas de la victoria, estableciendo la capital colonial francesa en Saigón. La Indochina Francesa estuvo formada por Annam, Tonkín, Camboya y Laos. Durante la Segunda Guerra Mundial Japón ocupó toda la zona. Y, tras la II Guerra Mundial, "Cochinchina" formó parte del estado de Vietnam del Sur. Curiosamente, en 1964 los "marines" de los EE.UU. desembarcaron en la misma bahía donde lo hicieron las tropas españolas y francesas en 1858: Da Nang, bautizada Touranne por los franceses. Y esa fue la odisea militar de España en la Conchinchina. Una guerra olvidada y casi por todos desconocida, en la que muchos españoles se jugaron la vida en defensa del buen nombre y la dignidad de España.

EL FARO DE CEUTA • Jueves, 12 de junio de 2014

LA CONTRA

Arte para la igualdad

La Biblioteca 'Adolfo Suárez' acoge desde el lunes la Exposición de Talleres Adaptados que reúne las obras de los alumnos del Colegio 'San Antonio'

A. González CEUTA

El visor de una cámara, un lienzo en blanco, una imaginación desbordante y el mundo por delante dispuesto a ser retratado. Esos cuatro ingredientes, combinados, son los que dan forma a la Exposición de Talleres Adaptados del Proyecto de Ocio Inclusivo (PROI), una iniciativa en la que han participado once alumnos del Colegio Público de Educación Especial 'San Antonio' y cuyos resultados se desplegarán a la vista del público en la Biblioteca 'Adolfo Suárez' a partir del lunes. El objetivo, por novedoso, era incierto. Pero el resultado, según reconocen los organizadores ha sido "impresionante".

Ni la movilidad reducida de los participantes ni la necesidad de adaptar las cámaras fotográficas o los pinceles mermaron su entusiasmo durante las horas y horas que han dedicado a una experiencia plástica bautizada con el lema *El arte nos iguala*.

A las puertas de Hamadi Ananou, reconocido fotoperiodista, llamaron los organizadores para que canalizara sus conocimientos hacia los alumnos, y no dudó un momento en embarcarse en el taller. Tanto, que reconoce que acabó involucrándose cada vez más en



el proyecto hasta el punto de aplazar incluso compromisos ya cerrados en el extranjero. Ya con el grupo, y durante todo el mes de mayo, comenzó a familiarizar a los alumnos con cámaras especiales que se disparaban tras ser pulsadas con la cabeza, con el codo, o con cualquier parte del cuerpo que gozara de movilidad.

Las peculiaridades del grupo, recuerda Ananou, obligaron también a recorrer los pasos iniciales "creando primero un lenguaje específico con el que comunicarnos, entablando un diálogo para explicar qué íbamos a hacer realmente", algo que no resultó un excesivo obstáculo porque se trata "de grandes consumidores de imágenes".

Una vez asumida la meta y los instrumentos a su alcance, se produjo lo que el fotógrafo define como "gran explosión", que provocó que algún integrante del grupo acumulara más de 300 instantáneas al día.

Todo era fotografiable para ellos: maniquíes, modelos improvisados, al aire libre o bajo techo. Incluso una clase de danza les *prestó* sus movimientos para que los inmortalizaran. "Reconozco que no esperaba ni un porcentaje de

lo que han conseguido. Para muchos era la primera foto que hacían, pero fue empezar y ellos mandaban con su creatividad. Tenían las ideas muy claras, lo que querían captar. Sin exagerar, puedo decir que hemos logrado en días lo que en otros talleres sería impensable. Pueden tener sus movimientos reducidos, pero la mente y el talento están ahí", destaca Ananou, que también debutaba en un taller de esas características.

El resultado colgará de las paredes de la Biblioteca Pública hasta el 30 de junio. Con las fotografías compartirán espacio los cuadros salidos del taller impartido por Mustapha ben Lahamar. Arte, a través de uno u otro canal, como reivindicación de la inclusión social.

EL FARO DE CEUTA • Jueves, 12 de junio de 2014

• El Instituto Geológico y Minero presenta el 'Nuevo Mapa Geológico de Ceuta', una valiosa herramienta sobre su relieve con aplicaciones desde el urbanismo a la prevención de catástrofes

Los secretos sobre (y bajo) el terreno

A. G. CEUTA

Ceuta cuenta desde ayer con su propio hueco en el Mapa Geológico Nacional, la radiografía, plasmada sobre el papel, de los secretos que oculta el suelo que pisamos. Años de estudios, de recogidas de materiales

y de prospecciones por parte de un equipo de 12 especialistas se han traducido en el Nuevo Mapa Geológico de Ceuta, una "valiosa herramienta", y actualizada, que disecciona el relieve de la ciudad y a la que a partir de ahora podrá sacar partido todo aquél que necesite indagar sobre la franja de terreno

comprendida entre los límites de su término municipal. Eso engloba desde redactores del PGOU hasta empresas de construcción o servicios de prevención de catástrofes. Para su presentación en sociedad se trasladó hasta Ceuta Jorge Civis, director del Instituto Geológico y Minero de España (IGME), el or-

ganismo impulsor del proyecto, y Juan José Durán, director de su Departamento de Investigación y Prospectiva Geocientífica, la persona que ha coordinado los trabajos.

Como anfitrión, el delegado del Gobierno, Francisco Antonio González, que reconoció sentirse "impresionado" por el resultado del documento, una hoja a escala 1:25.000 que confirma a España como único país del planeta capaz de plasmar a escala la inmensidad de su patrimonio geológico. Ese ingente trabajo, que arrancó en 1849, culmina

ahora con un documento que González no dudó en considerar "un bien de Ceuta que seguro vamos a atesorar". Civis dibujó parte de la historia del IGME, desde sus inicios en tiempos de Isabel II con la primitiva hoja de Alcalá de Henares hasta el reconocimiento internacional del que goza en la actualidad, del que dan fe los encargos recibidos de Angola, el Congo, la República Dominicana, Colombia o Ecuador para que los técnicos españoles imiten en sus territorios el trabajo acumulado y den forma a sus respectivos



Jorge Civis, Francisco Antonio González y Juan José Durán, ayer en la Biblioteca 'Adolfo Suárez'.

mapas. En total, casi 121 millones de euros invertidos desde 1972, una minucia comparados con los 3.200 millones de impacto positivo sobre la economía nacional que se calculan ha tenido desde entonces. Del mapa de Ceuta alabó su "una impresionante diversidad geográfica", que le retrotrajo a sus tiempos de servicio militar en la ciudad, cuando tras licenciarse en Geología por la Universidad de Barcelona fue destinado a Artillería y le tocó pisar el Hacho o el Desnarigado. Aquel suelo, paradojas, es el mismo

A. G.

que luego sería diseccionado para dar forma, décadas después, al mapa que ayer vio la luz en público.

El auténtico cocinero del documento, Juan José Durán, fue quien se detuvo en los detalles del estudio. Recordó que el mapa alumbrado ahora no es el primero, que data de 1917, pero sí el más completo y el casi definitivo.

De sus conclusiones destaca que Ceuta encarna la "singularidad" de su posición, a caballo entre la Zona Interna del Rif y la Cordillera Bética. En su territorio afloran materiales rocosos de naturaleza ígnea y metamórfica, desde gneises y granitos en el Monte Hacho, hasta cuarcitas o calizas del complejo Maláguide en la zona urbana, o filitas metamórficas y mármoles en su área más occidental.

Los vestigios de los procesos tectónicos se dejan ver también en zonas como el Sarchal, mientras que los pliegues en las rocas de la Punta de la Cabeza son, a su juicio, "excepcionales".

Todo eso, y más, es lo que el IGME pone desde hoy a disposición de la ciudad. "Seguro que sabremos sacarle partido", agradecía ayer el delegado del Gobierno.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 15 de junio de 2014



COLABORACIÓN DOMINICAL

FRANCISCO OLIVENCIA

"A mi juicio, lo que sucede es que la izquierda, especialmente la extrema, tiene un sentido patrimonial de la República, la identifican como 'gobierno de izquierdas'... Un craso error"

Republicanismo

El republicanismo tuvo su razón de ser como un sistema político destinado a acabar con el reinado de monarcas absolutos, que manejaban a su antojo todos los hilos del poder, poniendo y quitando gobiernos e interviniendo decisivamente en todas las facetas de la cosa pública. Aquellos reyes, rodeados de una corte insensible a las necesidades del pueblo, fueron el objetivo a derribar por unas masas indignadas, a cuyo frente supieron colocarse intelectuales contrarios al absolutismo. Así sucedió en la Francia de finales del siglo XVIII y en la Rusia de principios

del XX, en ambos casos de modo violento, hasta llegar a la ejecución de monarcas y familiares.

En España, afortunadamente, las dos etapas republicanas se iniciaron de modo pacífico. La primera, en 1873, instaurada al renunciar el Rey Amadeo, duró menos de dos años, en cuyo corto periodo tuvo tiempo de pasar de federal a unitaria. El golpe del General Pavía dio al traste con ella, restaurando la dinastía borbónica.

La segunda tuvo como base para su instauración en 1931 unas elecciones municipales,

en las cuales, a tenor de los resultados que iban conociéndose, aparecían como vencedores los partidos republicanos, lo que llevó a exiliarse al Rey Alfonso XIII. Después resultó que, contabilizados en su totalidad los votos emitidos, ni siquiera habían ganado tales partidos. El ambiente estaba impregnado por las posturas de intelectuales de primera fila, caso de Ortega y Gasset y de Gregorio Marañón, quienes combatieron la dictadura de Primo de Rivera y el absolutismo de Alfonso XIII, para posteriormente alejarse de los gobiernos republicanos, ante la deriva

que iban tomando los acontecimientos. De ahí aquel famoso “No es esto, no es esto!” de Ortega y Gasset, decepcionado con el rumbo tomado por una república que él mismo había patrocinado. La bandera tricolor, propia de la II República, se consideró como un símbolo de la “lucha contra la tiranía”, incorporando el morado de Castilla en lugar de una de las franjas rojas, aunque me consta de primera mano que hubo republicanos que habrían preferido no modificar la clásica enseña nacional.

El alzamiento militar de 1936 y la posterior y terrible guerra civil acabaron en 1939 con la II República española. Resulta curioso constatar cómo, en su discurso de julio del 36, pronunciado desde el balcón de aquel edificio de la Circunscripción Militar que estaba junto a la Iglesia de África, en el que dijo la conocida frase de “ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan”, Franco concluyó con un “¡Viva la Republica!”, como puede comprobarse consultando la hemeroteca de este periódico. La sublevación no iba contra la República, sino contra el comportamiento del Frente Popular en el gobierno. Fue el apoyo de “Falange y de las JONS” el que vino a darle un cierto matiz ideológico.

De lo expuesto se deduce que el republicanismo, en su origen, no es más que una reacción popular frente al absolutismo y la tiranía. Cuando Pablo Iglesias (el antiguo) fundó el PSOE, lo hizo republicano porque



en aquellos momentos la monarquía reinante propendía al absolutismo. ¿Qué razones pueden alegarse ahora para oponer la idea de República frente a las actuales monarquías parlamentarias que rigen en naciones occidentales indudablemente democráticas (Reino Unido de la Gran Bretaña, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Noruega, Dinamarca, España)? En ellas, el Rey o, en su caso, la Reina, están al frente del Estado respectivo como símbolos del mismo, moderadores, políticamente neutrales, defensores de las instituciones... Por el contrario, hay “repúblicas populares” cuyos Presidentes son auténticos tiranos.

Carece de explicación lógica el fervor republicano despertado en concretos sectores tras la abdicación de Juan Carlos I. Hubo un consenso nacional, rubricado por todos los partidos del arco parlamentario y confirmado por gran mayoría en el referendun de aprobación de la vigente Constitución, del que algunos se han desmarcado, aunque

otros, como es el caso del PP y del PSOE con Rubalcaba al frente, han hecho honor a su compromiso. Si Carrillo aceptó la monarquía parlamentaria y la bandera roja, amarilla y roja, fue porque sabía lo que hacía ¿a qué viene ahora Cayo Lara con la matraca del referendun monarquía o república, o, como él dice, monarquía o democracia?

A mi juicio, lo que sucede es que la izquierda –especialmente la extrema– tiene un sentido patrimonial de la República, la identifican con “gobierno de izquierdas”. Un craso error, pues basta ver la historia de los países republicanos para comprobar cómo, en ellos, se alternan sin problemas gobiernos conservadores y gobiernos progresistas. Claro que en España, cuando en 1934 ganó la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) hubo quienes no lo soportaron, organizando huelgas revolucionarias, como la que cuajó en Asturias. Les resultaba insoportable que en una república pudiese gobernar la derecha.

Existen repúblicas presidencialistas (USA y Francia, por ejemplo), pero ese no ha sido en ningún caso el modelo seguido por las dos repúblicas españolas. Aquí, ahora, el Rey reina, pero no gobierna. En la gran mayoría de las naciones republicanas, el Presidente suele ser una mera figura institucional y representativa, con escasísimas facultades ejecutivas. ¿Para eso tanto jaleo?

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 15 de junio de 2014

LA CONTRA

MANUEL ABAD · UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA

Tiemblan las ramas del rosal, medrosas; el viento sopla, la hojarasca rueda...

Manuel Machado, Alma

Vaya por delante las gracias a Antonio San Martín, que me pidió un breve prólogo, muestra recíproca del cariño y amistad que mantenemos desde años, colaborando así con mi escritura en su nueva exposición *El jardín inquieto*, título casi juanramoniano, donde vuelve a mostrarnos la originalidad que define su estilo, de factura limpia, trazos elegantes, no exento, como he dicho en otras ocasiones, de un lirismo, pleno de sugestivas evocaciones románticas.

La pintura de San Martín obliga siempre a mantener fija la mirada en cada uno de sus cuadros. Es parte decisiva de la travesía

visual que nos invita a compartir.

Pero este escritor también considera recomendar al espectador que no divague la vista, buscando, como si se tratara de un enigmático juego, anécdotas, temas, quizás bien lejos de las intencionalidades del artista. Por el contrario, lo que debe hacer el que mira es caminar por esos espacios donde el pintor nos ofrece, en un rasgo de desprendida y celosa intimidad, su universo



poético, constante vieja y siempre nueva en él. Porque San Martín lo que pretende, sin más, es que participemos de una compleja contienda, la que ha mantenido en su proceso creativo.

Combate abierto, a cuerpo limpio, trabajando con estrategias compositivas fascinantes, de las que surgen estas imágenes vagas, desdibujadas, tan suyas, producto de una consciente autorreflexión sobre el arte y su devenir. Aquí no hay nada arbitrario ni surge por casualidad, como suelen hacer los que manchan el papel o el lienzo, para después interpretar y analizar. En el arte, como en la vida –también lo decía Heráclito–, siempre es la lucha la que impone sus leyes y la auténtica verdad.

En *El jardín inquieto* se rinde homenaje a la belleza. Y otra vez, lo cromático se alza con el protagonismo, como significante de un delirio, de un caos, del que hablaba María Zambrano, donde según ella, empieza todo y todo se despieza.

He aquí la filosofía que acompañó al cubismo y a las abstracciones que vinieron después. El delirio, escribió la pensadora malagueña, está en el principio. Es el principio. Después vendrá la palabra, que nace, precisamente, de él y de un germen, casi un ADN ignoto, que es cuando, ya empiezan a intervenir los dioses.

Todo lo que el hombre crea, tiene su origen en el delirio, que no es otra cosa sino la belleza. Que más tarde esta se manifieste de múltiples maneras y con diversas fórmulas de representación, ya es otro cantar. En estas obras que tenemos delante, es evidente que el autor se apoya en una exploración de lo que ya es común en la totalidad de su pintura. No está de más que recordemos que en el arte de la pintura, como en el literario, el Simbolismo fue quien marcó el carácter variable que tienen los seres, las cosas, la misma naturaleza. Mutaciones disparatadas en el dominio de lo plástico, evocaciones en el campo de lo lírico. Para ambas –Pintura

y Literatura– serán visiones que se ajustan más a la lógica del sueño que a la realidad convencional. El jardín inquieto es, precisamente, como tratar de contar un sueño; por eso no hay un hilo conductor capaz de someterlo a una unidad argumental.

Tampoco existen fábulas, sólo parte de una escenografía ambiental, la del clásico *hortus conclusus*, el jardín ya viejo y abandonado de los latinos; lugar común hipercodificado como medio de representación de la interioridad del que crea. Como aquel “reino interior”, de Darío, que en el sueño le revela el goce al que pueden llegar vicios y virtudes juntos (algo que sería más que imposible, monstruoso), a San Martín que se hizo jardinero para esta ocasión, su sueño le vino fragmentado y así nos lo aproxima ahora.

Intentemos descubrirlo, pues de lo que no hay duda es que, lo que fuese, está imbricado con lo bello y con lo sublime. En definitiva, una y cien veces hermosa recreación de lo que bulle en las profundidades del hombre.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 15 de junio de 2014

Historias en Papel

FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA

Un 4 de mayo de 1895, tras recibir los honores militares salen desde el cementerio de Santa Catalina los restos mortales de varios militares, que fallecieron en la Guerra de África 1859-60.

Sus cuerpos son trasladados en un cortejo fúnebre por las estrechas calles de aquella Ceuta de hace más de un siglo, en silencio y con el reconocimiento de la ciudadanía. Al llegar a la Plaza de África, los féretros son depositados en la cripta del monumento central del jardín, situada en las escaleras que están frente al Palacio Municipal, y allí se les dio sepultura. Los cuerpos corresponden a los tenientes coroneles José Villena y Antonio Piniers, el comandante Bernardo Gelabert, los capitanes Miguel de Castro y Bernardo Paterni, los tenientes Jacinto Mena y Andrés Claminos, el subteniente Conrado Unceta y el soldado Federico Pellicer.

El monolito se proyectó en 1892 por el ingeniero militar José de la Madrid Ruiz, de estilo neogótico, tiene trece metros y medio de altura. El sello del escultor, se hace bien patente en sus terminaciones regias y sombrías, construido con piedra de la cantera de San Amaro. Los relieves en bronce

Enterramientos en la Plaza de África

En los bajos del monolito se encuentra la cripta. (Fotografía: Archivo Municipal)



que decoran la parte inferior son obra del escultor sevillano Antonio Susillo Fernández, alusivos al general Prim y a los voluntarios catalanes que intervinieron en esta guerra. Este desarrolló sus estudios en la Escuela de

Bellas Artes de París y en Roma. Obteniendo durante su carrera numerosos premios en exposiciones nacionales, entre ellos, los segundos premios en 1887 y 1890. Su obra está marcada por la influencia modernista

Un 4 de mayo de 1895, tras recibir los honores militares salen desde el cementerio de Santa Catalina los restos mortales de varios militares que fallecieron en la Guerra de África de 1859-60

que recibió durante su estancia en París. Se caracteriza por el carácter realista y descriptivo. Entre sus discípulos hay que destacar a Antonio Castillo Lastrucci.

Sobre el autor de los bajorrelieves podemos destacar su perfecciona y continuos viajes por Europa, para lograr la similitud con los grandes maestros italianos del Renacimiento y del Barroco, pero no es solamente un viajero aprendiendo, sino a la vez, y con poco más de veinte años, ya es un maestro sembrando estatuas en Europa. A los 28 años, Antonio Susillo recibe del Ayuntamiento de Sevilla el honrosísimo encargo de crear el monumento a Daoiz, el héroe de la Guerra de la Independencia, obra monumental que realiza en muy pocas semanas, y que es emplazado en el centro de la hermosa plaza de la Gavidia.

Ya antes había hecho el monumento a Velázquez, erigido en la plaza del Duque. Dos años después, el Gobierno le otorga la Encomienda de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, y es nombrado académico numerario de la de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría. Otros monumentos sevillanos hechos por Antonio Susillo son toda la serie de estatuas que coronan la balaustrada del palacio de San Telmo. Por esta obra cobró

Antonio Susillo la entonces altísima cifra de 2.500 pesetas por cada una de las doce estatuas, o sea, 30.000 pesetas en total, lo que representaba un capital. Otra bellísima obra

hecha por Susillo en esta época es la estatua de Miguel Mañara que hay emplazada en el jardín de la calle Temprado, frente a la puerta del Hospital de la Caridad.

AUTOR DE LOS BAJORRELIEVES

Antonio Susillo y su trágica muerte

Sobre la trágica muerte del autor de los bajorrelieves del monumento, se cuenta que estando en su taller de Sevilla, cogió su pistola, la metió en el bolsillo del blusón de trabajo, y se marchó a la zona ferroviaria, se sentó sobre un montón de travesías de madera que había junto a la vía, y metiéndose el cañón de la pistola debajo de la barba, disparó el tiro que le causó la muerte. Cuando encontraron al poco rato el cadáver nadie sabía de quién se trataba. ¿Quién podía imaginar que el más ilustre escultor de España, una gloria más aún que nacional, europea, iba a



morir oscuramente en el borde de la vía, en la tremenda soledad del campo? En el periódico de la mañana siguiente decía la noticia en una columna de gacetillas de sucesos: "Hallazgo de un cadáver. Junto a las vías del tren, en el ramal de la Barqueta a San Jeróni-

mo, apareció ayer tarde el cadáver de un hombre decentemente vestido. Fue trasladado al depósito judicial, donde aún no ha sido identificado." A la mañana siguiente estalló el asombro y la consternación en Sevilla al descubrirse que el suicida del día anterior era nada menos que Antonio Susillo.

En 1860 nace una nueva ciudad

Ceuta, ceñida en sus primitivos lindes de escasamente 3,5 Km., se transforma tras la Guerra de África 1859-60. El tratado de Wad-Ras ampliaba los límites fronterizos, incorporando como franja de seguridad, inicialmente bajo administración militar, el, llamado campo Exterior, base de la posterior expansión urbana. Las exigencias de la guerra permitieron desgravar algunos productos y declarar su franca entrada para agilizar y garantizar el aprovisionamiento al ejército. Consiguiendo una provisional declaración de puerto franco, que consiguió dos años después de finalizada la contienda por un Real Decreto, que reforzaba la exención fiscal concedida en 1846, pero obliga en 1869, para compensar la pérdida de ingresos municipales, a la concesión de un arbitrio municipal sobre las

mercancías, base primordial del comercio de la época. Tres años posteriores, nuevas asignaciones fueron fijadas a Marruecos, lo que supuso la constitución de una aduna en la frontera de Melilla, en 1866, y la posibilidad de abrir otra en Ceuta, que no llegó hasta la firma de un nuevo acuerdo entre España y Marruecos, el 17 de noviembre de 1910. Aunque en esta ciudad, la aduna comercial como tal, continúa en este siglo XXI sin llevarse a cabo.

Surge además una sociedad civil que desde el Municipio se opondrá a la supremacía política a los gobernadores militares. Ese



enfrentamiento caracterizará la ciudad en las últimas décadas del siglo. La burguesía de la que se surtirán los talleres masónicos en la

ciudad, confiará sus intereses a una nueva incursión, que en ese momento se pretendió reconciliadora en Marruecos, relacionada con las asociaciones africanista, realizando una transformación de los viejos presidios en ciudades burguesas capacitadas de lanzar el poder español y ser plataforma de la incursión. La conferencia de Algeciras de 1906, dio validez a ese programa.

Existe pleno consenso en que el origen de la Guerra de África 1859-1860 está en la declaración de guerra que propone el Parlamento a la reina de España y que ésta aprueba el 22 de octubre de 1859. Ahora bien, ¿cuáles fueron las razones que subyacen en ese acto parlamentario? El historiador José Ramón Remacha Tejada, nos señala: "Entre las causas próximas se señala de manera unánime la destrucción de unas obras iniciadas en el alto del Otero para disponer de un cuerpo de guardia y además la destrucción o rotura de un mojón con el escudo nacional. Son hechos perpetrados por parte marroquí y más exactamente por elementos de la cabila de Anyera en la noche del 11 de agosto y siguientes. En su intervención ante el Congreso O'Donnell, como jefe del Gobierno, manifiesta que se trata simplemente de proceder frente a Marruecos para salvar el honor nacional.

En la perspectiva que nos dan los años podemos juzgar que había mayor motivación para

declarar la guerra. Pueden reducirse a dos tipos. Uno el militarismo de la época y otro la seguridad de Ceuta. Respecto a lo primero es evidente que la España de la segunda mitad del siglo XIX estaba carente de estabilidad política y de unidad nacional. Los vaivenes

de la política entre liberales y conservadores, los golpes de Estado y las graves fisuras en el tejido social producidas por las guerras carlistas eran factores que determinaban una coyuntura favorable para intentar una acción exterior de amplio respaldo nacional".

DIARIO DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE ÁFRICA

Pedro Antonio de Alarcón

Pedro Antonio de Alarcón, escribió un testimonial libro sobre la contienda, lo tituló *Diario de un testigo de la guerra de África* (1859-60), en este relato revela su talento descriptivo. Este *Diario* es una obra imprescindible para comprender la relación de amor y odio, de condena al eterno enfrentamiento, entre España y los pueblos del norte de África; entre la religión católica y la musulmana. En 1859, cuando España alzó banderas, tenía Pedro de Alarcón 26 años. La guerra patriótica del norte de África le entusiasmó de tal modo que, pese a estar libre de quintas, se apuntó como voluntario y luchó, como soldado raso del Batallón Cazadores de Ciudad-Rodrigo, junto a otros cuarenta mil españoles. Todas



las regiones de España pusieron sus hombres y sus fuerzas al servicio del ideal común. Cuenta Alarcón, de la heroicidad de las compañías de Voluntarios Catalanes

"que la noble y patriótica tierra de Roger de Flor envió al ejército de África; de los Tercios Vascongados; de los Regimientos de Castilla, generosos en esfuerzo y valentía.

Describe el ambiente guerrero y festivo de aquellos hombres, y cómo en los batallones compuestos por andaluces se tocaba el fandango, en los regimientos donde abundaban los aragoneses resonaban bulliciosas jotas y en los de los gallegos se escuchaba la muñeira", escribió Pedro Antonio de Alarcón.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 16 de junio de 2014

COLABORACIÓN



ANTONIO GUERRA

Reflexión El autor del artículo realiza un homenaje a uno de los más claros héroes que ha dado Regulares a lo largo de sus más de cien años de historia

Comandante José Ledo, in memoriam (I)

Varias veces de las muchas que he escrito sobre temas militares se me ha reprochado por algunos lectores amigos el hecho de que nunca antes haya escrito sobre el emblemático Cuerpo de Regulares. Y, efectivamente, no estaban desprovistos de razón, porque hasta ahora no lo había hecho, aunque en ningún caso sea atribuible tal omisión mía a falta de reconocimiento hacia tan admirado Cuerpo, sino a no haberse terciado la oportunidad de hacerlo.



Y de ningún modo mi anterior silencio significa que tenga en demérito ni en menor consideración a Regulares respecto a otras Unidades, pues bien sé que es una Fuerza de élite y la más condecorada del Ejército español, a la que en particular Ceuta, Melilla y España entera le deben los buenos servicios que les ha prestado. Concretamente, en Ceuta fue enterrado uno de sus héroes más destacados, el Teniente Coronel Santiago González Tablas, que en vida hizo

de la ciudad su hogar, fue padre de ceutíes y Ceuta lo honró dedicándole en 1935 un monumento a su memoria en el céntrico Paseo de las Palmeras, donde cada 13 de mayo le rinde un homenaje desde que en 1922 muriera heroicamente en combate en una de las alturas de la posición de El Jemis, que domina la kabila Tazaruk, entonces refugio casi inexpugnable del cabecilla rifeño El Raisuni, y después baluarte de las últimas kabilas fieles a Abd El-Krim que resistieron tras haberse rendido éste a las tropas francesas, y que incluso declaró la República islámica del Rif. Vencer la insumisión y rebeldía de ambos a la monarquía marroquí costó a España mucha sangre, medios económicos y sacrificios hasta haber desarmado a sus huestes en el antiguo Protectorado y pacificado toda la zona, salvando con ello la pervivencia de la monarquía alauita. Ese fue un ingente servicio prestado por España a Marruecos, que nunca la corona marroquí nos ha reconocido ni agradecido.

Pues, para honrar desde aquí a Regulares, también para dar satisfacción a los amigos que de buen agrado me han recordado mi tardanza en ocuparme de tan heroico Cuerpo y, a la vez, para reivindicar la figura militar y poner en valor y buen nombre a un regular ejemplar, paisano mío, me voy a ocupar este lunes y el próximo de resaltar su trayectoria militar como destacado miembro de dichas Fuerzas, que en 1927 estuvo a punto de escribir parecida gesta a la de González Tablas y en el mismo lugar. Entonces tuvo la gran suerte de sobrevivir al disparo que también en El Jemis recibió, aunque después en 1936 le esperara la misma fatídica suerte final que al valiente jefe de Regulares, al caer mortalmente herido luchando al mando de su Compañía en el frente de Madrid. Por tan heroica hazaña, una calle de mi pueblo lleva su nombre, y la casa donde nació luce una inscripción mural calificándolo de “bravo” y “valiente”. Sin embargo, este hombre estaba ya olvidado. Nadie – ni siquiera su actual familia – conocía su brillante historial castrense, ni los lugares donde estuvo, ni los méritos y acrisoladas virtudes militares y personales que le adornaron, hasta que se me ocurrió investigarlos y que ha dado lugar a mi libro número 11: “José Ledo, un valiente de Mirandilla en África”, ya terminado, aunque todavía inédito en imprenta.

Me refiero al Comandante de Infantería D. José Ledo Rodríguez, quien estuvo combatiendo desde 1918 hasta 1931 en la zona

noroccidental de Marruecos (Larache, Arcila, Alcazarquivir, Xauen, Tetuán, etc), en los mismos lugares – y en algunos casos con ellos mismos – que Franco, Millán Astray, Yagüe, Varela, Mola, Berenguer, Sanjurjo, Valenzuela, González Tablas, etc, habiendo sido herido hasta tres veces: el 7-05-1927 en las alturas de la kabila El Jemis, la misma donde el Jefe de Regulares encontró su muerte; también, en su pueblo en la Guerra Civil y al intentar romper con su Compañía el frente de Madrid por Campamento, donde murió con sólo 40 años. Por esta hazaña, fue ascendido a Comandante, a título póstumo, por méritos de guerra. Había nacido el 12-01-1896 en Mirandilla (Badajoz), mi pueblo, una preciosa localidad situada a 12 kms. de Mérida, en la que se disfruta de la más pura naturaleza, con paisajes maravillosos y un envidiable entorno natural que permite disfrutar de aire puro, paz y sosiego, y se puede vivir alejado del mundanal ruido y de la polución atmosférica, junto a su buena gente.

En la familia Ledo Rodríguez no había ningún precedente de militar profesional que por tradición le hubiera llevado a abrazar la carrera de las armas. Era hijo de labradores y ganaderos con un holgado patrimonio que le hubiera permitido vivir sin necesidad de que tuviera que buscarse otro horizonte profesional ni en el Ejército ni en ningún otro lugar. Pero un día debió sentir la llamada de la milicia, y en 1914 consiguió aprobar la Oposición a ingreso en la Academia de Infantería de Toledo. Según mi investigación, se preparó para el ingreso en la toledana “Academia Verdú”, con cuyo director, Gregorio Verdú, entonces Capitán en excedencia y después reingresado al servicio activo al ascender a Comandante, haría buena parte de su vida militar en el antiguo Protectorado, habiendo permanecido siempre en servicios de campaña hasta que en 1927 quedó pacificado todo el territorio. Había superado los distintos cursos en la Academia Militar con una calificación de sobresaliente tanto en concepción académica como en conducta personal. Y, en una época en que muy pocos lo hacían, logró dominar el idioma inglés y traducir el francés, con magníficas cualidades también para el dibujo y la pintura.

Finalizada en 1917 su formación militar, ascendió a Segundo Teniente y, después de breves destinos en Santoña y Badajoz, sintió la llamada de África y marchó voluntario a Larache, como uno más de los

llamados “africanistas”, que, como se sabe, era el sobrenombre que se daba a los que permanecían voluntarios en Marruecos, por oposición a los denominados “junteros”, o afiliados a las Juntas de Defensa, especie de sindicato militar que la mayoría de los historiadores coinciden en señalar que produjo honda división y profundo malestar en el Ejército. Pertenecía a la 21 Promoción de Oficiales de Toledo, a la misma que tres antiguos Ministros del Ejército y del Aire: Pablo Martín Alonso, Camilo Meléndez Tolosa y José Lacalle Larraga, más otros Generales relacionados con Ceuta, como Gumersindo Manso Fernández-Serrano, ex Comandante General, Carvajal Arrieta, ex Administrador General de los territorios del Norte de África; Almansa, etc. Lo que significa que, de haber sobrevivido a la Guerra Civil, José Ledo casi seguro que hubiera alcanzado el generalato, tanto por su destacado historial militar como por haber estado en el centro neurálgico de importantísimas operaciones de campaña que tuvieron lugar en el Protectorado español, donde participó en la toma de más de 90 posiciones rebeldes y directamente en 36 combates con fuego cruzado, algunos de ellos luchando cuerpo a cuerpo y a bayoneta calada.

Por sus destacados servicios de campaña prestados en el Grupo de Regulares de Larache nº 4 y en la Policía Indígena, en 1923 le fue instruido “juicio contradictorio” para el ascenso a Capitán por méritos de guerra, en cuya Orden General se dice: “El 28 de abril este Oficial logró contener en sus puestos con subordinación a los indígenas gracias a su valor, serenidad y entusiasmo, salvando el momento difícil de la oposición. El día 21 de mayo, al frente de su tropa y animándoles con el ejemplo, se lanzó a ocupar las posiciones que el enemigo tenía en su poder, a pesar del intenso fuego que se hacía, consiguiendo el objetivo y pudiendo continuar el avance”. Fue propuesto para este ascenso en mérito de las destacadas operaciones realizadas desde 1º de febrero al 31-07-1922. El 27-05-1927, cuando combatía al mando de su Compañía en las alturas de la posición de El Jemis contra los rebeldes de Abd El-Krim, que recibió la orden de romper la tenaz resistencia del enemigo y, pese al nutrido fuego de éste, avanzó hacia el adversario consiguiendo el objetivo, a pesar de haber recibido una herida de fuego con orificio de entrada en línea mandibular y de salida a la misma altura, en línea axilar anterior, sien-

do trasladado primero al Hospital Militar de Arcila y luego al de Larache, siendo dado de alta el 14-06-1927.

En julio de 1927 se declaró pacificada toda la zona. José Ledo a partir de entonces se aburría prestando el simple servicio de guar-nición en el cuartel; él necesitaba entrar en combate, le hervía la sangre y lo suyo era la hiperactividad guerrera; buscaba siempre los lugares de mayor peligro sin importarle el riesgo que tuviera que correr y jugándose cada día la vida; pero tenía también la virtud de velar y defender todo lo que podía a los hombres que tenía bajo su mando, com-portándose como un compañero más que siempre se hacía querer y respetar, siendo tenido por la tropa como una "excelente per-sona" que se preocupaba por los problemas de todos y cada uno de los miembros de su Compañía. Y viendo que la guerra había finalizado, en 1928 solicitó pasar a la situa-

ción de "disponible voluntario"; por lo que, después de más de 12 años de campaña, se tomó medio año sabático en Mirandilla con los suyos, donde se dedicó a socorrer y hacer obras de caridad entre los más necesitados, que por sus buenas acciones con ellos le llamaban cariñosamente en su pueblo "el padre".

Pero enseguida se dio cuenta de que, aun-que materialmente no necesitaba nada del Ejército, moral y profesionalmente no podía vivir sin él. Se acordaba de sus compañeros de armas, necesitaba relacionarse con ellos en los servicios y recordar a su lado las dis-tintas acciones de guerra, oír cada mañana y noche los toques de izado de bandera y de oración, cerciorarse de la marcialidad y paso acompasado de su Compañía desfilando, sentía el vivo recuerdo y la añorada nostalgia hacia la profesión y la causa que con tanto entusiasmo e ilusión abrazó y por la que

tantas veces luchó jugándose la vida. Por lo que a los seis meses solicitó el reingreso y le encomendaron el mando de la misma Compañía.

Sin embargo, al llegar al cuartel vio que ya nada era igual, que sin servicios de campaña él no era el mismo, que se veía inoficioso y sin apenas tener nada que hacer. Solicitó tres meses de permiso sin sueldo. Al final, se volvió a incorporar a su Grupo de Regulares nº 4; pero se promulgó la "Ley de Azaña" de 1931 que mandó a la "reserva forzosa" a miles de militares, y él fue uno de ellos.

Había sido condecorado hasta siete veces y citado varias como "muy distinguido", conce-diéndosele, entre otras distinciones, dos Cru-ces del Mérito Militar de 1ª clase con distintivo rojo y la Medalla Militar de Marruecos. Y así finalizó su primera etapa militar. La segunda la comenzaría al estallar la Guerra Civil, pero será expuesta el próximo lunes.

EL FARO DE CEUTA • Martes, 17 de junio de 2014

EXPOSICIÓN DE TALLERES ADAPTADOS DEL PROYECTO DE OCIO INCLUSIVO (PROI)



FOTOS: REDUAN BEN ZAKOUR.

Artistas, familiares, personal del Centro de Educación Especial San Antonio, otros miembros del colectivo, el fotoperiodista Ananou y el delegado del Gobierno, ayer en la muestra.

“El arte nos iguala”

• Los 11 artistas con grave discapacidad motriz y parálisis cerebral inauguraron la muestra pictórica y fotográfica que se exhibe en la Biblioteca hasta el 30 de junio • La venta de obras permitirá financiar otros cursos

J. Oliva CEUTA

Los 11 artistas con grave discapacidad motriz y parálisis cerebral inauguraron la muestra pictórica y fotográfica que se exhibe en la Biblioteca hasta el 30 de junio. Forma parte del trabajo realizado en los talleres adapta-

dos del Proyecto de Ocio Inclusivo (PROI). Algunas obras están a la venta para financiar otros cursos.

No importa la identidad, la procedencia o ser discapacitado. Quien tiene un sueño o un deseo a cumplir, debe luchar por conseguir su meta. Ese es el espíritu de la Exposición

de Talleres Adaptados del Proyecto de Ocio Inclusivo (PROI) que fue inaugurada ayer en la Sala de Usos Múltiples de la Biblioteca Pública Adolfo Suárez. La muestra se podrá visitar hasta el próximo 30 de junio de lunes a viernes de 09.00 a 21.00, y los sábados de 09.00 a 14.00.

Los artistas PROI, acompañados por familia-res y monitores, asistieron ayer al estreno de su colección bajo el lema El arte nos iguala. Una ocasión única para poder disfrutar de una experiencia cultural donde "arte y discapacidad se han unido por primera vez en Ceuta", destacó la organización. Perso-nalidades como el delegado del Gobierno, Francisco Antonio González, no quisieron perder la oportunidad de admirar el trabajo del colectivo y conocer a los autores.

Agustín de Sousa García; Fatima Sohara Mohamed Bennour; Erhimo Chaib Abdese-lam; Dina Laaroussi Ruiz; Abderrahim Ben Zakour; Nora Hichou Martah; Amal Bouaia-che Amar; Manuel Vallecillo Pérez; Brahim Ahmed Mohamed; Yasser Abgar Amar; y Hufaida Hamido Aafaki son los 11 nombres que se encuentran detrás de cada una de las obras que cuelgan en la planta baja de la Biblioteca.

Sus rostros reflejaban felicidad y orgullo al tener la oportunidad de desarrollar su ta-

lento y capacidades creativas sin barreras, además de exponer en la Biblioteca Pública. Las promotoras señalaron que la temática de los cursos –fotografía y pintura– fue elección de los participantes. “No existen actividades de ocio para personas tan afectadas motorizmente, ni tampoco una asociación que englobe al colectivo que presenta parálisis cerebral, así que optamos por estas materias”, valoraron.

La iniciativa de organizar estos talleres parte de tres trabajadoras del Centro de Educación Especial San Antonio: Lola Bruzón y Sandra Caravaca, ambas logopedas, y Ruth Román, integradora social, con el objetivo de lograr la inclusión social. De los 11 jóvenes que exhiben, nueve son alumnos de este centro.

“Un movimiento voluntario, un tablero de comunicación, miradas, pulsadores, colores, pinceles adaptados, un lienzo en blanco, el visor de una cámara, ingenio, sentimientos, sueños y emociones concentradas deseando quedar plasmadas mediante cualquier forma de expresión”, así describió Román el proceso creativo del grupo.

Todo esto unido a sus “capacidades, superación y gran espontaneidad”, enumeró Román en la presentación, han sido sus mejores instrumentos para desarrollar los talleres.

Los participantes debían disponer de cierto “nivel de comunicación adquirido”, es decir, un “buen nivel tanto de comprensión como cognitivo” a través del sistema de pictogramas con el que transmitir “deseos y deman-

das”. “Con mucho esfuerzo y voluntad han experimentado nuevas habilidades potenciando su comunicación, autonomía y accesibilidad. Es de admirar su afán, su dedicación y alegría, traspasando con fuerza cualquiera de las limitaciones y barreras que les impone esta sociedad”, explicaron las promotoras quienes defendieron en el discurso de presentación que un “mundo accesible para todos sí es posible”.

El taller de pintura estuvo impartido por Mustapha Ben Lahmar, quien se desplazaba de Tetuán a Ceuta para impartir las clases, mientras que el ciclo de fotografía corrió a cargo del fotoperiodista Hamadi Ananou.

Las organizadoras presentaron un proyecto al Programa Europeo de Juventud en Acción a través de la Asociación de Madres y Padres de Alumnos de San Antonio (AMPA) ya que la mayoría de los integrantes del curso acuden a este colegio. Gracias a la subvención concedida por esta vía y la recaudación obtenida a través de un mercadillo solidario que celebraron en La Sala en diciembre, las impulsoras lograron financiación. A pesar de las dificultades que encontraron en los preparativos, como fue la ausencia de un

espacio donde exponer, recibieron el apoyo de San Antonio y la Biblioteca Pública autorizó albergar la colección.

Algunas de las obras están a la venta para financiar futuros talleres ya que están interesadas en darle continuidad aunque aún desconocen si será en una segunda edición. Quienes estén interesados en su adquisición pueden contactar con las organizadoras en el número que figura en el catálogo que encontrarán en la entrada de la Sala de Usos Múltiples.



Pinceles y cámaras adaptadas

Los discapacitados motóricos pueden usar una gran variedad de recursos para pintar. Uno de ellos es el licornio, un sistema adaptado a un casco que permite ensamblar una amplia variedad de pinceles. Los alumnos también usaron pulsadores tanto de cabeza como manual con el que tomar fotografías. Colaboradores acondicionaron estos elementos.



Acuarelas y comunicación por pictogramas

Agustín de Sousa García fue uno de los primeros artistas PROI que vendió una de sus acuarelas en la inauguración –también lo hicieron Nora, Brahim y Erhimo–. “No encuentro un símbolo en el tablero de comunicación que describa mi alegría”, explicó el joven a través de los pictogramas. Este sistema permite que el discapacitado pueda utilizar símbolos como apoyo para expresar qué le pasa y al acompañante a entender sus deseos y demandas.

Ilusión, felicidad y orgullo en la inauguración

Los participantes, que estuvieron arropados por familiares y otros miembros del colectivo, estaban exultantes al contemplar sus obras expuestas y sentir la admiración de los visitantes.



Fotografía en movimiento y retratos sobre fondos

Abderrahim Ben Zakour, autor en ambas disciplinas plásticas, resaltó el juego de contraluces en la instantánea que tomó en las clases de danza en el Estudio de Mairett Galindo. El joven artista captó varios momentos de las bailarinas en movimiento en el tercer taller de fotografía. Un primer plano de Badria, una de las voluntarias junto a Desireé, Virginia, Belén, M^a Eugenia, Uafa y Farah, protagoniza otra de las imágenes recogidas por el objetivo de Ben Zakour. Su profunda mirada atrae la atención del espectador sobre el paisaje natural que se alza tras ella. Tomando como hilo conductor el fondo, este creador PROI pasó al retrato del periodista Javier Sakona. Hamadi Ananou puso a disposición de los participantes algunos escenarios que usaron en los talleres, comentó Ben Zakour.



EL PUEBLO DE CEUTA • Miércoles, 18 de junio de 2014

El jurista Manuel Olivencia, hijo de alcalde ceutí, premio Pelayo

Vivas ha felicitado públicamente a Olivencia por este galardón que reconoce su trayectoria y su contribución a la sociedad

CEUTA
El Pueblo

Manuel Olivencia Ruiz, fue galardonado ayer con el premio Pelayo para juristas de reconocido prestigio por su larga y fructífera trayectoria en el ámbito jurídico y su gran contribución a la sociedad española. Aunque nacido en Ronda en 1929, Manuel Olivencia forma parte de una familia de hondo arraigo en Ceuta, la ciudad donde se crió, hizo sus estudios de primaria y segunda enseñanza y de la que su padre, Manuel Olivencia Amor, fue alcalde. Por ello, el presidente de la Ciudad, Juan Vivas, ha querido manifestar públicamente su felicitación al jurista.

El jurado del premio Pelayo en su XX edición, de entre las casi cuarenta candidaturas presentadas al mismo, ha elegido a Olivencia por su intensa trayectoria y brillante aportación al Derecho Mercantil, con prestigio nacional e internacional. El presidente mostró ayer su "orgullo" por el hecho de que este prestigioso reconocimiento haya recaído en una persona "a la que siempre hemos considerado un ceutí más", que ha prestado "un gran servicio a España" en los puestos en los que ha sido requerido y que ha realizado importantes aportaciones al derecho, como el código de buen gobierno de las sociedades mercantiles, conocido como el Código Olivencia. "Su trayectoria es un ejemplo de eficacia y honradez al servicio de su

país y de la sociedad española, con una sobresaliente labor en el campo del derecho, a la que sigue contribuyendo, y entre la que destaca su loable actividad para la regulación moral de la conducta de los administradores societarios", manifestó el presidente en declaraciones recogidas en una nota de prensa emitida por la Ciudad. Manuel Olivencia Ruiz es doctor por la Universidad de Bolonia (Italia), catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Sevilla, miembro desde 2002 de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y componente de comisiones redactoras de diversos proyectos legislativos.

Asimismo ha sido consejero general del Banco de España, vocal del Pleno del Consejo Superior de Cámaras Oficiales de Comercio, Industria, y Navegación de España, embajador extraordinario del Reino de España, miembro del Comité Averroes para las relaciones España-Marruecos-Ministerio de Asuntos Exteriores, Consejero de Bolsas y Mercados Españoles, y vocal del Foro Justicia-Empresa, además de haber sido comisario general de la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

Entre los premiados en anteriores ediciones figuran el expresidente del Consejo de Estado Francisco Rubio Llorente; los expresidentes del Tribunal Constitucional Manuel Jiménez de Parga y María Emilia Casas; el primer Defensor del Pueblo español, Joaquín Ruiz-Giménez y el padre de la Constitución Gregorio Peces-Barba.

EL FARO DE CEUTA • Miércoles, 18 de junio de 2014

El ceutí Manuel Olivencia, Premio Pelayo a juristas de reconocido prestigio

• Al catedrático de Derecho Mercantil le será entregado este galardón el próximo mes de noviembre

El jurado del Premio Pelayo a juristas de reconocido prestigio, reunido ayer martes, acordó otorgar el galardón de la XX edición de este premio al abogado y catedrático de Derecho Mercantil Manuel Olivencia Ruiz "por su larga y fructífera trayectoria en el ámbito jurídico y su gran contribución a la sociedad española".

Según el presidente del Jurado, Landelino Lavilla, la elección del ceutí Manuel Olivencia Ruiz en esta vigésima edición consolida aún más, si cabe, los objetivos que pretende resaltar esta iniciativa, en la que se potencian los valores de las profesiones jurídicas en cualquiera de sus ámbitos, apreciando tanto la dedicación de los juristas como los valores que desde la universidad, la socie-



EL FARO

El ceutí Manuel Olivencia recibirá un nuevo galardón.

dad, la empresa, las instituciones judiciales o el ejercicio liberal, se consideren de interés para la comunidad.

El Premio Pelayo, que alcanza así su vigésima edición, ya ha sido entregado a juristas de la talla de Enrique Ruiz Vadillo, exmagistrado

del Tribunal Constitucional; Rafael Martínez Emperador exmagistrado del Tribunal Supremo; Manuel Jiménez de Parga y María Emilia Casas, expresidentes del Tribunal; Francisco Rubio Llorente, expresidente del Consejo de Estado, entre otros.

Ceremonia

La ceremonia de entrega del Premio, dotado con 30.000 euros, exentos de impuestos, tendrá lugar el próximo día 13 de noviembre de 2014 en un acto que contará con la presencia de los ilustres miembros del jurado, así como de destacadas personalidades vinculadas con el mundo de la justicia.

En el caso de Manuel Olivencia, por nuestra ciudad se habían sumado para que le fuera otorgado este premio tanto el Consejo de Gobierno, como el Colegio Oficial de Abogados, el Instituto de Estudios Ceutíes, del que es miembro desde hace muchos años y su propio hermano, Francisco Olivencia Ruiz.

EL FARO DE CEUTA • Viernes, 20 de junio de 2014

ESPECIAL PROCLAMACIÓN FELIPE VI

Ricardo Lacasa

Ante una nueva página de nuestra historia

• Felipe VI se enfrenta a una situación de grave crisis económica, a un serio e inquietante desafío soberanista, a sectores que exigen un referéndum sobre el modelo de Estado, a grupos que proclaman la utopía y a sectores de una izquierda cada vez más radicalizada

Con la proclamación del nuevo rey, Felipe VI, se abre un capítulo de especial trascendencia para nuestra historia contemporánea. Con el engranaje constitucional ajustado al milímetro como era de desear para la estabilidad democrática del país en el relevo en la Jefatura del Estado, Felipe de Borbón juró la Carta Magna tal y como lo hiciera en 1986 como Príncipe de Asturias, cuando alcanzó la mayoría de edad, relevando ahora a su

padre tras 39 años de reinado. Nada comparable la excepcional situación que rodeó aquella proclamación de Juan Carlos con la que ahora se le plantea a su hijo, si bien el

El Rey Felipe VI, tras su discurso en el acto de proclamación ante las Cortes Generales, en presencia de Doña Leticia, la princesa Leonor, la infanta Sofía, y cerca de mil invitados entre miembros de la Familia Real, parlamentarios, ministros, presidentes autonómicos y expresidentes del Gobierno.



horizonte de dificultades e incertidumbres que se le presentan al heredero le colocan igualmente ante un difícilísimo reto.

La proclamación de Juan Carlos I nos trajo un Jefe del Estado investido de plenos poderes, lo que le permitió acelerar los cambios que demandaba y precisaba este país en su lucha por la normalización democrática. Su sucesor, Felipe, por el contrario, se encuentra con un país moderno, políticamente homologable con cualquiera de las democracias más avanzadas de occidente. A diferencia de su padre cuando fue proclamado Rey y salvo en lo que respecta a la imagen de la monarquía, no podrá decidir sobre ninguno de los problemas que afectan a España, porque la Constitución sólo atribuye al monarca las funciones de la máxima representación del Estado, el arbitraje entre las instituciones y en el terreno de la política las de mediación. Podrá sugerir a sus gobiernos, pero hasta ahí.

Completamente ajeno a las circunstancias que han salpicado en los últimos tiempos a la imagen de su padre y a miembros de la familia, Felipe se enfrenta a una situación de grave crisis económica que está obligando a emigrar a la juventud ante la falta de expectativas, a un serio e inquietante desafío soberanista, a sectores que claman y exigen un referéndum sobre el modelo de Estado, a grupos que proclaman la utopía y a sectores de una izquierda cada vez más radicalizada que nada parecen tener en común con aquel PCE que, en 1978, no dudó en dar el sí a la actual Constitución y al Rey.

A priori, Felipe VI llega con las mejores referencias y oportunismo. Con un comportamiento ejemplar como Príncipe y libre del menor error, el haber estado junto a su padre enriqueciéndose con tantas experiencias en las funciones de la Jefatura del Estado jugará mucho en su favor. Máxime en una persona como él que atesora conocimientos muy

importantes en Ciencia Política, Derecho Constitucional, además de los derivados de su paso y estudios por las tres academias militares. Con varios masters en el extranjero, conoce diversos idiomas y cuenta también con una experiencia muy dilatada en el trato con jefes de estado y de gobierno. Todo un contrastado bagaje para el feliz desempeño de las funciones que le señala la Constitución que ya quisieran para sí otros jefes de repúblicas democráticas. Diríase que Felipe VI supera en preparación y experiencia a su padre cuando accedió al trono y que logró suplir merced a su buena intuición.

Felipe se ha mostrado como una persona muy interesada por su generación. La que necesita de líderes, de aires renovadores y de nuevas formas de gestión pública. El nuevo rey está llamado a serlo. De lo contrario la monarquía podría tambalearse definitivamente dentro de ese equilibrio inestable por el que se desenvuelve, cual Torre de Pisa, en estos tiempos de turbulencia política. Grave responsabilidad pues la que le aguarda. Por el bien del país, que mucho lo necesita, ojalá que el nuevo monarca sepa propiciar otros aires frescos para la vida política nacional, tan deteriorada en múltiples aspectos y que nos ha conducido al desencanto actual. Si por el contrario no lograra conectar con los deseos y las expectativas que, según las encuestas, la mayoría de los españoles parece haber depositado en él, la puerta hacia el referéndum sobre monarquía o república quedaría más abierta que nunca. Un debate no obstante que, de cualquier forma, seguirá siempre en el aire y quizá cada vez con más fuerza por las ideas de las nuevas generaciones.

Somos muchos los que de alguna forma nos sentimos republicanos como fórmula moderna, generalizada y democrática en la más alta institución del Estado. Sentimientos que no nos importa dejar a un lado en estos

convulsos momentos para los que Felipe VI parece ser una esperanza. Un referéndum en medio de la actual crisis económica y política podría jugar a favor de grupos radicales de izquierda y los antisistema que aspiran a 'su' particular república al modo de la más pura receta venezolana. Hay muchos jefes de repúblicas que no gobiernan precisamente y no son reyes, al tiempo que la monarquía pervive en los países que tienen un sistema constitucional monárquico. Curiosamente, la ONU hace todos los años una relación de 190 países por orden de desarrollo y calidad de vida en la que entre los diez primeros hay siete monarquías parlamentarias. Una vez proclamado rey Felipe VI, el siguiente paso será su periplo de presentación por las diferentes Comunidades Autónomas que componen el Estado, como monarca de todos los españoles. De todos, sí, incluidos los ceutíes y los melillenses aunque los distintos gobiernos nos hayan negado sistemáticamente constituirnos en una de esas Comunidades. Mientras que a Juan Carlos I y a Sofía tuvimos que esperarlos 32 largos años para que nos visitasen, las dos Ciudades Autónomas no tuvieron la misma suerte con los, hasta ayer, Príncipes de Asturias.

¿Visitará Ceuta?

¿Vendrán por aquí los nuevos reyes?

Perdonen, pero me mantengo en mi particular pesimismo. Habrá que insistir al Gobierno al respecto desde todos los ángulos. Ya está bien de complejos y presiones foráneas. O somos o no somos. Así de claro. Mientras tanto, sepa Felipe de Borbón que aquí, en el Tarajal, una barriada y un colegio público llevan su nombre desde hace casi 30 años. Nomenclatura que nadie cuestionó jamás. Al contrario. Con los brazos abiertos, Ceuta y Melilla les esperan. Y, por muchas razones, más pronto que tarde.

EL FARO DE CEUTA • Viernes, 20 de junio de 2014

ESPECIAL PROCLAMACIÓN FELIPE VI

JULIO DE ANTÓN LÓPEZ PRECEPTOR DE DON FELIPE (1976-1984)

“El nuevo Rey es la mejor franquicia que podemos tener como jefe del Estado”

- Este ceutí ha estado en los momentos más trascendentales de la vida del nuevo monarca y durante ocho años fue su preceptor en Zarzuela y le organizaba su tiempo libre con cursos donde participaban grandes profesionales

LUIS MANUEL AZNAR

Julio de Antón López es un ceutí que estuvo muy cerca hoy Rey Felipe VI entre los ocho y los dieciséis años. Desde 1976 hasta 1984 fue preceptor del entonces Príncipe de Asturias, por expreso deseo de Sus Majestades los Reyes. Julio de Antón es comisario del Cuerpo Nacional de Policía, pero aparte de su labor profesional en este campo tiene una ganada reputación como educador, no en vano es doctor en Filosofía y Psicología y diplomado en Magistero. Es un experto en el mundo de la delincuencia juvenil y también de la violencia en el deporte. Ha sido conferenciante en distintos países europeos y latinoamericanos. El pasado mes de marzo estuvo en nuestra ciudad donde presentó un libro sobre la historia de la Policía Española. Llegó a ser director general de Seguridad de la Ciudad Autónoma en los años 1997 y 1998.

-¿Cuáles son las razones por las que piensa usted que le eligieron como preceptor del Príncipe de Asturias?

-En aquel momento, año 1976, tenía uno de los curriculares más brillantes de España. Contaba con una gran experiencia como educador y también había formado a muchos jóvenes, incluido a delincuentes juveniles, e igualmente, en estos momentos era director del Colegio de Huérfanos de la Seguridad del Estado.

-¿Cómo le llega la propuesta en sí?

-Siempre recordaré que fue un sábado. Estaba con mi familia viendo uno de los programas más famosos que, en esos momentos, tenía la televisión como era la serie de Pipi Calzaslargas. Suena el teléfono y al



En esta fotografía dedicada del nuevo Rey a quien fuera su preceptor se puede ver el gran cariño que le profesa. No olvidemos que fueron, como reconoce nuestro propio entrevistado, muchas horas con él, a lo largo de la semana y durante ocho años. Se establecieron unos lazos que fueron mucho más allá de la relación entre el preceptor y el niño que iba creciendo y formándose para convertirse en el nuevo Rey de todos los españoles.

otro lado del auricular estaba el comandante de Aviación Juste que era ayudante de campo de Su Majestad. Me preguntó si no me importaba ir por Zarzuela porque los Reyes deseaban entrevistarse conmigo. Mi primera respuesta fue si pasaba algo o si había hecho

alguna cosa. Me dijo que no. Entonces, tenía un 850 y me acerqué a Zarzuela. Me recibió el propio comandante Juste, quien me acompañó hasta donde se encontraban los Reyes. Lo cierto es que iba muy nervioso. Después de una hora y media de conversación me asignaron la función de preceptor. Para mí fue precioso, porque ciertamente no lo esperaba.

-¿Cómo organiza a partir de ese momento su labor de preceptor?

-Fui nombrado como profesor de apoyo en Zarzuela y como preceptor para organizarle su tiempo libre. Al principio me planteé el tema con grandes paseos por los montes cercanos al Palacio y comprobé que Don Felipe no sabía andar por el campo, levantando mucho las piernas, porque tenía miedo que le picara algún bicho. Le enseñé a disfrutar del campo y luego muchas tardes organizábamos meriendas que nos preparaban en Palacio y nos íbamos a un

acotado que yo preparé. Recuerdo que, en una ocasión, levantó una piedra y salió un alacrán y entonces su instinto fue aplastarlo, explicándole que era mejor no hacerlo.

-Organizó muchas actividades donde implicó a más de cien profesionales de

la época como César Pérez de Tudela, González Green, Félix Rodríguez de la Fuente, entre otros...

-Fueron un total de trece cursos. Normalmente yo iba a Zarzuela los miércoles y viernes y algunos sábados y domingo, de las cinco de la tarde a las nueve de la noche. Los cursos se le preparaban cuanto tenía vacaciones, bien de verano, Semana Santa o Navidad. A través de mi red de colaboradores empecé a preparar todos los cursos.

El objetivo era que aprendiera una actividad deportiva más, pero sobre todo, lo más importante era que conociera a otros niños y que aprendiera la convivencia. En definitiva, cultivar su sociabilidad.

-¿Por qué finaliza esa colaboración a partir del año 1983?

-Yo era el profesor de apoyo que tenía y llega un momento en que el

Príncipe va a iniciar sus estudios de COU y se marcha a Canadá. Aparte, a determinadas cuestiones de Ciencias yo ya no podía dar más. Mi formación ya no era suficiente, porque en Humanidades podía haber seguido preparándole, pero en otros campos, no.

-¿Cómo era en esta etapa Don Felipe?

- Como ahora, guapísimo y encantador. Es una persona nada nerviosa, sino muy tranquila. Tiene un gran número de cualidades. Distinto a su padre, pero encantador.

-Hace más de treinta años que finalizó su relación con Don Felipe. ¿Ha seguido manteniendo contactos con él?

-Hace dos años, con ocasión de un tumor cerebral que tuve y del que fui intervenido, Don Felipe tuvo conocimiento de que había



Julio de Antón junto al hoy Rey y las dos Infantas. De fondo, la Reina Sofía.

sido operado y a los dos o tres días me fue a ver al Hospital Montepíncipe. Recuerdo que fue un dos de mayo y estuvo conmigo más de una hora y media conversando. Muy cariñoso siempre.

-¿Está Don Felipe preparado para la responsabilidad que le toca asumir?

-Ha tenido un gran maestro que es su padre. Desde muy pequeño, todos los días, cuando le recogía del colegio, a partir de las cinco y media pasaba a ver a su padre. Estaba allí unos diez minutos y todos los días tenía una lección práctica. Aparte de su formación que ha sido muy buena, no olvidemos que lleva más de veinte años asumiendo responsabilidades en muchos ámbitos. Es la mejor franquicia que podemos tener como jefe del

Estado. No hay otro mejor.

-La Monarquía se encuentra, ahora mismo, en uno de los momentos más bajos de popularidad de los últimos años.

¿Piensa que Don Felipe se va a tener que ganar el trono?

- Su vida ha sido dedicada al estudio, al esfuerzo y a la honradez sobre todo. Está limpio. No es frívolo, tiene un carácter como el de su madre. Don Felipe es el espejo de Doña Sofía. No tiene la elegancia de su padre, pero sí la discreción y la prudencia de su madre. Está curtido para reinar y llevar a España adelante.

-Usted ha sido testigo de muchos momentos importantes en la vida de Don Felipe...

-Estuve en su juramento como Príncipe de Asturias en Covadonga, le vestí cuando fue soldado

del Regimiento Inmemorial número uno en Madrid, cuando juró la Constitución con dieciocho años y fui invitado a la boda con Doña Letizia. En esta ocasión no ha sido posible estar en el Congreso de los Diputados, porque entiendo que el espacio es muy pequeño y también están las razones de austeridad.

-¿Qué ha sentido cuando le ha visto jurar la Constitución en el Congreso?

-He sentido un temblor y he recordado a aquel niño que me decía que de mayor quería ser bombero, porque no tenía conciencia de que era el Príncipe de Asturias. Con ese niño con el que he jugado al tenis de mesa, al fútbolín, ya es el Rey de todos los españoles.



EL FARO DE CEUTA • Viernes, 20 de junio de 2014

ESPECIAL PROCLAMACIÓN FELIPE VI

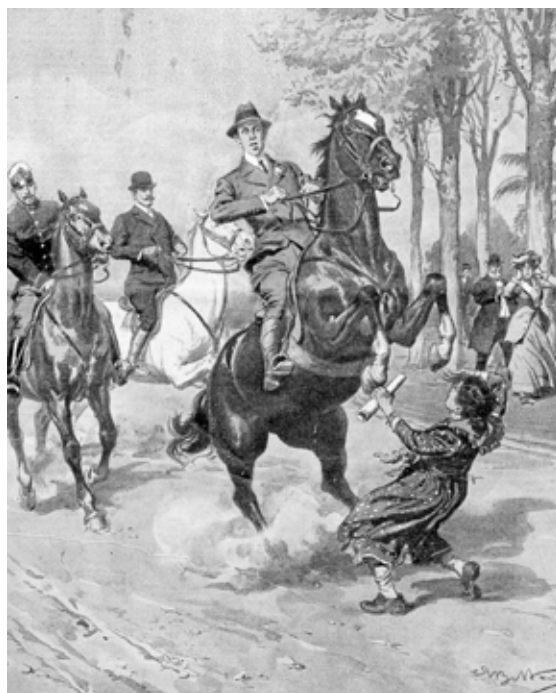
José Luis Gómez Barceló

Cronista Oficial de Ceuta

Ceuta y la Corona

¿Qué cuna es más grande que
mi cuna?... Patria de reyes,
cuna de sabios, tribuna de
doctores, campo del
batallador, escenario de la
Historia. Esta es mi cuna. Esta
es Ceuta...

Antonio Ramos y Espinosa
de los Monteros
Cronista Oficial de Ceuta
1906-1913



Así escribía el primer Cronista Oficial de Ceuta hace ahora un siglo. Antonio Ramos y Espinosa de los Monteros, un enamorado de la cultura árabe, se refería con "Patria de reyes" a haber nacido en ella Alí ibn Yusuf ibn Taxufin (1083-1143), el segundo emir almohade. Aquel que llegó a plantar sus reales en Madrid, por cuyo campamento reciben el nombre de Jardines del Moro los que están detrás del Palacio Real.

Y es que en el siglo XI, Yusuf ibn Taxufin tuvo su corte en la medina Sebta, desde donde gobernó sus vastos territorios. Justo es decir que, años atrás, Suqut al Bargawati se había proclamado Señor de una Sebta independiente, que estudió en su día la doctora Carmen Mosquera.

La importancia de la medina Sebta era comprendida por los reinos cristianos, hasta el punto de intervenir en su posesión los reyes de Aragón Jaime I y Jaime II.

Ese valor, que lo era geográfico, económico, cultural... fue responsable, sin duda, de convertirse en objetivo de la primera etapa de la expansión ultramarina de Portugal, al comenzar el siglo XV.

Nada más producirse la conquista, el 21 de agosto de 1415, Juan I amplió su intitulación firmando como "Rey de Portugal, del Algarve y Señor de Ceuta", lo que mantendrán sus

sucesores literalmente hasta Alfonso V, y con modificaciones hasta el Cardenal D. Henrique.

En la intitulación de los Felipes, a finales del siglo XVI, cuando se anexionaron Portugal, no se asumió este título completo, como tampoco en 1641, cuando Felipe IV aceptó la incorporación de Ceuta a la Corona de Castilla.

Que los Áustrias dieron importancia a Ceuta es innegable, pero ni ellos ni los Borbones vinieron nunca a la ciudad hasta que lo hiciera Alfonso XIII en 1877. Podría decirse que el viaje entonces era difícil, pero eso no fue óbice para que lo hicieran los portugueses Juan I, Duarte I, Juan II, Alfonso V y Sebastián I. Es más, Tarifa y Gibraltar vieron entrar por sus puertas —no sin dificultada Felipe IV en 1623.

Tampoco se dio a Ceuta representante propio en las Cortes, lo que no se consiguió siquiera en 1812, en donde se dio el caso de que un ceutí, Ramón Olaguer Feliú, representó a Perú, pero nadie lo hizo con uno de los pocos territorios que no cayó en manos del francés. Sólo a partir de la II República la ciudad conseguiría ese derecho de sus habitantes.

Conocido es como en el siglo XX Alfonso XIII realizó tres visitas a Ceuta en 1904, 1909 y 1927; Niceto Alcalá Zamora, presidente de la

República Española lo hizo en 1933 y, al fin, el rey Juan Carlos I, lo hizo en 2010.

Los archivos locales están llenos de documentos sobre la sucesión monárquica, duelos por el fallecimiento de unos y celebraciones por las proclamaciones de otros. Proclamaciones que tampoco entonces estaban exentas de polémica. Cuando en 1700 se proclamó a Felipe II, el Alférez Mayor Luis Ribeiro de Mendoza, mientras tremolaba el Pendón gritó:

"Real, Real, Real, viva don Felipe quinto de Castilla y cuarto de Portugal"

El gran historiador local Alejandro Correa de Franca, que no solamente era españolista, sino que reivindicaba ser descendiente de un héroe que había dejado la vida a favor de Felipe IV, se preguntaba, no sin cierta indignación por qué lo había hecho. Y es que Luis Ribeiro de Mendoza llevaba en sus venas la sangre de tres caballeros que acompañaron a Juan I de Portugal en la jornada del 21 de agosto de 1415.

Nada nuevo bajo el sol.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 22 de junio de 2014

Plaza de Azcárate

COLABORACIÓN DOMINICAL

FRANCISCO
OLIVENCIA



Vivo a un paso de la Plaza de Azcárate desde que tenía nueve años. Son muchos, y gratos, los recuerdos que conservo de aquella antigua Plaza, dividida en dos partes bien diferenciada: la alta, situada a nivel de la calle Real, y la de abajo, a la que se accedía por dos escaleras divergentes que salían desde la parte central de la primera, y desde la que, a su vez, se bajaba a la calle Alfau por otras dos escaleras.

Ambas partes estaban dotadas de un frondoso arbolado del cual quedan apenas tres ejemplares, tras la obra de construcción de aparcamientos que vino a dar al traste con aquella singular configuración y con gran parte del atractivo que tenía el lugar.

Cierto es que, desde mi infancia hasta que le restituyeron su denominación inicial, hace más de treinta años, se llamó Plaza del General Mola, como rezaba en el mural de cerámica que se puede ver en la foto, ya desaparecido. Pero siempre, a nivel popular, se le siguió conociendo con su primitivo nombre, el de un significado político progresista y republicano del siglo XIX y comienzos del XX, Gumersindo de Azcárate, impulsor de la reforma social y de la ley contra la usura. A él, en la parte baja de la Plaza, la "plazoleta", se le dedicaba una inscripción asimismo desaparecida. Como anécdota sobre el nombre referiré una que viví en primera persona. En la dorada época de los "paraguayos", aquellos visitantes que llegaban a millares para hacer compras en Ceuta, se me acercó en la calle Real uno de ellos para preguntarme, muy serio, dónde estaba la plaza "del Kárate". Se lo expliqué, aclarándole además lo de la denominación. Acabamos ambos riendo.

En la parte baja jugábamos al fútbol, aunque había que regatear no solo a los contrarios, sino también a los árboles que, situados en los márgenes, dejaban libre el centro. Recuerdo que en 1950, cuando vinieron las Misiones de los jesuitas, allí se celebraron misas con asistencia multitudinaria. La gente iba a ver los partidos desde arriba, sobre todo cuando jugaba un chiquillo conocido como "Cría", portentoso como futbolista. Más tarde se instaló allí un mercado —hoy trasladado a Real 90— que tuvo su época de esplendor con las "almejas a la guayana" preparadas en uno de sus puestos, así como con las telas que se vendían en un establecimiento situado en la misma Plaza.

Arriba había dos quioscos. Uno de ellos dedicado a la venta de leche, que más tarde, con la familia Conejo, fue ofreciendo cafés y tostadas, y el otro a la venta de prensa. Éste llegó a ser un punto neurálgico de la vida de la Plaza. Durante mi infancia fue el quiosco de Pepita, donde me surtía de tebeos y novelas de Rodeo, del FBI y de Dick Turpin. Fallecida Pepita, se hizo cargo del negocio su hijo, mi amigo Cristóbal Segovia, que lo amplió no solo a las quinielas, entonces en sus albores, sino también a la venta de tabaco, lo que le costó algún disgusto con el fisco. Era una actividad que se ejercía usualmente en Ceuta, sobre todo en los famosos "carriños" ambulantes. Pero lo más significativo del quiosco de Cristóbal era su carácter de mentidero, en el sentido propio de la palabra, es decir, de sitio o lugar donde su junta la gente para conversar. Allí se organizaban verdaderas tertulias en las que se hablaba de todo y de todos. Mientras, Cristóbal, que no se perdía una palabra e intervenía en la conversación, atendía a clientes que iban y venían, aunque algunos se quedaban para pegar la hebra. Muchos de los tertulianos solían ser taxistas, pues allí había —y hay—



una parada. Antes, los taxis eran de cualquier color y no llevaban taxímetro (había una tarifa aprobada por el Ayuntamiento). Su único distintivo era la placa de SP que llevaban junto a la matrícula. Entre los taxistas característicos, recuerdo como más antiguo a uno apellidado Bonilla. Después, al "Gallego" y a Sebastiao, un brasileño que vino para jugar de delantero centro en el Ceuta, y que acabó afincándose aquí, tras casar con una caballa. Más tarde, Muñoz de Arenillas, hermano del cura párroco de los Remedios. El teléfono de la parada estaba instalado en una de las paredes laterales del quiosco de Cristóbal, lo que hacía que los taxistas en espera estuviesen por allí cerca, participando muchas veces en las tertulias.

Los dos primitivos quioscos cayeron con la obra de los aparcamientos, construyéndose otros nuevos más separados entre sí: el de "La Riquísima", con su terraza, y el que ahora rige Himo, la viuda de Cristóbal.

Por desgracia, la actual ya no es la Plaza de mis recuerdos. Es verdad que son necesarias plazas de garaje, y que las allí construidas están cumpliendo una importante función. Pero echo mucho de menos la anterior, con su configuración, sus bancos dobles de forja y madera, su espeso arbolado y su público asiduo, que cambiaba según la hora del día.

Añoranzas de un pasado que no volverá.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 22 de junio de 2014

Historias en Papel**FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA**

Cuando apenas se cumplían cinco años del golpe militar del 36, en el verano de 1941, varios cientos de jóvenes ceutíes marcharon al frente del Este, el escenario más sangriento de la Segunda Guerra Mundial. La invasión alemana de la Unión Soviética era para ellos la continuación de la Guerra Civil en otros frentes. Pero más allá de cuáles fuesen las motivaciones que llevaron aquellos jóvenes a enrolarse voluntariamente en semejante empresa, y muchos de ellos jamás regresaron a su tierra.

La despedida se realizó en el estadio Alfonso Murube, fue un 8 de julio de 1941. Destacando en esta aventura belicista el alcalde Jacinto Ochoa y el concejal Tejero Benito, entre otros. Apenas un año después están de vuelta, y en el salón del trono el alcalde franquista Vidal Fernández, junto a los miembros de la falange local le rinde un homenaje, con la acostumbrada misa y ofrenda floral en la Cruz que se construyó, en la puerta de la catedral.

Abría que realizar un trabajo de investigación para recabar más datos sobre cuantos ceutíes formaron parte, su identidad, en los frentes que estuvieron destinado, así como el número de bajas... en un suelto encontrado en la prensa, que hay que tratar con toda cautela, se escribe que salieron 1.682 soldados y 63 oficiales que, por su experiencia en combate, tenían muy poco que ver con el resto de la fuerza expedicionaria -la mayoría, voluntarios falangistas-.

Muchos al volver estaban enfermos y a los pocos años fallecieron a consecuencia de las calamidades que pasaron en tierras del Este. Entre los escasos documentos localizados tenemos lo publicado en el boletín Oficial de Ceuta, del 14 de Mayo de 1942, donde se incluye una resolución del Ayuntamiento, que dice: "Hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del Teniente de la División Azul don Ignacio Sánchez de Bilbao y trasladar este acuerdo al padre del finado, Excmo. Sr. General Jefe del noveno Cuerpo de Ejército y Delegado del Gobierno en esta ciudad".

La cifra exacta de los enrolados no se tiene, pero se baraja que en torno a 46.500 españoles tomaron parte, hasta que concluyó la misión en otoño de 1943, de los que se

Homenajes a los ceutíes participantes en la División Azul en el Salón del Trono. (Archivo Municipal de Ceuta).



Ceutíes en la División Azul

HOMENAJE DE LA CEUTA FRANQUISTA

Tras la vuelta de los divisionarios ceutíes estos fueron homenajeados por las autoridades franquista local, con diferentes actos en su honor. Junto a ellos salieron de toda España 18.000 combatientes, pero hasta la disolución de sus últimos restos en marzo de 1944 pasaron por ella más de cuarenta mil combatientes en el frente ruso norte y en el asedio a Leningrado, de ellos, cinco mil no volvieron. Los voluntarios eran estudiantes universitarios, falangistas que querían "pagar dos deudas de sangre", militares en busca de aventura, obreros, jornaleros y campesinos sin recursos. La idea era formar una unidad de voluntarios para luchar junto a los alemanes



"contra el enemigo común": los bolcheviques, los masones y los judíos. Tras su salida de Ceuta, se sabe, con los escasos documentos y fuentes que se tiene, que algunos partieron hacia Moscú, y que atravesaron Lituania y se internan en Bielorrusia "tirando de viejos caballos a los que se comen cuando mueren de agotamiento o por algún accidente".

estima que 5.000 perdieron la vida a causa del combate y de las duras condiciones meteorológicas del invierno ruso.

Tenemos el testimonio de un sargento de Regulares destinado en la ciudad y que luchó en la División Azul, el testimonio lo recogemos gracias a la Fundación Saber.es. Félix Robles Martínez estaba destinado en Ceuta cuando su compañía fue elegida. Todos los militares que formaron parte de este contingente se reunieron en Madrid el 16 de julio de 1941 para salir, vía Hendaya, a la Europa en gue-

rra, recuerda el sargento ceutí. "Era el día del Carmen y en Madrid no funcionaban ni los taxis. Habían ido a verme mi madre y mi padre, pero no fueron capaces de encontrarme y me fui sin despedirme de ellos. La primera parada de aquel viaje fue en un campamento nazi, donde los soldados españoles de Muñoz Grandes éramos adiestrados en la lucha, juraban fidelidad a Hitler e, incluso, aprendíamos a combatir la guerra química".

De ese modo, la vida de estos jóvenes ceutíes pasó de la agradable temperatura de la

División Azul Más allá de cuáles fuesen las motivaciones que llevaron a aquellos jóvenes a enrolarse voluntariamente en semejante empresa, muchos de ellos jamás regresaron a su tierra

ciudad a la gélida estepa. Y el aliado más cruel, como tantas veces se ha dicho, fue el invierno, terminando su recordatorio el joven sargento de Regulares: "Tuve que masajear a muchos compañeros las piernas

y los brazos. Todo se les quedaba congelado. Hasta la sangre parecía morada bajo la piel. Murieron muchos que no tenían que haber muerto... Después de cruzar Europa en busca de la guerra, después de padecer la

crudeza del invierno polaco, quedaba, en el mejor de los casos, el viaje de vuelta: «Yo no volví derrotado de Alemania. Fui repatriado en 1943, después de que me liberaran de mi juramento a Hitler».



Una comitiva se dirige a depositar unas flores en la Cruz que existía en la puerta de la Catedral. (Archivo Municipal de Ceuta).

Una buena parte de los voluntarios ceutíes recibieron un homenaje en el salón del trono del Palacio municipal, las imágenes del archivo municipal de Ceuta, que acompañan a este reportaje dan buena cuenta de ello, fechadas el 5 de agosto de 1942. Para trasladarnos a esos años tenemos que ponernos

en situación e imaginarnos el ambiente belicista y eufórico que se respiraba en la Europa de la época y más en concreto en la España franquista llena de represión.

Y hubo represaliados políticos por el régimen franquista, como el actor Luis Ciges, hijo del gobernador civil de Ávila fusilado en 1936,

a quien no permitieron continuar estudiando Bachillerato y que recibió como solución su alistamiento en la División Azul.

Según el autor del libro "La División Azul, Rusia, 1941-1944", Jorge M. Reverte, los silencios y las preguntas entre los combatientes eran la tónica en su viaje a la estepa rusa "¿cómo podemos soportar tanto sufrimiento si no sabemos cuál es nuestro objetivo? ¿Es más noble nuestro propósito que el de los soldados alemanes? ¿Qué nos distingue de ellos?". Martínez Reverte estudia la División Azul como "una historia de historias, la historia de un viaje que empieza el 22 de junio de 1941 en Madrid, en una ciudad que a la vez, se muere de hambre y de tifus".

El autor repasa la historia de los voluntarios españoles que engrosaron las tropas hitlerianas en el frente ruso. El 13 de julio de 1941, miles de personas despedían a los primeros voluntarios españoles dispuestos a batallar en la II Guerra Mundial. Adolf Hitler había autorizado la incorporación de tropas franquistas y el dictador español accedió a aportar voluntarios. Tras semanas de instrucción en Grafenwöhr, cerca de Múnich,

En 1945 vuelen los prisioneros

La II Guerra Mundial terminó en 1945, pero para algunos españoles duró diez años más. Cuando todos los prisioneros de guerra de las potencias beligerantes habían sido ya liberados, quedó un residuo de 300 españoles en los campos de concentración de Rusia. Y eso que España no había participado en la contienda mundial... Hubo que esperar a que se muriese Stalin para negociar a través de la Cruz Roja la repatriación de los últimos de la División Azul. Casi un año justo después del fallecimiento del zar soviético, el Semiramis, un destarado buque griego con bandera de

conveniencia panameña, recogió en Odessa una carga de hombres que habían vivido la más amarga de las experiencias: la de sentirse olvidados por la historia, presos sin límite de condena en las duras condiciones de los campos soviéticos. Aquellos oficiales que mandaban a esas tropas eran militares de carrera de ideas falangistas y veteranos de la Guerra Civil. Uno de los personajes más interesantes fue José



Miguel Guitarte, consejero nacional y jefe del SEU en el momento del alistamiento, en julio de 1941. Otros dirigentes del SEU que combatieron junto a Guitarte fueron su secretario general, Jesús Gutiérrez, el Secretario General del Servicio Profesio-

nal, José María Moro y el Secretario General del Servicio Exterior, José Hernández Cuevas.

se formó la 250ª división alemana formada por 18.000 hombres.

Durante los tres años que duró la misión viajaron a Rusia unos 47.000 soldados, mandados por los generales Muñoz Grandes, primero, y Esteban-Infantes, después. Sin embargo, el entusiasmo por la lucha contra los comunistas giró a la vez que el sentido de la guerra.

Aunque la dictadura franquista no intervino oficialmente en la Segunda Guerra Mundial, el dictador envió a voluntarios españoles para que se unieran a la Wehrmacht. De este modo, podía mantener la neutralidad española mientras simultáneamente compensaba

a Hitler por su ayuda durante la Guerra Civil Española. El ministro español de Asuntos Exteriores de la época, Ramón Serrano Súñer, creó un cuerpo militar, al principio de la Operación Barbarroja, y Franco envió una oferta oficial de ayuda a Berlín. Hitler aprobó el uso de los reclutas españoles el 24 de junio de 1941. El reclutamiento se detuvo cuando se alcanzaron efectivos suficientes para formar una división, cuyos elementos serían jefes y oficiales voluntarios provenientes del Ejército español, reclutados en jefaturas provinciales de toda España.

Hubo quienes se alistaron en la División Azul por no haber podido participar militar-

mente en la Guerra Civil, como el caso del falangista Dionisio Ridruejo, poeta y contribuyente a la letra del "Cara al Sol", al que convencieron para ser Director General de la Oficina de Propaganda de Franco en lugar de ir al frente como tantos otros falangistas. Los integrantes de la División Azul partieron de España con los uniformes de sus unidades de origen, del Ejército de Tierra o de las milicias de la FET y de las JONS. Al llegar a Alemania y recibir el uniforme de la Wehrmacht, los falangistas se negaron a dejar la camisa azul, que llevaban en sustitución de la reglamentaria, por lo que la división se empezó a conocer como División Azul.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 23 de junio de 2014

COLABORACIÓN



ANTONIO GUERRA

Reflexión El autor del artículo nos entrega la segunda parte de su homenaje a uno de los más claros héroes que ha dado Regulares a lo largo de sus más de cien años

Comandante José Ledo, in memoriam (y II)

Finalizaba mi artículo del lunes pasado cuando el Capitán José Ledo había sido pasado a la situación de "reserva forzosa" por la Ley de Azaña. El 25-04-1931 se aprobó el Decreto de retiros extraordinarios, en virtud del cual se ofrecía a los Oficiales que lo solicitaran la posibilidad de apartarse voluntaria-

mente del servicio activo con la totalidad del sueldo; pero, si no se alcanzaba el número de retiros por el

Gobierno previstos, el Ministro se reservaba el derecho a destituir, sin beneficio alguno, a cuantos Oficiales estimase oportuno. Unos 9.000 mandos se acogieron a la medida, y buena parte de quienes no lo hicieron fueron pasados a retiro forzoso por Orden Circular de 20-06-1931, como fue su caso, con residencia en su pueblo, Mirandilla (Badajoz). A partir de su retiro forzoso, se dedicó a atender y administrar, junto con sus padres y hermanos, el patrimonio con que la familia cuenta, sin dejar de hacer el bien a los demás y socorriendo a los más necesitados. Pero el 18 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil.



La sociedad española quedó profundamente dividida en dos bandos que por ambos lados cometieron bárbaras atrocidades que jamás deberían haberse dado entre los mismos compatriotas. La población de Mirandilla, que por propia naturaleza es pacífica, mesurada y responsable en general, se mantuvo en principio al margen de la violencia más enconada que por aquellas fechas se había desatado en la mayoría de los pueblos y ciudades. Según documentos fehacientes que poseo, el día 23 siguiente, desde otra localidad cercana avisaron al médico de Mirandilla para que fuera urgentemente a atender a un enfermo grave que en realidad no existía y, cuando el médico llegó, le dispararon a bocajarro, falleciendo días después.

Más un grupo de unos cien individuos de otras localidades se trasladaron al pueblo con el propósito de dar un escarmiento ejemplar a los que entendían que eran de la misma significación política que los sublevados.

De entrada, mataron a tiros a dos individuos llevados de otras poblaciones disparán-

doles contra la tapia del cementerio. A su vez, los del pueblo, que habían sido alertados sobre tales excesos, acordaron defenderse parapetados tras las puertas y ventanas de sus casas para repeler la posible agresión armada con la que se les había amenazado. Así las cosas, se creó una situación muy tensa que amenazaba con convertirse en un baño de sangre de proporciones incalculables. Hacía falta que allí alguien de talla y con carisma suficiente diera un paso al frente para serenar los ánimos tan exaltados por ambas partes y evitar la tragedia que se temía. Y ese momento llegó gracias a la oportuna intervención de José Ledo Rodríguez, que hizo desistir a los del pueblo de la resistencia armada a la que se disponían,

logrando en principio con su mediación pacificar a ambos bandos. Me tiene referido un testigo presencial de aquellos hechos que todavía vive con 93 años y que tengo por persona seria y digna de todo crédito, que fue en aquel momento tan delicado cuando José Ledo salió a la calle llamando a todos a la cordura, a la moderación y al sentido común, logrando calmar los ánimos y hacer desistir a los del pueblo, que ya habían decidido recibir a tiros a los que llegaban de fuera en tan amenazadora actitud. Gracias a su serenidad y persuasión apaciguadora fue posible evitar en aquel primer momento lo que ya parecía una segura tragedia. Pero, después, enterados los foráneos que los del pueblo habían intentado organizar la resistencia armada, dispusieron que todas las personas que se hallaran en posesión de armas comparecieran a entregarlas en la iglesia del pueblo. La mayoría de sus tenedores acudieron al templo a depositarlas, y también entregó la suya José Ledo. Pero, una vez que les fueron requisadas las armas, cerraron las puertas de la iglesia y detuvieron a los desarmados. Los forasteros llegados comenzaron a disparar indiscriminadamente hasta unos 200 tiros de escopeta contra los detenidos y contra las imágenes y ornamentos religiosos.

A muchos de los detenidos les propinaron una gran paliza, infligiéndoles terribles vejaciones y tormentos, como consecuencia de los cuales uno de ellos fallecería días después, siendo otros dos heridos de gravedad, entre los que figuraba el cura párroco del pueblo que de un disparo perdió el ojo derecho, así como otros heridos menos graves, entre los que se encontraba José Ledo, que ante los disparos ni siquiera se inmutó y por no echarse al suelo recibió una perdigonada; resultando también destruidos altares, imágenes y demás objetos sagrados. Por las calles fueron tiroteados y heridos otros vecinos sospechosos de estar del lado de los alzados, y también fue asaltada y saqueada la casa-cuartel de la Guardia Civil. En fin, actos incívicos, impresentables y deprimentes que nunca deberían haber ocurrido en una sociedad civilizada, en la que el rencor y el odio jamás debieron prevalecer sobre la paz y la convivencia entre los mismos compatriotas y a veces hasta entre los mismos familiares y vecinos.

En agosto de 1936 las tropas que se levantaron en el Norte de África y cruzaron el Estrecho llegaban a Extremadura. Badajoz

y su provincia fueron tomadas por tales efectivos mandados y coordinados por el Teniente Coronel Yagüe, antiguo jefe de José Ledo en el Grupo de Regulares de Larache nº 4. Mérida fue tomada por la Legión y el 1º y 2º Tabor de Regulares nº 3. Llegaron sus propios compañeros de armas con los que tanto tiempo había estado combatiendo. Él era completamente apolítico; pero eran los suyos con los que tanto convivió y participó en el antiguo Protectorado. Y es el espíritu de compañerismo que se crea en el cuartel, en los servicios conjuntos, en los muchos y difíciles momentos compartidos con los compañeros de armas, los que crean lazos permanentes de unión, de solidaridad, espíritu de Cuerpo y de hermandad, que en la milicia luego jamás se rompen, porque son casi sagrados.

Pues dentro de ese contexto de entrañable relación de compañerismo es donde hay que enmarcar la adhesión de José Ledo a la causa del levantamiento y su reingreso en el Ejército. De manera que sacó su uniforme de Capitán, lo despolvoró y se presentó vestido con él en Cáceres ante su viejo Regimiento de Infantería de Argel nº 27 en el que había estado breve tiempo destinado. Y, claro, con la dilatada experiencia de campaña que tenía adquirida en África, nada más llegar, quedó reingresado en el servicio activo, confiéndole el mando de la 4ª Compañía del Tercer Batallón. Sale con su antiguo Regimiento, van ganando posiciones, territorios y sorteando obstáculos hasta llegar al frente de Madrid, donde al mando de su Compañía se le ordena romper el frente por Campamento. Pero una bala lo hirió de muerte cuando en el curso del avance alentaba a sus compañeros con el ejemplo de ir él delante corriendo el mayor riesgo.

Consta en su Hoja de Servicios lo siguiente: "Para los efectos del artículo único del Decreto nº 275, se dispone que el Capitán de Infantería, retirado, Don José Ledo Rodríguez, que resultó muerto en acto de servicio de armas, se considere reingresado en la situación de actividad y ascendido al empleo de Comandante, con efectos administrativos a partir del día 13 de octubre de 1936. Burgos, 14 de octubre de 1937... El General Secretario, firmado". Y en otro escrito, se dice: "Don (...), Teniente Coronel encargado del despacho del Regimiento de Infantería Argel nº 27, CERTIFICO. Que el Capitán de Infantería en situación de retirado, Don José Ledo Rodríguez, fue muerto el día

12 de octubre de 1936, en el Campamento de Madrid, en ocasión de ir mandando la 4ª Compañía del Tercer Batallón, teniendo lugar sin menoscabo de honor militar ni imprudencia o impericia, antes al contrario, luchando heroicamente como correspondía a un bravo militar. Y para que conste, y a los efectos de determinar la Orden Circular de 20 del actual (B.O.E. nº 307, expido el presente en Cáceres, a 27 de agosto de 1937... Firmado".

Retirado su cadáver del frente de batalla, lo trasladaron a Mirandilla, donde recibió cristiana sepultura en presencia de sus padres, hermanos y todo el pueblo al unísono. Y aquí se cumple la máxima de Herodoto, llamado el padre de la Historia: "En la paz, los hijos entierran a los padres; pero en la guerra, son los padres los que dan sepultura a sus hijos". Y quien escribe estima que, cuando un joven de 40 años acude voluntario con tanto valor y generosidad a morir por España, como tantas veces lo había hecho en África, pero que luego el destino quiso que, dentro de la gran pena que conllevó su muerte, al menos, pudiera morir en territorio español y ser enterrado en su mismo pueblo, pues, ahí ya, las palabras escritas sobran y se impone el silencio obligado del respeto a los muertos; porque no hay lección más magistral que la que dan los que con tanta generosidad ofrecen su vida por la causa en la que creen. Ante eso, lo único que cabe es descubrirse y recordarlos al son de las notas fúnebres de la marcha "La muerte no es el final", dedicada a los que mueren por España, que dice: "¡Se lo demandó el honor, y obedecieron. Lo requirió el deber, y lo acataron. Con su sangre, la empresa rubricaron. Y con su esfuerzo, la Patria redimieron!".

En el aniversario de su muerte, el 12-11-1937, su pueblo le tributó un sentido y cariñoso homenaje, junto a las autoridades, que en su honor pronunciaron un emocionado discurso, dándole su nombre a la calle donde nació y colocando en la puerta de su casa la siguiente inscripción mural: "En esta casa nació el bravo y valiente Capitán José Ledo Rodríguez, muerto gloriosamente por Dios y por la Patria en el frente de Madrid. Sentido homenaje de su pueblo".

Pues vayan mi agradecimiento y mi admiración hacia José Ledo por haber sido tan valiente. Tras 78 años de su muerte, es para mí un honor y una íntima satisfacción haber rescatado del olvido su memoria dando a conocer su vida y su obra. Descanse en paz.

EL FARO DE CEUTA • Martes, 24 de junio de 2014

COLABORACIÓN

MARÍA JESÚS FUENTES



del Instituto de Estudios Ceutíes

Sólo en ocasiones se puede disfrutar en Ceuta de un espectáculo de altura como el que tuvo lugar con motivo de la celebración de las II Jornadas Literarias que organiza el Instituto de Estudios Ceutíes.

No se pretendía comparar, ya que la intención, como siempre, era la de formar y entretener. Y entretener cuando el programa contiene sobre todo poesía, puede parecer de ilusorio.

Y así es, en realidad. Se trataba de convertir en ilusión lo que ocurría en el escenario. Para ello, había que contar con las personas adecuadas que transformaran la realidad, transportando al espectador a sus universos, sin abandonar del todo los propios. Así se alcanza la complicitad.

Para la primera tarde la convocatoria especificaba la presentación de la revista cultural Mester de vandalía, como siempre con un nuevo y sorprendente formato, simulando un álbum de fotos cuyos pies ilustran poemas. Gracias a los fantásticos dibujos de Vicente Álvarez y las espléndidas fotografías de Pepe Gutiérrez, el resultado permitía la calificación de sobresaliente. Se les fue entregando un ejemplar a los asistentes conforme iban llegando y el Salón de Actos del Palacio de la Asamblea empezó a llenarse de color y curiosidad.

Decía Luis López Anglada, el gran poeta grande ceutí, que la poesía tiene que causar sorpresa. Y, aunque llevaba toda la razón, también es verdad que debe reinar un clima propicio, anterior a la declamación. Y que, si por fortuna, empieza a respirarse expectación, el proceso es más limpio y directo.

La alternancia en la lectura de los invitados fue decisiva. Sasi Alami, ingeniosa periodista de voz embriagadora; Javier Bozalongo, editor de palabra irónica y lógico razonar y Mezouar El Idrissi, de extraordinario acento social, también traductor, se complementaron con nuestros escritores más destacados. En efecto, allí estaban el joven poeta Ramón González, dramaturgo de versos y sentimientos; el aún más joven -todavía estudiante- Álvaro Pareja, algo alternativo, casi maldito, y por fin el sólido y consistente Paco Bombián, renovador de la tradición. Todos

Imagen: Emociones, poesía y diversión en las II Jornadas Literarias

dieron lugar a que el acto fluyera dinámico y a que acogiera la participación del público como si ello formara parte de un guion previamente establecido.

Así se originaron también momentos de humor y se pudo colegir, sin faltar

al Género de la Lírica, que los maestros cultivaron la sátira, porque el análisis se descarga de acritud y de tristeza con la esencia jocosa de la hilaridad. La implicación se evidenciaba tanto en la risa como en la emoción.

Junto a la diversión y el entretenimiento, quedaba flotando, sobre las butacas, la incógnita del día siguiente.

Esta constante parece hija de la caprichosa Fortuna y, a menudo, se convierte en variable. Nunca se sabe lo que va a pasar. Si la satisfacción ha predominado, la gente acudirá de nuevo.

El paseo por la ciudad estimuló los contactos y afinidades. Así, el nuevo día, comenzó con los mismos actores de la jornada anterior, sentados de relajadas formas, casi en semicírculo. De los recién llegados, Óscar Martín Centeno, embelesó con su tono grave y su discurso rapidísimo y Diego Valverde, tan culto, tan cosmopolita, tan cercano, fue una agradable sorpresa. María José Cortés, poeta de expresión dulce y garganta seca, complementó a los anteriores.

Convergiéron los astros o se estremeció el bosque inextricable de las palabras. Algo pasó. Que cautivaran la agilidad de las lecturas, los intercambios sembrados de admiración o las frescas intervenciones para discrepar o puntualizar, convirtió ese día, ese instante, a los citados poetas en las

Emociones, poesía y diversión



Imagen: La Jornadas Literarias de 2014 fueron un rotundo éxito

grandes personas que ya eran, a vista del público: sencillas, próximas, agradecidas, humildes, afectuosas.

Y la magia, esa que se busca cotidianamente como si residiera en las cumbres o buceara entre desconocidas grutas de océanos inhabitables, se hizo verbo y habitó entre nosotros.

El colofón de la presentación de la novela de Omar Berrada dio paso a un intenso debate y a un anhelo por que la poesía, que no se había marchado aún, regresara siempre.

La alternativa está sembrada. No todos los días puede representarse la misma función o de tanta calidad, pero la memoria es poderosa y el recuerdo, libre. Gracias a ellos, al desarrollo de las emociones, que siguen adelante una vez activadas, y a la respuesta de los presentes, lo ocurrido esos días no quedará en el olvido.

EL FARO DE CEUTA • Viernes, 27 de junio de 2014

COLABORACIÓN

JACOBO DÍAZ PORTILLO

25 años de sacerdocio “El padre Isidro siempre ha estado con nosotros en el camino agustino. Su constante peregrinación nace de sí mismo y de sus seguridades. Eso se percibe y se transmite”

Bodas de Plata de un servidor, de un ejemplo a seguir

Hace un cuarto de siglo, el día de San Juan Bautista, en un pequeño pueblo de Castilla, Villaprobedo, era el momento para la uva madurada por los suaves rayos dorados del Espíritu Santo. Era tiempo de cosecha, y todos se engalanaron para recoger aquel fruto máspreciado que sin duda daría el mejor vino de esa añada.

En la villa no eran las fiestas de San Sebastián, su patrón, ni había la tradicional merienda al final de la tarde, pero un paisano de ese pueblo castellano era ordenado sacerdote agustino en la catedral de Palencia. La familia, engalanada y alborozada por tanpreciado don; los amigos, todos contentos de poder besar las manos del nuevo sacerdote. Han pasado 25 años de esa cosecha, la uva se ha transformado en vino, madurando en los mejores barriles de roble, y el joven tempranillo se ha transformado en el mejor gran reserva. El pasado 24 de junio, día de la natividad del bautista, se cumplieron las bodas de plata de aquel acontecimiento, mirado con gozo por la Virgen de los Remedios.

Muchas felicidades, Isidro. No te preocupes por la lejanía, que todos tus paisanos se ha unido de nuevo a tu fiesta, dando gracias a Dios siempre con alegría, por esta nueva cosecha del prematuro estío, por ese regalo divino de la nueva vida sacerdotal del joven Isidro que ha madurado y mejorado con el tiempo como los mejores vinos de Arlanza. Bajo la bendición de la Virgen palentina de la Calle, con los ojos puestos en Jesús, y la mente en el legado agustiniano, siempre con la mirada al frente, el nuevo catecúmeno fue creciendo en humildad y sabiduría. Con el gozo de darlo todo al servicio de los demás, sin guardarse las fuerzas para el mañana, dando siempre un paso al frente y sin mirar atrás, Isidro lo dejó todo y siguió al nazareno. Bebiendo siempre de la fuente de la creatividad del Doctor de la Gracia, con el apoyo



de sus compañeros agustinos, se entregó en cuerpo y alma a sus alumnos, esos pequeños diablos que, sin duda, le han encomendado las misiones más difíciles que ha tenido en su vida. ¡Felicidades por su aniversario! Los peregrinos agustinos nos unimos a él en ese día bautismal para dar gracias a Dios por los dones con los que le ha colmado, para celebrar el cumplimiento de esa difícil tarea de servir a los demás que le había encomendado el dueño del viñedo. ¡Cuántas viñas de amor has sembrado en su camino! ¡Cuánto ha recibido de las comunidades cristianas en las que ha sembrado sus mejores cepas de uva! ¡Cuánto camino recorrido como eterno peregrino agustino en el seguimiento incondicional a Jesús! Padre Isidro Labrador de la Parte, no te detengas en su caminar ¡Cuántas partes de los inmensos viñedos de uva de Dios le quedan todavía por labrar! Cuántos campos baldíos le quedan todavía por sembrar! Sigue bebiendo del fruto de la vid, que es la sangre de Cristo, que emana, fluye y corre por sus venas, para que su pozo ciego de amor siempre tenga agua de vida que dar al sediento. Sigue participando

en esa cena que cautiva, recrea y enamora, sigue alimentándote con ese pan bendito, fruto del trabajo del hombre, para que puedas partir y compartir siempre el cuerpo de Cristo con los más débiles y necesitados, con los más hambrientos. ¡Ánimo, Padre, peregrino, hermano, compañero y amigo! Todos los hermanos de la comunidad agustiniana en Ceuta, y todas esas piedras vivas paulinas que formamos parte de esa eterna iglesia cerrada de San Francisco, propagaremos el eco de nuestras felicitaciones más sinceras, que llegará sin duda alguna a ese pueblo de la Castilla de Machado, al monasterio de la Vid, y a tantos sitios donde tiene hermanos y amigos que le recuerdan y le quieren. El pasado martes, ante la atenta mirada de nuestra Madre de los Remedios, tu Sí renovado a Dios misericordioso nos llenó de alegría y de gozo. ¡Muchas gracias, padre Isidro, por su nuevo compromiso!

La lectura de los textos bíblicos que narran el nacimiento y la vida de Juan el Bautista fueron el preludio de la entrañable homilía del Padre Isidro. La palabra escrita de Dios nos abrió el camino para entender mejor la

identidad y la misión de su sacerdocio. El auténtico sacerdote es sacramento y prolongación de Cristo en el hombre, es el único camino de servicio a los demás. Tengo que reconocer, me impresionó esa frase pronunciada por él prior durante la homilía, "yo no soy nadie sin el que viene detrás de mí, ese que me empuja, me anima y me compromete. El sacerdote es la voluntad de Cristo, pues solo actúa en su nombre".

Me dio la impresión, padre Isidro, de que cuando más se vive la vida sacerdotal bajo el mensaje de San Agustín, el conocimiento se transforma en un continuo desafío, el estrechamiento del reto se convierte en abismo de amor, el miedo en alegría, y el trabajo en agradecimiento. Por ello, sólo desde el poder del servicio a los demás, sólo desde el Magnificat, se acaba aceptando el misterio y la gracia que comporta y compromete la auténtica vocación sacerdotal. Solo con la humildad hacia los demás, mostrada por el servicio, hace tomar conciencia efectiva y viva de su verdadera identidad y grandeza como persona, esa grandeza que solo Dios le ha confiado al padre Isidro, para que sus benditas manos sean el instrumento que nos moldee a nosotros, sus feligreses, esas humildes y pobres vasijas de barro siempre frágiles e inacabadas.

Lleno hasta la bandera en una entrañable celebración colmada de amigos, felicitaciones y bendiciones. Desde mi modesto entender, solo hubo dos ausencias injustificables, la primera el sonido de las nuevas campanas de San Francisco, anunciantes de la buena nueva, pues la ceremonia tuvo que ser realizar en la parroquia de Los Remedios, y no en la que es coadjutor principal, como sin duda hubiera sido su deseo, aunque él, en ningún momento hizo alusión al tema, que yo solo me atribuyo, ni entró en este fácil y cómodo comentario ante un foro favorable. Por eso no se preocupe Pater, que si Dios nos conserva la salud y las fuerzas para luchar en la vida, estaremos todos en San Francisco para celebrar sus bodas de oro. La segunda ausencia fue el vicario general, Juan José Mateos, que probablemente en esos momentos estaba más ocupado que nunca "apoyando, como siempre, incondicio-



nalmente" a la mesa permanente del Consejo de Hermandades y Cofradías en su duro trance, misión sin duda de mayor importancia que ser testigo público de un evento que no se celebra todos los días precisamente. ¿Dónde estuvo la manifestación testimonial de esa supuesta amistad? ¿Dónde estuvo esa empatía sacerdotal? Una pena, pero como dice el famoso refrán castellano, «no se pueden pedir peras al olmo».

El padre Isidro agradeció al Señor por ser elegido, por este don maravilloso e inmaculado, siempre inmerecido para el ser humano, pero que, por la infinita gracia y misericordia de Dios, es capaz de donarlo al ser humano. Creo que, al reflexionar públicamente sobre su vida, al recordar estos 25 años de servicio a Dios, pienso que ha comenzado a mirar la vida de un modo distinto. Recordó algunas anécdotas, como las palabras del obispo de Palencia, que al concederle el sacramento del sacerdocio, le insinuó pasarse a sus filas diciéndole: "Son muchos los curas agustinos, y pocos los diocesanos". Pero a Isidro, la vocación agustina le venía con la sangre de

su tío, recientemente fallecido. Son muchas las cosas que, sin duda, este sacerdote ha vivido durante estos 25 años; muchas alegrías, también algunos momentos de tristeza, y desengaño, de dolor, de angustia, o desprecio, pero sobre todo, al celebrar estos 25 años, nos ha mostrado su infinito agradecimiento a Dios por haberse fijado en su humilde persona para su causa.

Al escuchar su homilía comprobamos que en este sacerdote, la mejor bendición, mejor la catequesis, la mejor conversación, la mejor iniciativa, el mejor plan pastoral, la mejor plática, ha sido el poder que emana de su incondicional servicio a los demás durante estos 25 años. Ese poder comprometido al repartir el amor en la mesa de los sacramentos, en el púlpito de la oratoria, en la cátedra de su priorado, en el areópago de la palabra, pero sobre todo en el servicio humilde, misericordioso, suave pero firme de su pastoreo. Durante su homilía el padre Isidro nos confesó que, según han ido pasando los años, se ha ido convenciendo de que la clave del sacerdocio no es otra que el servicio a los demás, ese es el auténtico poder del sacerdocio. Por ello, el consagrado debe ser testigo de Dios mediante su continuo poder de servicio a los demás. De ahí, la necesidad de una, intensiva y comprometida vida de entrega a Dios por medio de la ayuda a los demás. El sacerdote agustino dijo que no es nada ni nadie sin Jesucristo, y sin el legado del Doctor de la Gracia. Está aquí solo para servir con amor, para predicar un amor de Dios, donde es testigo en primera persona, una forma de amar donde la verdadera medida del amor es un amor sin medida. En sus palabras, el Padre Isidro nos dijo que no hay nada más importante y más decisivo en la vida que servir a los demás, y que el sacerdote está llamado a ser especialista en esta servidumbre incondicional. Del primer servidor de Cristo, de su último profeta, del servicio a los demás mediante el bautismo nos hablaba Isidro de San Juan en su fiesta de natividad.

El padre Isidro siempre ha estado con nosotros en el camino agustino. Su constante peregrinación nace de sí mismo y de sus seguridades. Eso se percibe y se trasmite no solo en las palabras de su homilía, sino en su quehacer diario. En estos 25 últimos años se ha arriesgado en el trazado de distintos caminos agustinos que conducen a Dios. Pues aunque siempre amenaza la incertidumbre del destino, la borrasca, la nieve, el viento

o el frío de un invierno cansino que parece que nunca acaba, la primavera siempre llega, y también la cosecha del solsticio del estío para el que ha sabido labrar, sembrar, abonar, regar y esperar el divino fruto de las viñas del Señor. Gracias padre Isidro por su permanente compañía y guía espiritual a sus feligreses, sus amigos, que gracias a él nos hemos desposeído de nuestras certezas, autosuficiencias y comodidades.

Pues ya lo dijo el poeta sevillano adoptado en Castilla, "caminante no hay camino, el camino se hace al andar". Mis más sinceras felicitaciones a un agustino comprometido en sus 25 años de camino sacerdotal, que con su trabajo y esfuerzo nos han brindado este maravilloso regalo; el testimonio de un largo camino de fe, a veces duro, gélido, tortuoso pero lleno de vida, alegría, amor y esperanza. Un camino con un único destino,

ese que sin duda, nos lleva siempre a Dios. Felicidades a un sacerdote, que como San Juan bautista, siempre apuesta por el mensaje del que siempre viene detrás de él, ese que lo anima, lo empuja, y lo compromete en su quehacer diario, ese del que nadie es digno ni para desatarle sus sandalias. Felicidades Padre Isidro en su aniversario, pero sobre todo, muchas gracias por ser como eres.

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 29 de junio de 2014



COLABORACIÓN DOMINICAL

FRANCISCO OLIVENCIA

Visita a Ceuta El exsenador analiza los argumentos del ministro Wert sobre los obstáculos que afronta el sector educativo en la ciudad, entre ellos la lengua materna de miles de alumnos

Idiomas

Hace algunos años, recordando un viaje que hicimos mi mujer y yo a Cataluña, y en concreto la visita que realizamos en Manresa al domicilio de un matrimonio caballa, ambos nacidos en aquellas casitas de la Playa de Miramar, ya derribadas, publiqué una colaboración que, bajo el título ¡Niños, en catalán!, reflejaba mi sorpresa inicial al ver cómo una madre ceutí reprendía a sus hijos, que regresaban del colegio

hablando en castellano, es decir, en español, diciéndoles exactamente esa frase que utilicé como titular del artículo.

Enseguida comprendí el porqué de dicha exigencia. Aunque el idioma materno de los chicos era el español, estábamos en Cataluña, donde para aprender, para ser algo, para encontrar un puesto de trabajo, para vivir normalmente, el dominio del catalán resulta fundamental. Allí, por mor de los sentimientos nacionalistas oficialmente imperantes, no hay porvenir si no se habla en catalán. Por esa razón, y solo por ella, nuestra paisana ordenaba a sus retoños que dejaran de hablar en castellano, el idioma oficial de España, marginado en aquella comunidad autónoma.

El pasado jueves visitó Ceuta el Ministro de Educación, José Ignacio Wert, quien —entre



otras cosas— dijo que tanto aquí como en Melilla había que mejorar la competencia lingüística en la edad temprana, porque en caso contrario será imposible mejorar los resultados académicos. Aunque añadió que "somos los primeros en estar preocupados y los responsables de conseguirlo", pienso que, habiendo acertado en el primer diagnóstico, se equivocó en el segundo, porque esa responsabilidad no puede recaer exclusivamente sobre la comunidad educativa, que por sí sola carece de la capacidad necesaria para tal fin, sino de modo muy concreto sobre los padres. En los hogares donde la lengua materna no es una de "las demás lenguas españolas" de las que habla el artículo 3.2. de la Constitución, los que deberían tratar de que sus hijos lleguen al colegio con suficientes conocimientos del español son los padres,

y mucho más cuando posean la nacionalidad española. Aquel "¡Niños, en catalán!" que oí en la casa de una familia ceutí, allá en Manresa, tendría que trocarse en Ceuta y en Melilla por un "¡Niños, en español!".

Sé que estoy propugnando algo muy difícil de conseguir. Pero mientras los alumnos de Primaria entren en el colegio sin unos básicos conocimientos de la lengua

oficial del Estado, y mientras curso tras curso sigan hablando en casa solo en dariya, será tarea de titanes conseguir mejores resultados académicos de los que ahora se producen en estas dos ciudades. Los educadores podrán intentar paliar la situación, pero sin el esfuerzo de los padres poco se logrará.

Solamente me resta dedicar algunas palabras a las concentraciones producidas con motivo de la visita ministerial, tanto ante la Biblioteca del Estado como en el Campus universitario. Me consta que la figura de José Ignacio Wert es muy controvertida, que su política es objeto de críticas, en muchos casos acerbas. Le ha tocado una época compleja, marcada por la necesidad de hacer recortes para ir aminorando el déficit anual de las cuentas públicas, y además se ha atrevido a propiciar una discutida Ley de Educación que choca

con el modelo impuesto por los sucesivos gobiernos socialistas. No ha podido realizar inversiones, no ha podido mejorar retribuciones, no ha podido ampliar plantillas...

Resulta hasta cierto punto lógico que exista malestar entre los educadores. Pero de ahí a llegar al insulto soez o a las pancartas injuriosas, va un trecho que nunca se debió recorrer. Wert vino a Ceuta por su propia voluntad, para conocer "in situ", oyendo a las autoridades, su especial problemática,

y para ofrecer la colaboración del Ministerio en orden a su resolución. De sobra sabe que existen quejas del profesorado acerca de la falta de nuevos centros, la masificación en las aulas, las labores burocráticas, los recortes, etc. Conoce el inaudito –por elevado– índice de natalidad que se produce en una ciudad donde, con unos 83.000 habitantes, hay 13.000 parados. Solo ahora, que parece vislumbrarse el final de la crisis, puede hablar de futuras inversiones. Resulta

absolutamente rechazable que a un forastero –y, por añadidura, ministro– venido con la mejor intención, se le haya dado un trato tan absolutamente falto de educación y tan impropio de una ciudad hospitalaria, como siempre ha sido Ceuta, a la que un alto cargo del primer Gobierno de la monarquía que nos visitó hace 40 años, llamó "la ciudad de la cordial acogida". Y aún resulta peor, al haber educadores entre los maleducados que gritaban. ¡Qué paradoja!

EL FARO DE CEUTA • Domingo, 29 de junio de 2014

Historias en Papel

FRANCISCO SÁNCHEZ MONTOYA

La memoria del Yayo José

Cuando Rubén, nieto de José Salmerón Céspedes, se encuentra delante de la fosa de republicanos fusilados en Tetuán (Marruecos), se le agolpan las preguntas, ¿Por qué?, ¿Cómo ocurrió?, ¿Cómo fueron esas últimas horas del Yayo, en el campo de concentración...? ve pasar en unos segundos los escasos recuerdos que su madre le contó. Rubén se sintió, reconfortado al pisar la tierra que le da sepultura. Al llegar a la fosa se detuvo lentamente, delante una sencilla lápida de mármol, con la mirada recorre apresurado el listado de los que allí están sepultados. ¡Aquí está!, al pasar su mano por el nombre del abuelo, se sintió reconformado, como diciendo ¡Yayo, aquí estoy...!

José Salmerón Céspedes, nació el 30 de mayo de 1895 en Berja (Almería), muy joven aprobó unas oposiciones para policía y se casó con Elena, que también era de Berja. Muy pronto se fueron para Marruecos. Tuvieron seis hijos, pero dos murieron muy pequeñitos. Crecieron cuatro: Elena, Mercedes, José y Guadalupe, la madre de Rubén. En 1936, Elena, la mayor, era una adolescente, y Guadalupe, la menor, apenas tenía cinco. Era un gran conocedor de las últimas tecnologías, y estaba al tanto de los adelantos, sabía cómo funcionaba en su interior la radio con sus componentes, se había buscado la manera de ir aprendiendo en sus ratos libres. Quería que todas sus hijas estudiaran, que se desarrollaran, que



fueran a la universidad. Y él también quería estudiar, derecho, para ser juez, porque le indignaban las injusticias.

La historia de José Salmerón era como la de tantos otros españoles, luchando por cambiar una sociedad de clases y vivir con su familia en paz, en libertad y en democracia. Pero aquel viernes del 36, no sería igual a otros fin de semana. Una parte del ejército, junto a las milicias de falange, no les gustaba el panorama que presentaba de igualdad y progreso la Segunda República... José Salmerón se encontraba en el Cine-Teatro Español con la familia, como otros muchos días. En mitad de

la proyección el rumor no le deja ver la proyección, al tener conocimiento de la sublevación se llevó a la familia a casa, y con rapidez se marchó a comisaría, a cumplir con su obligación, besó a su mujer e hijas y les dijo: "no preocuparos en unas horas estoy de vuelta...", ya nunca más regresó.

La dramática confusión de los primeros momentos hace que la familia nunca sepa que pasó con él, las escasas noticias les llegaban gracias al amigo de la familia Vicente Bartual, que incluso intentó, años después, que le entregaran el cuerpo, pero se lo denegaron. Su nieto Rubén nos comenta "Nunca supe qué más fue de él (Bartual), no he podido hallar ninguna referencia, y mira que estaría para agradecerle su ayuda a la familia, en esos trágicos momentos en Tetuán...".

Por otra parte los sublevados tan sólo le decían a su mujer, que había muerto en el frente, pero sin aportarle documentos, ni explicación. Ella nunca se lo creyó, pero no sabía donde recurrir en busca de información, estaba marcada como la mujer de un "republicano". Lo había estado buscando de arriba para abajo, siguiendo su pista por diversas cárceles; contaron que en algún momento le habían dicho: "Salmerón, váyase", pero que no había querido irse por lealtad a sus otros compañeros detenidos. Después de muchos años en voz baja

Cuando Rubén, nieto de José Salmerón Céspedes, se encuentra delante de la fosa de republicanos fusilados en Tetuán (Marruecos), se le agolpan las preguntas, ¿Por qué?, ¿Cómo ocurrió?, ¿Cómo fueron esas últimas horas del Yayo, en el campo de concentración...?

alguien le contó que sus restos estaban al parecer en una fosa común al pie de la valla del cementerio de Tetuán (Marruecos), pero que nunca se había podido rescatar el cuerpo, que nadie quiso dar nunca la localización exacta, por miedo. Y que no se pudo, ni se podía ya, saber o hacer nada más. En la documentación consultada actualmente, se detalla que fue fusilado junto otros cien republicanos en el Campo de concentración "El Mogote, en Tetuán.

En marzo de 2010, viendo la familia unas noticias en la televisión que hablaban de la apertura de una fosa común de víctimas del franquismo en Valencia. Su nieto Rubén preguntó nuevamente a su madre sobre el Yayo, y nuevamente le dijo que no sabía más de lo que ya habían hablado en numerosas

ocasiones: que sus hermanas habían intentado saber en su día y que nunca se había podido obtener mayor resultado; que durante su niñez y juventud había sido siempre un tema del que no se podía ni hablar, porque la abuela se subía por las paredes del enfado; que así se habían pasado los años, y que a ella muy poco le habían contado y ya de mayor, y que ya todo se lo había contado. Esa noche, Rubén llegó a su casa frustrado y enfadado por tal estado de cosas, estuvo toda la madrugada buscando por las redes e internet, piensa que en algún lugar tiene que existir alguna referencia.

La primera señal la encuentra en la web "Todos los Nombres...", una iniciativa desarrollada en Andalucía para la recuperación de la memoria histórica que ofrece una base

de datos de represaliados por el franquismo para su consulta. Nos relata Rubén. "Puse su nombre en el formulario, sin muchas esperanzas y me aparece un registro, ¡El nombre exacto, José Salmerón Céspedes, Jefe de Policía, fusilado en Tetuán, el 20 de agosto de 1936...! ¡Era él, efectivamente, qué impresión, se me puso la piel de gallina...! Cambiaba la primera palabra, y cambiaba toda la historia No es lo mismo "morir" que "ser fusilado". De la mala suerte en la confusión y el fragor de la guerra, a acontecimientos concretos con agentes, intencionalidades, causas, responsabilidades, y el Yayo como víctima de la represión franquista..." y para satisfacción de quien escribe estas líneas, esos datos estaban extraídos del libro que publiqué en el 2004.

... Y volvió a sonar Mozart

Desde que Rubén, tuvo los datos del Yayo José, le rondaba la idea de volver a los lugares donde había pasado sus últimas horas con vida y sobretodo realizar una visita a la fosa de Tetuán, donde fue arrojado junto a sus compañeros. Hace unos días se cumplió, en el solitario y abandonado -la parte civil- cementerio. Su nieto, plantó una sencilla planta, junto a tres semillas en la tierra que lo cobija, más tarde, acomodó encima de la lápida una grabación y volvió a sonar los acordes de Mozart, de la que su abuelo era un apasionado. Incluso cuando formó parte de la Logia masónica Oriente en Tetuán, adquirió el nombre

simbólico de "Mozart". Seguro que su pertenencia a esta Orden, fue otra de las causas de su detención. Recordemos que desde el mismo momento del golpe persiguieron a los que habían pertenecido a la masonería. Emitiendo edictos por el que se declaraba que era considerada asociación clandestina contraria a la ley y que a todo aquel que hubiera pertenecido a ella, se le acusaría de cometer un "crimen de rebelión". Se registraron sus casas, si encontraban documentos, se les acusaba de que éstos debían haber sido destruidos, en los tres días siguientes



a la publicación del edicto, una cuestión difícil de cumplir, ya que una gran mayoría de los masones, como fue el caso de José Salmerón Céspedes, fuer detenidos en la noche del 17 de julio de 1936.

José Salmerón, memoria en la historia

Como José Salmerón Céspedes, otros doscientos republicanos españoles están en las fosas de los cementerios de Tetuán y Larache en Marruecos. Aquel caluroso 17 de julio, tras tener conocimiento de la sublevación, él se posiciona claramente junto al gobierno constitucional. Como jefe de policía se dirige a la Alta Comisaría para estar junto a Álvarez-Buylla, e ir recibiendo noticias desde Madrid para detener el golpe. También recibe noticias del centro obrero republicano, situado en

la céntrica calle La Luneta. Su presidente, el maestro nacional Elíseo del Caz, organiza patrullas para que recorran la ciudad e informen de los movimientos de las tropas, y estos a su vez lo comunican al Alto Comisario. Pero esta comunicación se cortó cuando tropas de Regulares, asaltan el Centro Obrero, en su interior se encontraban unas trescientas personas. No los dejan salir, y allí permanecieron hasta que por la mañana, comenzaron a tomarles declaraciones. La mayoría fueron

enviados, primero a la cárcel europea, pero al comprobar los sublevados el volumen tan grande de detenidos construyeron un campo de concentración "El Mogote", en las afueras de Tetuán, -junto a las ruinas romanas de Tamuda-, donde la mayoría fueron fusilados. José Salmerón junto al Alto Comisario, seguía manteniendo en la tarde del 17 de julio constantes comunicaciones con Madrid y a su vez se las trasladaba al comandante De la Puente Bahamonde, jefe del aeródromo en

las afueras de Tetuán. A media tarde y con tan solo una línea con el exterior, habló Álvarez-Buylla con el aeródromo de Sania Ramel, dándole las últimas consignas recibidas desde Madrid: "Dentro de unas horas vendrán aviones enviados por el Gobierno con soldados, tal y como me lo ha prometido el Ministro de la Guerra y Presidente del Gobierno de la República Casares Quiroga y aterrizarán en Tetuán". Aviones que no llegaron.

El teniente coronel sublevado Sáenz de Buruaga, a media noche se puso en contacto con el Alto Comisario, instándole a la entrega del edificio. Respondiendo Álvarez-Buylla que no le reconocía cómo autoridad, a los pocos minutos tropas de la Legión rodearon la Alta Comisaría, tras un forcejeo se entregó. Es traslado a Ceuta y recluido en la fortaleza del monte Hacho, donde fue fusilado en la mañana del 16 de marzo de 1937.

Mientras tanto el aeródromo en las afueras de Tetuán seguía fiel a la República. Sobre las 4,30 horas de la madrugada, comenzó el ataque por parte de los sublevados. El

comandante De la Puente Bahamonde, a las 5,15 minutos, enarboló un pañuelo blanco, pidiendo con ello el cese de las hostilidades, cruzó por la pista de aterrizaje y se detuvo en el ramal de la carretera de Río Martil a Ceuta. Ordenando a sus compañeros salir y formaran de uno en uno y sin armas, en la pista. Se les acercó el comandante de Regulares Serrano Muntaner a quien le entregó su pistola.

Todos fueron detenidos, un oficial, llamó a la Alta Comisaría para comunicar al teniente coronel Buruaga, la rendición y toma del Aeródromo, el Alto Comisario Álvarez-Buylla, que se encuentra detenido en el despacho ruega le transmita un mensaje a De la Puente: "Un abrazo y enhorabuena por su comportamiento con la tropa, porque como buen militar no ha hecho más que cumplir estrictamente las órdenes recibidas, demostrando en todo momento unos buenos sentimientos, al rendirse cuando vio las bajas que tenía y que prolongar la defensa, conduciría a sensibles pérdidas, por ambos bandos."



De Tetuán a Melilla

La mujer de José Salmerón, supo salir adelante junto a sus cuatro hijos, luchó lo imposible para educar sola a Elena, Mercedes, José y Guadalupe. Comenzó a coser con una modesta máquina. Antiguos amigos, gente a las que él había ayudado, negaban ahora el saludo a su mujer, fingían no conocerle, o le miraban con desdén. Eran gentes que habían sacado provecho del golpe. Guadalupe, madre de Rubén, recuerda que un día, una vez ya en Melilla, al regresar a la casa tras uno de esos incidentes en el autobús, estalló la abuela en llanto de pura impotencia: "si tu padre hubiera vivido, ese sinvergüenza no hubiera actuado así". Guadalupe recuerda

que cuando pasaron la frontera en un autobús de "La Valenciana", ella se aferraba muy fuerte una muñeca de trapo, lo único que le había quedado. La mujer de José Salmerón, pese a tener la intuición de su muerte en Tetuán se agarraba a la última esperanza, le comentaron que tal vez su marido estaba

en una prisión cercana a Melilla y para allí se iba siguiéndolo. No sabemos por qué ni hasta cuándo le mintieron. Pero cuando lo supo, decía que de haberlo sabido



antes se hubiera quedado en Tetuán. En Melilla, quedaron en una casa alquilada que les ayudó a conseguir un familiar, en un edificio que era propiedad de un conocido falangista local. Conservaron un aparato de radio, y por las noches, la madre de Rubén recuerda que les mandaban pronto a la cama y que venían algunos vecinos, a escondidas,

a escuchar muy bajito una emisora que estaba prohibido escuchar... "La tortilla se está quemando demasiado, y tiene que dar la vuelta" decía la abuela Elena.

EL FARO DE CEUTA • Lunes, 30 de junio de 2014

COLABORACIÓN



ANTONIO GUERRA

Reflexión El autor del artículo publica la primera parte de la correspondencia que el general Varela mantuvo con su progenitora a lo largo de los años

El general Varela y su madre (I)

Como es sabido, el General Varela fue una de las figuras más ilustres de Regulares y del Ejército español. Ingresó como Soldado de Banda y llegó a Capitán General y Ministro del Ejército. Fue distinguido con las máximas condecoraciones militares, al haber ganado dos Laureadas de San Fernando en la pacificación del Protectorado en Marruecos.

Casi toda su vida militar hasta Coronel la hizo en Regulares nº 4 de Larache. Creó la "Harka Varela", con la que hizo frente a los rebeldes rifeños utilizando sus mismas formas de combate. Pero hoy no se trata de glosar aquí su trayectoria militar, sino de poner de relieve un aspecto personal y humano poco conocido: la ilusión, el entusiasmo y el patriotismo con que su madre vivía todas las vicisitudes de su hijo en combate, aunque siempre temerosa del enorme peligro que le acechaba (como cualquier madre), pero eufórica, muy orgullosa y honrada por los éxitos militares de su hijo, que ella misma vivía día a día animándole como si de un compañero más se tratara.

José Enrique Varela Iglesias nació en San Fernando (Cádiz), el 17-04-1891. Era de carácter abierto, campechano, vivaracho y espabilado. Su franqueza y sencillez le hacían abrirse al primer impulso del deseo. En 1910 ingresó como Soldado en Infantería de Marina. Ascendió a Cabo y en 1911 a Sargento. En 1913 ingresó en la Academia Militar de Toledo. Su padre, Juan Varela Pérez, fue Suboficial y falleció cuando Varela estaba en el tercer curso de la Academia, sin que pudiera verlo salir meses después de Oficial. Su madre era Carmen Iglesias Pérez. Él perteneció a la XIX Promoción, que eran 472 y murieron en combate 285. Fallecido su padre, Varela asumió la carga familiar, y escribió a su madre: "Dices, mamá, que te sirve de consuelo que me ofrezca a



mis hermanos. Pues, ¡no faltaba más!. Este es mi deber como hermano, ya que papá se sacrificó por mí. La desgracia será sufrida moralmente; pero yo evitaré que lo sea materialmente. Tú por eso no te apures". Tuvo dos hermanas: Carmen y Elena.

Su madre guardaba devotamente todas sus cartas. La familia quedó muy en precario tras la muerte del padre. Y escribió a su madre: "Mando 5 duros todos los meses, porque ya sabes, son 2 de campamento, 1 de lavandera, otro para unirlo a los 15 y completar los 16 que pago al señor Martín, y otro para sellos". En otra: "Cuando puedas, me mandas los 48 que quedan de los que me haré lo imprescindible, pero tú me dirás si puedes reunirlos o no. No compro capote, ni revólver, ni pañuelos, ni me hago la capa, que es tan bonita...". Su primer destino fue Melilla. En julio de 1915 cobró su primera paga: 161,91 pesetas, que con el 50 % de bonificación en septiembre ya fue de 211,61 líquidas. En 1916 fue destinado al Grupo de Regulares nº 4 de Larache. Allí coincidió muchos años con mi paisano José Ledo Rodríguez, de Mirandilla, del que me ocupé en dos artículos anteriores. Desempeñaron los mismos puestos: Teniente Ayudante, Capitán de la misma Compañía y mismo Tabor, aunque en distintos tiempos.

La primera Laureada le fue concedida tras entrar el primero en la cueva de Ruman en Muíres, Larache, donde se refugiaba el

enemigo que tanto les hostigaba y tener que luchar cuerpo a cuerpo, habiendo tenido él 16 bajas y los rifeños 26. Su madre recopiló todos los recortes de prensa en una carpeta titulada: "Actos heroicos de mi hijo". Él escribió a su madre: "¿Sabes lo de la Laureada?. ¡Si viviera papá...!. Me parece demasiada Cruz y yo no lo creo hasta que no lo vea". El 17-11-1920 le fue impuesta. Se le tributó un cálido homenaje en San Fernando por amigos y vecinos. Se acordó llevar las flores que adornaron la mesa presidencial del acto a su madre, quien al recibir el ramo dijo: "Mi hijo no ha hecho más que cumplir con su deber". Con ocasión de serle concedida la segunda Laureada por la ocupación y defensa de Abdama, Varela dijo a su madre: "Firmó Rey Laureada. Abrazos Enrique". El 23-12-1921 Varela llegó a San Fernando, tras haber sido recibido en Madrid por los Reyes. Le tributaron varios homenajes. La comitiva oficial le acompañó a casa y cumplimentó a su madre. Varela comentó las atenciones que había recibido del Rey, y entregó a su madre una fotografía dedicada por la Reina M^a Cristina, en la que la felicitaba por su heroico hijo. Su Jefe de Regulares, Teniente Coronel González Carrasco, envió un telegrama de felicitación a la madre, informándole que a su hijo le habían regalado las autoridades un sable y Regulares de Larache la Laureada. El 28-04-1921 Varela relataba una operación a su madre: "Iba de Ayudante de Carrasco... Pienso que éste ha sido el combate más duro que hemos tenido por Larache: Carrasco herido grave en la pierna; dos de los Comandantes de Grupo heridos también y 17 Oficiales más, de Regulares todos, y 10 entre Policía y otros Cuerpos. Hasta el Comandante de Estado Mayor herido". (Carrasco fue también Jefe de mi paisano José Ledo). Volvía a escribir a su madre, tras haber sido herido de gravedad: "Estoy contento con mi nueva suerte: era lo único que faltaba para

ser un militar completo, haber sufrido por la Patria". Era su primera herida. Como tenía la pierna amoratada y con síntomas de gangrena, el Dr. Del Buey decidió amputársela. Pero Verla se negó: "De ninguna manera. Prefiero morir mil veces de una muerte gloriosa que vivir toda una vida inválido. De ningún modo consentiré que me corten la pierna". El Dr. insistió y Varela también: "Nada Dr., no se preocupe, la pierna es mía y por lo tanto soy yo el que arrostra toda la responsabilidad. No se canse en convencerme porque de ninguna manera me prestaré a ello".

El médico preguntó si tenía padre. Varela le dijo que no, y que no podía darle ese disgusto a su madre. Le añadió: "Llame a mi Jefe, Teniente Coronel González Carrasco y bajo su responsabilidad y la mía se acuerde que no me corten la pierna". Varela escribía a su madre desde la cama: "No puedes imaginarte, mamá, lo que ha impresionado el asunto de Melilla. España debía sentir en estos días un recogimiento piadoso" (Por lo de Annual").

El 12-09-1921 telegrafiaba a su madre, al concedérsele la segunda Laureada: "Firmó el Rey Laureada. Abrazos Enrique". Y el 11 de octubre volvía: "Una gran alegría: Ayer, 11, me recibió el Rey de una manera tan cariñosa tuvo en la Regia Cámara media hora. Yo fui en automóvil a las 12,30 hrs. y en el acto, dándome preferencia a cuantos debían tener audiencia, fui recibido. Sentados vis a vis y fumando conté a nuestro monarca cuanto me propongo y todo cuanto diga es poco. Según el Jefe del Cuarto Militar el recibimiento dispensado por S.M. ha sido uno de los más cariñosos que ha visto. Terminó el Rey abrazándome y presentándome a La Cierva... Es una fecha para mí memorable y mi suerte grande, pues todo me va saliendo muy bien". La Cierva le comentó: "Este es un caso hermoso, y celebro que el indomable valor de este Oficial haya merecido la doble respuesta para la Cruz Laureada". El 15-10-1922 le impuso el Rey en Sevilla las dos Medallas, y hubo la entrega de una Bandera y la Medalla

Militar colectiva a Regulares nº 4 de Larache. En el almuerzo el Rey dijo a Varela: "Vareleta, ¿quieres ser Duque de Rumán o Marqués de Abdama?. Te lo tienes bien ganado". Varela contestó: "Vuestra Majestad acaba de darme el nombre que más me agrada. Se lo agradezco en el alma Señor, pero prefiero seguir siendo Vareleta". Lo nombró Gentilhombre de Cámara con ejercicio, y cuando murió en 1951 de leucemia en Tánger recibió el título de Marqués de Varela.

Regresado Varela de la imposición de las Medallas en Sevilla, al llegar a Ceuta el 23-10-1922 envió a su madre: "Contentísimo de haber honrado apellidos padres. Escribo. Enrique".

A finales de noviembre Varela fue a Madrid a agradecer al Rey que le hubiera nombrado Gentilhombre. Entrevistado en Córdoba, dijo: "El que como yo ha recibido de la Patria tan altas recompensas, no tiene derecho a faltar un solo momento del mejor en que mejor pueda servirla". El 24-03-1925, a dos kms. de Tíssi Aza, Varela y su Harka destruyeron un cañón que llevaba dos años martirizando las líneas españolas. La operación costó 13 muertos y 21 heridos, en otra heroica operación. Varela herido escribió a su madre: "Me honro nuevamente viéndome herido por mi Patria". Su madre le contestó: "Mi queridísimo hijo: hoy a las 11 de la mañana, cuando estaba leyendo en el Diario de Cádiz la brillante operación que con tu Harka habías realizado, recibo el rayo comunicándome habías sido herido nuevamente. ¡Orgulloso te encontrarás por ser muy honroso derramar la sangre por la querida Patria! Yo también estoy, sin que con esto pueda quitarme el dolor que hoy siento de verte herido por cuarta vez y sólo pido a Dios que sea leve, como dices".

Varela le contestó: "Queridísima madre: (...). La operación ha tenido una brillantez aplastante; ha sido de mucha importancia, tanto en el orden material como moral; he sido propuesto telegráficamente para la Medalla Militar y ya me la han concedido. Única recompensa que me faltaba, ya la tengo. Mi

herida es leve, en el costado izquierdo, sin penetrar mucho. Siempre Dios conmigo y tengo fe que continuará en la misma forma... No te preocupes que no tengo nada, te aseguro por mi honor que estoy ahora mismo en la habitación escribiéndote ya levantado". La medalla se la regaló su novia, Carmen de Movellán, hija de los marqueses de la Camarena Real y sobrina del General Primo de Rivera, con la que a pesar de haber tenido fijada la fecha de boda, luego se casaría con D^a Casilda Ampuero.

La Harka Varela tomó parte muy activa en el desembarco de Alhucemas. Al día siguiente de haber tomado el cuartel general de Abd el-Krim la madre le escribió: "Mi felicitación más grande y la de todos de esta casa por el feliz desembarco que hicieron las Fuerzas en Alhucemas. ¡Qué días de más impaciencia del 6 al 8, a las 12 hrs. del día que, según la prensa, ondeó nuestra Bandera en el Morro Nuevo!. Te veía emocionado y lleno de alegría en tierras de Abd el-Krim, queriendo vengar lo que desde el día 21 estaba en deuda pendiente y tú, como todos los buenos españoles, tenías deseos de pagar. El Sagrado Corazón de Jesús y María os protegió. ¡Cuántas gracias tenemos que darle y pedir siga protegiendo hasta el final que sea pronto y llene de gloria a España y colocarla a la altura que se merece". El 28-09-1925, insistía: "En este momento recibo tu cariñosa carta y aquí imaginas mi alegría y la de todos los de casa al saber que te encuentras bien y muy contento por el triunfo que están ahora alcanzando nuestras armas. ¡Quiera Dios y todo termine bien con el acierto del mando y el heroísmo de las tropas!. Ya daba toda la prensa lo valientes que son tus harkeños. ¡No hay que preguntar quién es su Jefe!. Que saben que es el más valiente de todos. El Corazón de Jesús te libere de tanto peligro.... ¡Qué pena el pobre Capitán que te han matado!. Y considero el mal rato que habrás pasado con lo que tú quieres a tus Oficiales, ¡y tan valientes que son todos!". (Continuará próximo lunes).

